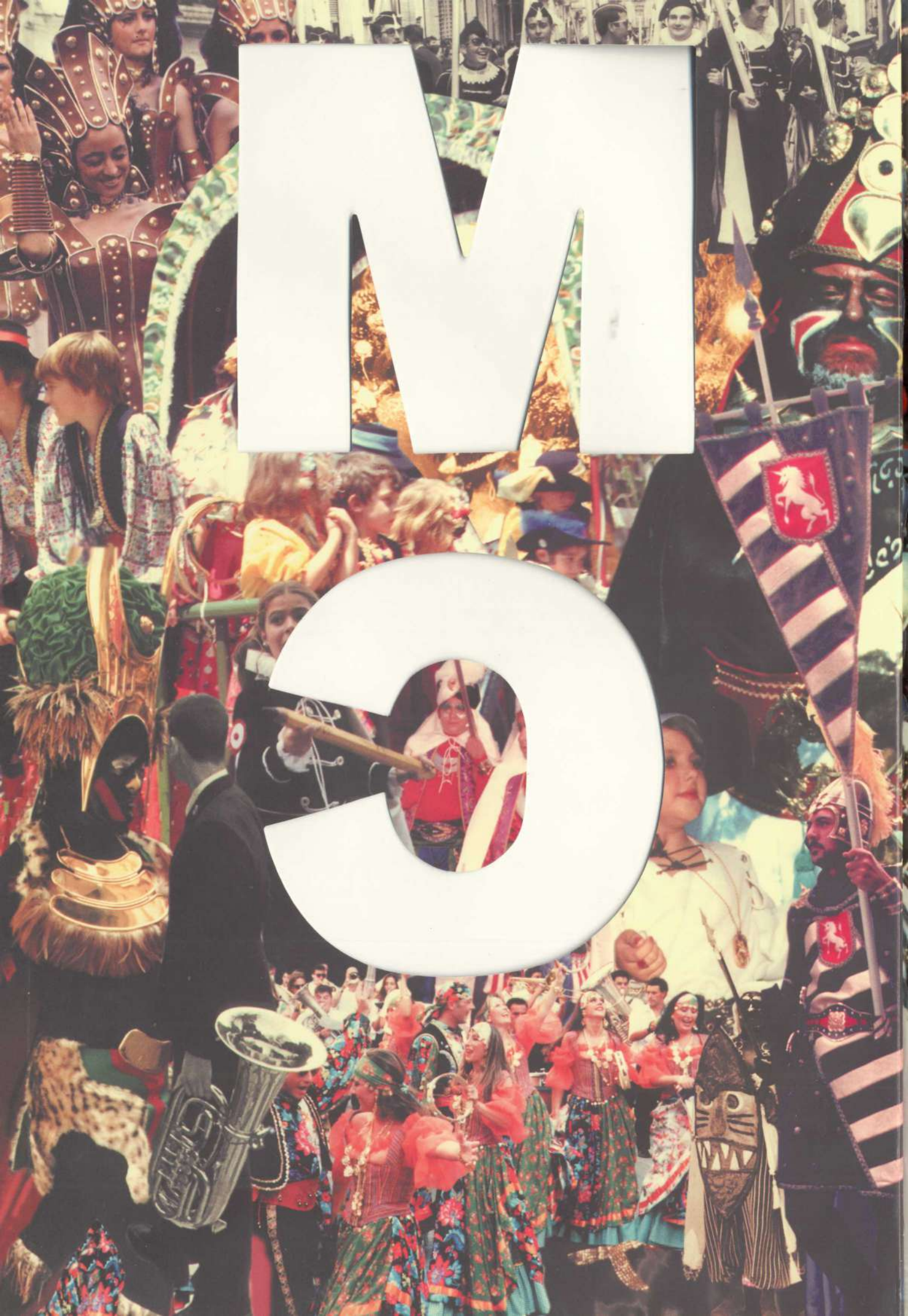
moros

cristianos

ELDA 2000

Del 1 al 5 de Junio
En Honor a San Antón
Declarada Fiesta de Interés Turístico


M
3

Moros y Cristianos

En Honor a San Antonio Abad

Del 1 al 5 de Junio

Elda 2000

Fiestas Declaradas de Interés Turístico

Población Integrada en la U.N.D.E.F

Moros y Cristianos

Revista Oficial Moros y Cristianos de Elda
Número 56

EDITA
JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS

Comisión de Revista:
CELIA ONCINA, REMEDIOS PEREZ,
JOSE BLANES, ANGEL VERA

Diseño:
COMISIÓN DE REVISTA

Fotomecánica e impresión:
GRÁFICAS DÍAZ, S.L. San Vicente del Raspeig/Alicante

Encuadernación:
ENCUADERNACIONES MOSCU, S.L. Alicante

Portada:
Comisión de Revista

Collages Comparsas:
Cristianos, Contrabandistas
Estudiantes, Piratas — Angel Vera
Zíngaros y Huestes del Cadí

Moros Marroquíes
Moros Musulmanes — Vicente Albero Mauro
Moros Realistas

Fotógrafos:
Angel Vera, Vicente Albero Mauro, Vicente Esteban, Pedro Cruces, Carlson, Javier Vera Maestre, Ramón Hurtado López, Vicente Albero Martón, José Alberto Cerdá Gil, Francisco M. González Azorín, Ernesto Navarro Alba, Vicente Juan Pina, Juan Miguel Martínez Lázaro, Francisco Javier Pérez Avilés, Pascual Rico Vizcaíno, José Mallebrera Alfonso, José Navarro Urbano, Rosa Romero Liébana, Pedro Vidal Payá, Cristina Esteve Maciá, José Joaquín Pérez Soriano, Luis Joaquín Pérez Alberola, Manuel Herrera Castaño, Manuel González Llamas y Archivo Junta Central.

Ejemplares: 1.600
Depósito Legal: A.361-2000
Dirección Internet: http://www.alc.es/moroseld.

Los artículos y colaboraciones publicados en la Revista de Fiestas de 2000 reflejan la opinión de sus autores y no presuponen la opinión de la Entidad Editora. La Junta Central de Comparsas se reserva el derecho de publicar las colaboraciones no solicitadas, así como de resumirlas o extractarlas cuando lo considere oportuno. No se devolverán los originales no solicitados, ni se facilitará información posterior o telefónica sobre ellos.

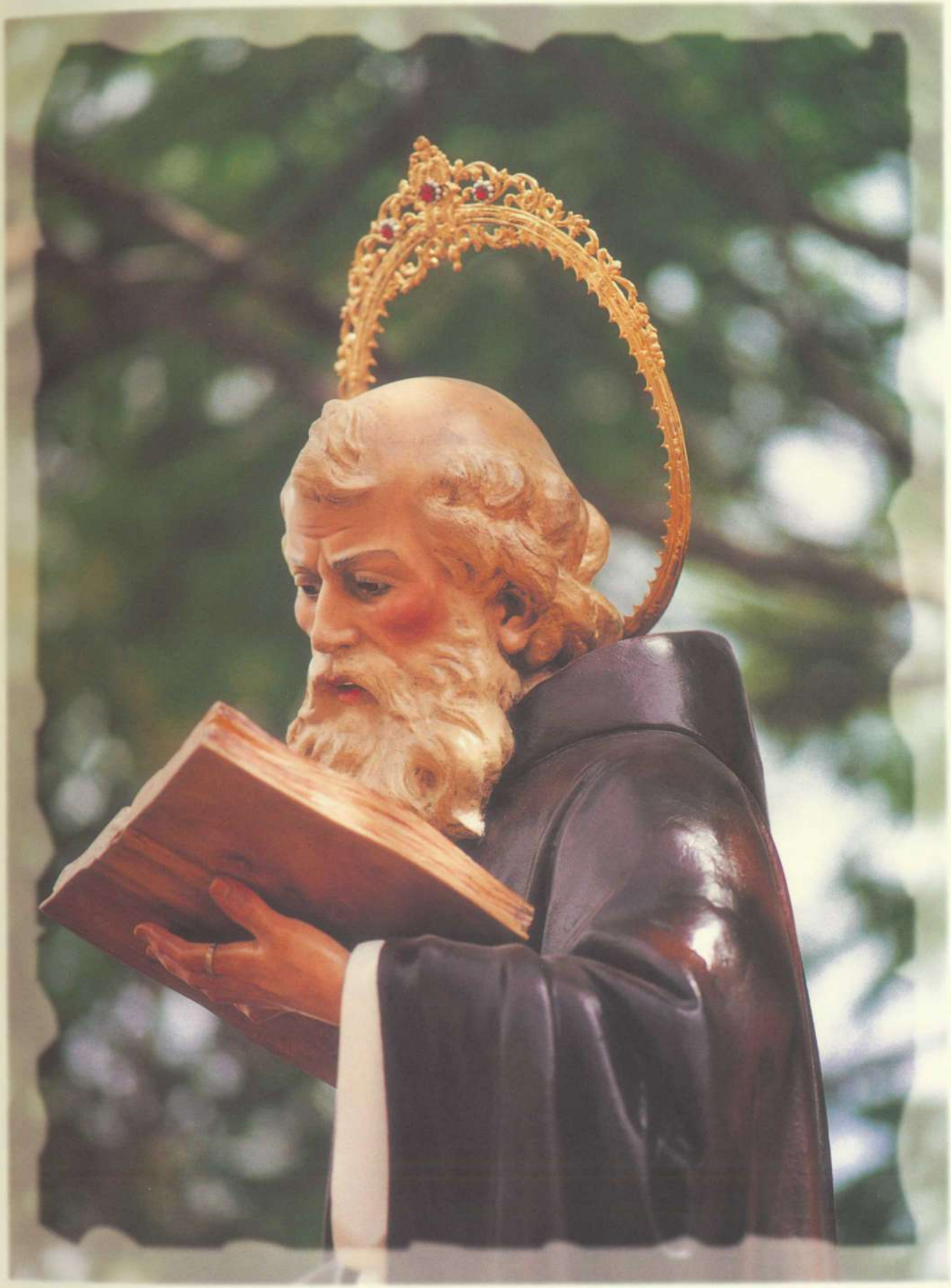
Sumario

	Página
A SAN ANTON, por José Montesinos Pérez año 1795	6
EDITORIAL, por José Blanes Peinado	9
SALUDA DEL ALCALDE, por Juan Pascual Azorín Soriano	11
SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA UNDEF, por Antonio Torreblanca Algarra	13
SALUDA MAYORDOMIA, por Miguel Angel Escribá Martínez	15
SALUDA PARROCO DE SANTA ANA, por José Navarro Navarro	17
I) CRONICAS Y CONCURSOS	
CRONICA DEL AÑO 1999, por José A. Sirvent Mullor	18
CRONICA DE LAS FIESTAS DE 1999, por José A. Sirvent Mullor	24
PREGON MOROS Y CRISTIANOS'99, por Miguel Angel Escribá Martínez	28
PROCLAMACION DE ABANDERADAS Y CAPITANES INFANTILES 1999, por Miguel Barcala Vizcaino	34
XIV CERTAMEN DE MUSICA FESTERA, ELDA 1999	40
XXX CONCURSO DE FOTOGRAFIAS	42
VII CONCURSO DE CARTELES DE MOROS Y CRISTIANOS DE ELDA	47
II) TEMAS HISTORICOS	
LA FIESTA DENTRO DEL CONTEXTO NACIONAL, por José Luis Bazán López	48
HISTORIA DE LA TORRE MEDIEVAL DE LA SIERRA DE LA TORRETA, por Antonio M. Poveda Navarro	50
LA DENOMINACION COMPARSA REALISTA, por José Luis Mansanet Ribes	52
UNA HERMANDAD ENTRE ELDA Y SAX EN EL SIGLO XV, por Vicente Vázquez Hernández	54
LAS DIMENSIONES FESTERAS DURANTE EL SIGLO XV, por José Luis Bazán López	60
LOS ALCAIDES DEL CASTILLO DE ELDA: HOMBRES Y NOMBRES PARA LA HISTORIA DE NUESTRO PUEBLO Y NUESTRA FIESTA, por Gabriel Segura Herrero	62
III) TEMAS RELIGIOSOS	
AÑO DE SAN ANTON, EXPERIENCIA INOLVIDABLE, por Miguel Angel Escribá Martínez	70
EL AÑO DE SAN ANTON, por Jorge Bellod López	73
LA RUTA DE SAN ANTON III, por Ramón Candelas Orgilés	76
ABANDERADAS, por Juan Madrona	83
¡TIENE FUTURO NUESTRA FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS!, por Ginés Pardo García	84
IV) COLABORACIONES FESTERAS	
EL CASTILLO DE EMBAJADAS, por José Blanes Peinado	88
CASTELAR Y NUESTRAS FIESTAS, por Juan Madrona	90
MEMORIA-HOMENAJE A FRANCISCO TETILLA RUBIO, por Vicente Valero	92
III CONGRESO NACIONAL DE LA FIESTA: UNA EXIGENCIA Y UNA NECESIDAD, por Juan José Capel Sánchez	94
LA NECESIDAD DE LA MUSICA, por Lourdes González Arráez	97
SIMPLEMENTE..... TUDMIR, por Rubén Alfaro Bernabé	98
A MI ESCUADRA, por Nieves Rico Carrión	99
EL SACERDOTE LOCO, Clemente J. Juan González	100
ANTONIO BARCELO: UN EJEMPLO DE AMOR A LA FIESTA, por José Blanes Peinado	104
"DESAGRADECIOS", por Juan Madrona	105
EL COLOR DE LA FIESTA, por Rafael A. Gandía Vidal	106
UNA NOCHE DE PRIMAVERA SIN SUEÑO, por Alfredo Rojas	108
V) COLABORACIONES COMPARSAS	
25 AÑOS DE MUSICA Y FIESTA, Cronista Oficial de la Comparsa de Musulmanes	110
RECORDANDO LA HISTORIA, por Antonio José Sirvent Juan	111
UNA FOTO MAS, por Pedro Vidal Payá	113
QUEREMOS LA FIESTA, por La Comisión Juvenil	114
PROLOGO A UNA FUNCION ILUSIONADA, por Andrés García Monzó	115
A UN MARROQUI, por Luis Carrasco	116
VI) COMPARSAS Y JUNTA DE GOBIERNO	
COMPARSA DE MOROS MUSULMANES	118
COMPARSA DE LAS HUESTES DEL CADI	124
COMPARSA DE MOROS MARROQUIES	130
COMPARSA DE MOROS REALISTAS	136
COMPARSA DE ZINGAROS	142
COMPARSA DE CONTRABANDISTAS	148
COMPARSA DE CRISTIANOS	154
COMPARSA DE PIRATAS	160
COMPARSA DE ESTUDIANTES	166
JUNTA DE GOBIERNO	172
VI) RECORDANDO HACE 50 AÑOS	
CARTEL ANUNCIADOR	174
ALMA DE DIOS	175
LOS MARROQUIES A SU ABANDERADA , Angelita Díaz	176
VII) IN MEMORIAM	179
VIII) GUION DE ACTOS 2000	180

A San Antón

En una de las principales calles de esta villa de Elda, se halla de tiempo inmemorial (pues fué la Mezquita de los Moros) una aseada primorosa Hermita, titulada de Sta. Cathalina Mártior; y de S. Antonio Abad, es bastante capaz, con su bello Retablo, en cuyo centro se veneran los expresados Patronos Titulares; la Imagen del Santo Abad Antonio, es muy hermosa, a quién se le tiene mucha Devoción, en su día 17 de Enero se celebra lucida Fiesta con Misa y Sermón, a cargo del Revdo. Clero de la Parroq. q. va a dha. Hermita con Cruz alta; además hay porrate, y grande concurso de gentes. Entre año se celebran en ella muchas Misas. Tiene aseada Sacristía, mediana Torre con campana, y hermitaño, q. cuida de su aseo y limpieza.

José Montesinos Pérez. 1795.



VICENTE ESTEBAN

Editorial

Un año más la Fiesta está con nosotros. Volverán de nuevo a las calles eldenses las luces de los arcos multicolores; sonará la música en todos y cada uno de los rincones del Valle; cambiará la fisonomía propia de un pueblo que labora, cuyo trabajo diario se ha de trocar, en los días grandes de Fiestas, en esa algarabía de gentes, en ese ronco sonar de arcabuces, en la alegría sin par que representan los Moros y Cristianos de nuestra ciudad. Atrás han quedado días de esfuerzo y de tesón, de problemas y trabajos, de tantos sueños de fiesta como caben en Abanderadas y Capitanes, en festeros de a pie y dirigentes del evento. La Fiesta ya es inminente: ya podemos vestir nuestros típicos ropajes de moro o de cristiano, ya hemos de empuñar las armas de la concordia y elevar nuestras preces al Santo protector y patrono. El mítico año 2000, tan esperado y temido a un tiempo, ya nos trae, renovada y a la vez tradicional, la festera representación de nuestros Moros y Cristianos.

Desde estas columnas, ávidas de llegar a todos y cada uno de los festeros eldenses, os quiero felicitar de antemano a todos los que, bajo el patronazgo indeleble de San Antón, vais a celebrar esa Fiesta con mayúsculas que supone encender cada año la hoguera de la solidaridad y de la convivencia en esta Elda nuestra, felizmente querida, durante esas fechas mágicas de las Calendas de Junio.

Que estas sentidas palabras lleguen a todos vosotros, eldenses y festeros, es mi anhelo más ferviente, con el deseo de que la Fiesta os colme de la paz y felicidad a las que sois verdaderamente acreedores.

Por San Antón y la Fiesta de Moros y Cristianos.

JOSE BLANES PEINADO
Presidente

Saludo del Alcalde

Dice el calendario occidental que estamos en el año 2000, en el Tercer Milenio de una Era vibrante de acontecimientos. A las puertas del Siglo XXI, todo se ha vuelto efímero, todo pasa ante nuestros ojos a velocidad de vértigo sin que nos dé tiempo a digerir los acontecimientos. Vivimos en un mundo de sucesos y avances trepidantes, donde todos los días se suceden "hechos históricos".

Desde nuestra Ciudad, nos aprestamos a celebrar este Tercer Milenio con recuerdos de hechos que sucedieron en el Primero. Ante la impaciente actualidad que todo lo devora, por unos días cedemos el paso a las Fiestas de Moros y Cristianos. Es un reposo a nuestras vidas aceleradas, un homenaje a nuestra historia y el tributo que una Ciudad antigua y joven brinda a todos los que quieran conocer lo mejor de esta tierra.

En este mítico año 2000 sonará aún más vibrante la música festera, las calles se engalanarán con desfiles imborrables, por la Ciudad correrá la savia de los Moros y Cristianos como vino afrutado y nadie recordará días mejores que estos.

Año 2000, año maravilloso para cumplir con nuestros más íntimos deseos. Elda es una fiesta, la más grande y hermosa que pudimos soñar.

JUAN PASCUAL AZORÍN SORIANO
Alcalde de Elda

UNDEF

Estimados festeros de Elda:

Ya estáis otra vez en fiestas, en vuestras queridas fiestas de moros y cristianos en honor a San Antón, que anualmente celebráis en fechas tan próximas al verano. Precisamente esas fechas de primeros de junio hacen posible que discurran con unas temperaturas envidiables que favorecen el esplendor de vuestras Entradas, la cristiana del sábado y la mora del domingo, y el ambiente festivo que se respira en la calle y en los famosos cuartelillos, que hacen tan inolvidables las noches festeras. Pero vuestras fiestas no sólo son eso. Son mucho más, son también otros muchos actos encantadores como las dos embajadas, la procesión en honor a San Antón, etc., que no debéis olvidar.

Pero las fiestas de Elda son entrañables para mí no sólo por eso. También por el elemento humano que normalmente las acompaña, y en este caso más. Son entrañables también, en primer lugar, por los buenos amigos que he hecho en vuestra querida ciudad y que me han hecho sentir en ella como en la mía propia. Son entrañables por la buena acogida que siempre me han dispensado como presidente de la U.N.D.E.F., habiéndome recibido siempre con extrema cordialidad. Y son entrañables por la labor, magnífica, que ha realizado vuestra Junta Central de Comparsas, mejorando y dignificando, más si cabe, vuestras fiestas. Y mejorando y dignificando también sus aspectos organizativos, de los que se encarga la mencionada Junta Central.

Festeros y dirigentes de Elda; que no os quepa ninguna duda de que, si acabo mi mandato como presidente en el presente año, guardaré un inmejorable recuerdo de vosotros y de los buenos momentos que he pasado en vuestra compañía. Que paséis unas fiestas muy felices y que os sigáis superando como ya lo hacéis año tras año.

ANTONIO TORREBLANCA ALGARRA
Presidente de la U.N.D.E.F.

Mayordomía de San Antón

Estimados festeros y festeras: un año más nos disponemos a disfrutar con nuestras inigualables fiestas de Moros y Cristianos. Un año, en que sus cifras, 2000, parece que son mágicas, que envuelven en cierto halo de misterio todos los aconteceres. Epoca en que la tecnología, en su avance rápido, intrépido, rabioso si se quiere, da a entender que no queda tiempo para nuestra realización personal y colectiva, para que los problemas cotidianos queden al margen, para que en definitiva, el convivir, sea de lo más importante en nuestra vida.

Pero he aquí que con motivo de nuestras Fiestas, lo tradicional que desde niños hemos visto y muchos de nosotros, experimentado, y que tanto nos ha entusiasmado, vuelve a cobrar vida, aparece con todo su esplendor. Una vez más, inundaremos la calle de colorido sin fin, acudiremos a la Ermita a recoger a nuestro Santo, sonará la campana anunciando nuestra alegría por la Fiesta, ondearán las banderas de nuestras Comparsas, escucharemos los sones de música festera hasta saciarnos, daremos un abrazo cálido a nuestro amigo, que fuera de su ciudad, retorna en estos días dispuesto a no perder ni un ápice de aquello que tanto le entusiasma. El olor de la pólvora, el aplauso a las Escuadras, a las Capitanías, el recogimiento en la Procesión, el bravo rugir de los arcabuces, la arenga de los Embajadores, el bullicio en la calle, es algo que mágicamente aparecerá tras el pasodoble Idella, que cantado entre todos, con una sola voz, nos dice: ¡Estamos de Fiesta!

Esta metamorfosis que se produce en nosotros, y que es el producto de un trabajo serio, callado, de muchos meses de preparativos, sea, amable lector, para que en definitiva nuestras mejores cualidades humanas afloren, para que todos, seamos moro, cristiano, o sencillamente, espectador, disfrutemos de estos inigualables días en que lo que se respire por doquier sea humanidad, convivencia, amistad.

Desde la Mayordomía de San Antón os deseamos, en estas primeras de los años 2000, unas muy felices Fiestas de Moros y Cristianos.

MIGUEL ANGEL ESCRIBA MARTINEZ
Presidente

Parroquia de Santa Ana

De nuevo nos encontramos ante los días grandes de nuestras fiestas de Moros y Cristianos. Atrás quedó la media fiesta y el recuerdo entre nosotros de los cuatrocientos años con San Antón. La Fiesta en Elda, como un río que devuelve la espontaneidad y la frescura de sus aguas, nos ofrece cada año el rostro humano y trascendente de la vida.

Ya estamos en pleno año 2000. Año Jubilar, para agradecer y celebrar el acontecimiento que marca nuestra historia con Jesús de Nazaret. Es año y tiempo para el encuentro, el perdón, la fiesta y la alegría, para empezar a hacer realidad nuestros sueños.

Brindemos, pues, con San Antón por nuestro pueblo, y, con traje y aire de fiesta, alcemos juntos la copa de la Cruz y de la media Luna por la paz y la libertad de todo ser humano, Felices fiestas de Moros y Cristianos.

JOSE NAVARRO NAVARRO
Párroco de Santa Ana

CRONICA DEL AÑO 1999

El año 1999 ha sido especial para los festeros eldenses por haber estado dedicado a San Antón, Patrón de la Fiesta de Moros y Cristianos.

8 de Enero: Inauguración de la exposición del VI Concurso de Carteles de Fiestas de Moros y Cristianos resultando ganador Vicente Amat Llamas, obteniendo Reme Pérez Maestre el segundo premio. Debemos destacar que ambos son de Elda.

También se inauguró el XXIX Concurso Exposición de Fotografías premiándose a Ernesto Navarro Alba, Rafael García Richart y Francisco Manuel Escribá Sáez en el tema Elda. En el tema Moros y Cristianos los premios fueron para Bernardo Egido López en categoría infantil; Francisco Miguel González Azorín en el tema ambiente; José Enrique Almarcha Fuente

CARLSON

por el Bando Cristiano y José Alberto Cerdá Gil por el Bando Moro.

Por su parte, las comparsas declararon desiertos los premios relativos a Cristianos y Realistas, concediendo los demás a José A. Cerdá Gil, Francisco M. González Azorín, dos a Vicente Albero Mauro, José M. Alonso Azorín y a Ramón Hurtado López.

15 de Enero: Presentación por el profesor José Luis Bazán de la reedición del libro "Recuerdos de Elda" de don Emilio Castelar. Edición patrocinada por Conchi y Pedro Poveda que así se despiden de su capitanía en los Moros Realistas.

16 de Enero: En "El Alminar" exposición de trajes festeros entre los que cabe destacar los de las desaparecidas comparsas de Navarros y Caballeros del Cid, así como los de las primeras abanderadas de los Estudiantes y los Zíngaros.

La comparsa de Contrabandistas procedió a la bendición de sus nuevas banderas en la iglesia de Santa Ana, siendo las madrinas Irene Caurín y Ana Hurtado.

17 de Enero: **DIA DE SAN ANTON**. Disparo de tracas y cohetes y pasacalles de la Mayordomía con dulzaina y tamboril. A las 12, cucañas, porrate y danzas típicas. A las 6, pasacalles con la banda de música, misa en la ermita en honor al Santo, lectura de la proclamación del "Año de San Antón"; imposición de medallas a los nuevos mayordomos, bendición de animales, bendición y reparto de pan, encendido de hogueras y danzas típicas finalizando con el disparo de una traca.

22 de Enero: Clausura de las exposiciones de fotografías y de carteles y cena de hermandad en la que se entregaron los premios a las mejores escuadras del año anterior, así como a los mejores cabos, Nieves Rico Carrión de los Contrabandistas y Antonio Mira Valiente de los Moros Realistas. Radio Vivir entregó el II Premio "El Alminar" a las comparsas de Musulmanes y de Piratas.

23 de Enero: Inauguración de la nueva plaza dedicada a las Huestes del Cadí. Por la tarde desfile de comparsas hasta la ermita de San Antón para su traslado a la Iglesia de Santa Ana, el cual estuvo muy concurrido a pesar de la lluvia. Por la noche, cena de hermandad de la comparsa de Zíngaros que premió a varias escuadras y entregó al gerente de Benetton el premio correspondiente al concurso de escaparates convocado con motivo del cincuentenario de dicha comparsa.

Los Estudiantes celebran en Sax su cena anual en la que fueron homenajeados la A.M.C.E. Santa Cecilia, la escuadra "PI PI II", el cabo María José González Jover así como los cargos festeros entrantes y salientes, entregándose la Insignia de Oro a Doña Hortensia Vidal Maestre.

24 de Enero: A las 10 de la mañana, pasacalles desde la Plaza del Ayuntamiento hasta la Iglesia de Santa Ana, donde se celebra una misa en honor de San Antón, a continuación traslado del Santo hasta su ermita con salvas de los arcabuceros que este año, vieron mermados sus efectivos por las trabas impuestas por la vigente ley de armas.

A las 12,30 desfile de la Media Fiesta por el itinerario oficial que congregó a más de diez mil espectado-

VICENTE ESTEBAN

res que aplaudieron y arroparon el paso de las Abanderadas y Capitanes y de las cuatro escuadras que representaban a cada una de las nueve comparsas eldenses.

30 de Enero: Se hace público que el pregonero de la Fiesta será este año el presidente de la Mayordomía de San Antón Miguel Angel Escribá Martínez.

ALBERTO CERDA

La escuadra "Esponjas" convoca el III Premio de diseño gráfico de camisetas.

10 de Febrero: Comienza en "El Alminar" el I Curso sobre la Fiesta de Moros y Cristianos que impartido por el profesor José Luis Bazán, duró hasta el día 12 con los temas: "Evolución y Configuración de la Fiesta"; "Orígenes y etapas del rito eldense" y "Embajadas y Guerrillas, bases fundamentales de la Fiesta".

Las Huestes del Cadí convocan el XX Certamen de Minicuadros.

24 de Febrero: La Comparsa de Cristianos presenta su nuevo traje diseñado por Francis López Verdú. Este traje es de inspiración medieval renacentista.

27 de Febrero: La Comparsa de Moros Realistas presenta a sus nuevos cargos en un acto que condujo brillantemente la cronista de la comparsa Rosana Escandell. En este mismo acto se entregaron trofeos a las escuadras que cumplían sus "Bodas de Plata" a saber: "Los Quintos"; "Los Chunguitos" y "Jóvenes Veteranas"; imponiéndose la Insignia de Oro a Eloy Roig, entregándose una placa de homenaje a Manuel Segura por la labor realizada a lo largo de muchos años en la sede de la comparsa.

5 de Marzo: La Comparsa de Moros Marroquíes celebra su cena anual en la que fueron presentados los nuevos cargos festeros, imponiéndose el "Marroquí de Plata" a Juan Deltell Jover que habitualmente presenta esta gala con gran amenidad y acierto.

6 de Marzo: Se designan mediante sorteo las cuatro bandas que participarán en el XIV Certamen de Música Festera, siendo las mismas "Unión Musical Genovense"; "La Lira Fontiguerense"; "Unión Musical de Petrer" y Unión Artístico Musical "San Francisco de Borja".

12 de Marzo: Comienza el ciclo Festero-Cultural de los Moros Musulmanes con una mesa redonda sobre "Relaciones y Convivencia entre escuadras y comparsa.

13 de Marzo: La comparsa de Piratas celebra su cena anual en la que fueron presentados los nuevos cargos festeros, entregándose la Insignia de Plata a José Payá Beltrán y la Insignia de Oro a José Sánchez Payá.

17 de Marzo: Bajo la coordinación de Rubén Alfaro, nace la Comisión Juvenil de la Junta Central que pretende aglutinar a todos los festeros entre 15 y 25 años para hacerles más participativos en la Fiesta. Culmina la construcción del nuevo Castillo de Fiestas que será inaugurado el 26 de Mayo.

18 de Marzo: La Comparsa de Zíngaros hace pública una nota convocando a participar en una agrupación musical que se formará con el nombre de "Fanfarria Zíngara".

Se inaugura la exposición de las obras presentadas al II concurso de pintura de los Moros Realistas.

27 de Marzo: Se emite el fallo de VI Concurso de Dibujo infantil organizado por los Moros Musulmanes.

8 de Abril: Tuvo lugar un acto de confraternización entre los Musulmanes de Elda y los Moros Fronterizos de Petrer que entregaron un gong a la colla de la comparsa eldense.

10 de Abril: Los Moros Musulmanes presentan en la Casa de Cultura a los cargos festeros para el presente año.

FCO. JAVIER PEREZ AVILES

Las Huestes del Cadí celebran el "Día de Hermandad Cadí" con sus tradicionales concursos de gachamiga y alioli, y presentación de los cargos infantiles.

La comparsa de Zíngaros celebra su día de hermandad en el parque de Rabosa con misa de campaña y actuación de una banda de música.

16 de Abril: La pintora eldense Yolanda Pérez gana la I Bienal de pintura "Gabriel Poveda" convocada por la comparsa de Contrabandistas.

Se celebró una misa para los jóvenes festeros en la ermita dedicada al mismo, fue oficiada por D. Ginés Pardo, asesor religioso de la Junta Central. La asistencia a este acto desbordó todas las previsiones.

17 de Abril: En la Casa de Cultura presentación de los cargos infantiles de la comparsa de Moros Realistas.

19 de Abril: En la ermita de San Antón, bendición de la nueva bandera infantil de la comparsa de Zíngaros regalada por la escuadra Tecles iniciándose un recorrido hasta el cuartelillo de esta escuadra al finalizar dicho acto.

22 de Abril: Se inaugura en la Casa Grande del Jardín de la Música el XX Concurso de Minicuadros de las Huestes del Cadí.

23 de Abril: Presentación de la revista de fiestas en "El Alminar" a cargo de Antonio Poveda Navarro, Asesor Histórico de la Junta Central y eminente conocedor de la arqueología, tema sobre el cual ha participado en varios congresos nacionales e internacionales.

Cena del Incienso de las Huestes del Cadí en la que se entregaron los premios del concurso de minicuadros a Víctor Moncho Ortuño, Fernando Cano Vidal y Antonio Taboada, realizando Jorge Bellod la presentación en verso de los cargos festeros para el año en curso.

24 de Abril: En el Z Club, merienda infantil y presentación de los cargos infantiles 1999 de la comparsa de Zíngaros.

En la Capitanía de los Moros Musulmanes merienda infantil y presentación de los cargos festeros de esta categoría para el presente año.

La Comparsa de Piratas presenta a sus cargos infantiles en la Casa de Cultura con la representación de la obra "Te pillé Caperucita" a cargo del cuadro artístico de la misma comparsa, al finalizar se celebró una merienda infantil en la Casa de Juventud.

En el Teatro Castelar, II Concierto de Música Festera organizado por la comparsa de Moros Realistas a cargo de la Sociedad Musical Virgen del Remedio de Petrer, entregándose en el entreacto los premios del concurso de pintura a Candy López y Lucía Moreno.

30 de Abril: En la discoteca "Vaya Vaya", gran fiesta organizada por la Comisión Juvenil de la Junta Central.

En el Ayuntamiento presentación de las cuatro maquetas para el monumento a los Moros y Cristianos realizadas por alumnos de la Facultad de Bellas Artes de Valencia.

Se hacen públicas las normas para apertura de cuartelillos de las distintas escuadras.

En la Capitanía de los Moros Musulmanes mesa redonda sobre "Arcabuceros, alardos y pólvora".

7 de Mayo: En la Casa de Cultura, representación del sainete festero original de José Blanes Peinado "Evangelina o el honor restablecido" por el cuadro artístico de los Moros Musulmanes.

8 de Mayo: En el Teatro Castelar, Certamen de Música Festera que fue ganado por la Unión Musical de Petrer con la obra obligada "Tudmir" y "Suspiros del Serpis" de interpretación voluntaria.

La Comparsa de Estudiantes presentó en la Casa de Cultura a sus cargos festeros infantiles celebrando a continuación en su sede social una merienda en honor de los mismos y todos los comparsistas infantiles.

14 de Mayo: Celebración de la cena Zíngara con presentación de sus cargos 1999 e imposición de las Z de Oro a Magdalena Maestre Amat y a Manuel Peñataro Pérez, actuando de mantenedores Joaquín Vidal y José A. Sirvent.

15 de Mayo: En el Teatro Castelar, proclamación de cargos festeros y pregón de fiestas a cargo de Miguel A. Escribá Martínez, presidente de la Mayordomía de San Antón que deleitó a todos los asistentes con un emotivo discurso. En este acto se entregó el Cristiano de Plata a Ángel Vera Guarinos y el Moro de Plata a Vicente Juan Esteve.

16 de Mayo: También en el Teatro Castelar proclamación de cargos festeros infantiles desarrollándose una obra de teatro escrita por Antonio Poveda en la

VICENTE ESTEBAN

que una abuela, interpretada magistralmente por Milagros Maestre, va contando a su nieta, Mar Fernández, sus recuerdos y vivencias de la Fiesta y de San Antón.

21 de Mayo: Entradica Cristiana por las calles Antonino Vera, José María Pemán, Dahellos, Jardines, Plaza Sagasta y Juan Carlos I.

22 de Mayo: Entradica Mora por el mismo itinerario del día anterior.

Encuentro de los niños con San Antón realizándose un desfile desde El Alminar acompañando al Estandarte del Santo hasta su ermita en la que tuvo lugar la Santa Misa, siguiendo una fiesta infantil en los jardines de El Alminar.

23 de Mayo: En el Concierto de Música Festera ofrecido por la A.M.C.E. Santa Cecilia se estrenó la marcha procesional "Marcha del Milenario de San Antón" original del compositor villenense D. Alberto Pardo Caturla, padre del Asesor Religioso de la Junta Central, que ha colaborado así, desinteresadamente, a la celebración del Año de San Antón.

Se hace público que por votación popular ha sido elegida la maqueta "Monumento a la tolerancia" para representar a las fiestas de Elda. Esta escultura se tiene el proyecto de inaugurarla en las celebraciones festeras del año 2.000.

6 de Junio: La Mayordomía de San Antón realiza una visita a los ancianos acogidos en la Residencia de la Tercera Edad de Elda.

20 de Junio: La Comparsa de Moros Musulmanes organiza un concierto de música festera a cargo de la

Unión Artística Musical de Onteniente en el que se estrena la marcha mora "Pepe Blanes " del compositor Daniel Ferrero Silvaje.

6 de Julio: El presidente de la Junta Central, José Blanes Peinado es designado pregonero de las Fiestas Mayores de Elda.

9 de Julio: La Comparsa de Contrabandistas presenta en la Casa de Cultura un video sobre la comparsa en las fiestas del año 1.999.

Se convoca el concurso de Carteles de Moros y Cristianos para el año 2000.

1 de Octubre: La Sociedad gastronómica-festera "El Mabre" galardona al restaurador Lucio Blázquez de Madrid, con "El Mabre de Oro".

4 de Octubre: La Junta Central de Comparsas establece el calendario festero para el año 2000.

27 de Octubre: Ana Hurtado es elegida presidenta de la comparsa de Contrabandistas, siendo así la segunda mujer que ostenta este cargo en las fiestas eldenses.

5 de Noviembre: En la Casa de Cultura, conferencia del historiador Antonio M. Poveda Navarro sobre "Los orígenes del Cristianismo en Elda. El culto a San Antón" charla muy documentada que captó la atención del público asistente.

6 de Noviembre: En El Alminar, exposición iconográfica sobre San Antón. En Orihuela simposium sobre "Religión y Fiesta" con presentación de dos comunicaciones por parte del presidente de la Mayordomía y del Cronista de la Junta Central.

7 de Noviembre: En el Teatro Castelar, encuentro folklórico en honor a San Antón con participación de los grupos de Coros y Danzas de Monóvar, Biar y el de "Estación 4 Zonas" de Elda, así como la participación no anunciada de un grupo de dulzainas y tamboriles de la comparsa de Moros Musulmanes.

Se convoca el XXX Concurso Fotográfico sobre los temas "Moros y Cristianos" y Elda, por parte de la Junta Central.

Y en Diciembre tuvimos una gran actividad por parte de las distintas comparsas que procedieron a publicar los nombres de sus Abanderadas y Capitanes para el año 2000 así como el de las escuadras premiadas y acompañantes para la Media Fiesta a celebrar en Enero, amén de la participación en Expofiesta.

En resumen podemos afirmar que ha sido un año intenso que nos permite afrontar el inicio del siglo XXI con las mejores perspectivas para nuestra Fiesta de Moros y Cristianos.

JOSÉ A. SIRVENT
Cronista Junta Central

VICENTE ESTEBAN

Juan y M. Rivera
ELDA

VICENTE ESTEBAN

CRONICA DE LA FIESTA DE 1999

ste año la Fiesta comenzó un día antes de lo habitual, no por el ambiente de la calle, que lo hubo, sino porque el día 26 de Mayo se inauguró el nuevo castillo. Este acto que revistió una gran importancia dado el número de festeros que acudieron al mismo, se inició con un desfile desde "El Alminar" hasta la plaza del ayuntamiento en el que junto a las autoridades y presidentes participaron los Capitanes y Abanderadas.

Ya en la plaza y tras unas palabras introductoras del acto a cargo de Miguel Barcala, se procedió a descubrir el castillo, que hasta ese momento estuvo cubierto por una tela roja y los embajadores procedieron a izar en el mismo la bandera de la cruz. Acto seguido el Alcalde D. Juan Pascual Azorín pronunció unas palabras ofreciéndolo a la Fiesta, interviniendo a continuación el presidente de la Junta Central, que agradeció la colaboración del consistorio para alcanzar este logro y su apoyo general a los Moros y Cristianos.

El Cronista de la Junta Central invitó a las Abanderadas y Capitanes a que subieran a las almenas para tomar posesión simbólica del castillo en representación de todas las comparsas, finalizando el acto con la interpretación del himno "Idella" a cargo de la A.M.C.E. Santa Cecilia, siendo coreado por los miles de asistentes al acto.

PASCUAL RICO VIZCAINO

7 de Mayo: A las 8 de la tarde y desde la plaza de los Trabajadores del Calzado, se inició la "Entrada de Bandas" por la A.M.C.E. Santa Cecilia que a los sones de "Aitana" acompañó a las autoridades portando la bandera de la Junta Central el vicepresidente de la misma Francisco Díaz Chico.

A continuación comenzó el bando cristiano seguido del bando moro con el siguiente orden y portaestandartes: Estudiantes, Esperanza García; Zíngaros, Isabel Rubio; Contrabandistas, José Romero; Cristianos, Javier Quintanilla; Piratas, Nuria Guill; Realistas, José A. Bailén; Huestes del Cadí, Verónica Beltrán; Musulmanes, Santos Muñoz; Marroquíes, Carlos Pastor.

JOSE MALLEBRERA ALFONSO

Una vez ante el castillo y tras haberse impuesto corbatines a las bandas participantes, el Alcalde de la ciudad pronunció unas palabras a las que puso punto final con un ¡Viva San Antón! que enardeció a todos, cantándose a continuación "Idella", interpretada por todas las bandas bajo la dirección del profesor D. Gerardo Pérez Busquier. Este acto terminó con el disparo de una potente mascletá.

A las 12 de la noche tuvo lugar la retreta iniciada por el bando moro, siendo abierta por las escuadras portadoras de "farolicos" disparándose un hermoso castillo de fuegos artificiales al finalizar este desfile, que recorrió el itinerario ofi-

ANGEL VERA

cial arropado por una gran cantidad de público.

28 de Mayo: A las 10,15 de la mañana y acompañado por los mayordomos y arcabuceros, que dispararían las salvas de honor al Santo, el estandarte de San Antón fué trasladado desde "El Alminar" hasta la plaza de Los Trabajadores del Calzado, donde se habían concentrado ya todas las comparsas eldenses que comenzaron a desfilar tras el mismo, hasta la ermita del Santo Anacoreta para proceder al traslado de su imagen hasta la Iglesia de Santa Ana, donde permaneció en lugar preferente durante todos los días de fiestas, siendo portado este año por la escuadra de honor de los Estudiantes.

A las 5 de la tarde tuvo lugar el desfile infantil que encandiló a todos los espectadores por el buen hacer de los niños, por la cantidad de bandas de música que les acompañaron en su recorrido, y por la majestuosidad y simpatía de las Abanderadas y Capitanes.

9 de Mayo: A las 10 de la mañana se inició el Alardo en el que hay que destacar el homenaje que los arcabuceros rindieron a la memoria del que fue su secretario Regino Pérez Rico, trágicamente fallecido en accidente de circulación, alternándose los disparos uno a uno con las salvas cerradas. En la plaza de la Constitución tuvo lugar la Embajada Mora que una vez más declamaron, con total propiedad, Carlos Amo y Jorge Bellod.

A las 6 de la tarde se inició la "Entrada Cristiana" que abría el embajador de este bando Carlos Amo con su boato y en la que el colorido de los trajes y la alegría de los pasodobles y las marchas cristianas pusieron en el público un alto grado de admiración que continuó con el bando moro.

30 de Mayo: A las 8 de la mañana comenzó la cada vez más concurrida "Diana Festera", en la que hay que señalar una vez más que conforme llegan al final de su recorrido, cada comparsa espera a las siguientes para aplaudir su llegada, en un espontáneo acto de hermandad festera.

A las 11 de la mañana tuvo lugar el desfile ofrenda desde la plaza de Castelar hasta la Iglesia de Santa Ana, donde tuvo lugar la misa festera, cantando el coro "Santos Patronos" la compuesta para este acto por D. Jesús Mula. Presidió la celebración el obispo auxiliar de Valencia D. Rafael Sanus Abad, con el que concelebraron vicarios episcopales y los sacerdotes de Elda. Al finalizar la misa se disparó una mascletá y se realizó un desfile de todas las comparsas hasta sus respectivas sedes.

A las 6 de la tarde tuvo lugar la Entrada Mora que inició el embajador Jorge Bellod con un boato en el que figuraba un caballo articulado que levantó la admiración de un público cifrado, al igual que el día anterior, en unos cincuenta mil espectadores.

La cadencia majestuosa de las marchas moras no restó entusiasmo a la presencia de las comparsas cristianas poniendo todos un nuevo hito en la historia de nuestra Fiesta.

31 de Mayo: De nuevo se despertó Elda con la música como de percusión de la arcabucería al iniciarse el Alardo a las 10 de la mañana, dando así paso a la Embajada Cristiana en la que de nuevo brillaron las intervenciones de Jorge y Carlos, arriándose en el castillo la bandera de la media luna para izar de nuevo la bandera de la cruz.

Ya a las 6,30 de la tarde y siendo portado San Antón por la Comparsa de Estudiantes, se inició la procesión y el traslado del mismo hasta su ermita, recorriendo algunas de las principales calles de la población abarrotadas de público. Al llegar a la ermita y como despedida se disparó un castillo de fuegos artificiales mientras sobre las andas llovían los ramos de flores que arrojaban los festeros, pudiendo asegurar que la alta participación en este acto puso un broche de oro a unas fiestas que cada año se superan a sí mismas.

¡Viva San Antón!

JOSÉ ANTONIO SIRVENT MULLOR
Cronista Junta Central

VICENTE ALBERO MARTON

ECO JAVIER PEREZ AVILES

PREGÓN MOROS Y CRISTIANOS'99

Señor Alcalde, señores Concejales, señor Presidente de la Junta Central, señores Presidentes de Comparsas, Capitanes y Abanderadas entrantes y salientes, festeros, amigos todos.

17 de enero, domingo. San Antón. Son las 9 de la noche, y en mi casa nos reunimos, tras la satisfacción del día vivido, que se había iniciado muy pronto, los miembros de la Mayordomía y de la Junta Central, con la idea de compartir el pan bendito, ante unas sencillas viandas: algo de embutido, un poquito de queso,...

Acabada la cena, el lógico departir, la tertulia amena, el comentario que analiza, con gracia en ocasiones, con crítica constructiva, en otras, los sucesos acaecidos. Es inevitable. Llega el comentario sobre la proclamación del Año de San Antón, en la Ermita, al finalizar la Misa. Dicen que ha gustado, que tenía sentimiento, que tenía visos de pregón. Un cierto escalofrío se produce en mi interior, empieza a tomar cuerpo la idea, pues en el Año de San Antón, el pregón, verdaderamente, ha de casar con el lema del año. Por ello, ¿a quién buscar?

Yo callo. Observo atento, no me doy por enterado. De repente, alguien ¡feliz idea! me señala, gritando ¡pregonero! A mis compañeros mayordomos les hace feliz la idea, los miembros de la Junta asienten, y como tocados por un mismo resorte mágico, sin saber por qué, al unísono, gritan ¡pregonero! La confusión se apodera de mí, creo que es de broma, y nuestro Presidente, viendo el criterio unánime de la concurrencia, me dice ¡Miguel Angel, ya está, pregonero!

¡Caramba! Feliz idea la mía, de juntar a la gente en mi casa, a compartir el pan de San Antón. Al día siguiente, lunes, había reunión del equipo de trabajo de la Junta y pido se posponga la decisión, al menos, hasta ese momento. Lo que antes era un escalofrío de sospecha, sin nadie saber porqué, se había convertido en realidad. Cansado por la intensidad del día vivido, y las nuevas emociones inesperadas, voy en busca del reparador sueño.

¿Es que pude dormir? Mil y una ideas afloran en mi mente. Decir que sí, contestar que no, pero ¿acaso la vida no representa pequeños retos que hay que ir superando? ¿No es acaso un honor para un festero el pregonar, el anunciar, las Fiestas de su pueblo? Al final, con el temor de cómo afrontar tan alta responsabilidad, me inclino por aceptar la idea.

Pero... te han precedido pregoneros ilustres, incluso primeras figuras de la Literatura, del Periodismo, del cine, teatro o televisión. Es un reto muy fuerte, ¿dónde inspirarme? ¿A quién pedir consejo? ¿Cómo encontrar

las palabras, para transmitir esos sentimientos, esas ideas que como festero llevas dentro, esa admiración que experimentas por las Fiestas de tu pueblo?

Acaba la Media Fiesta. La cuenta atrás, hacia la Fiesta grande, inexorable, ha empezado. En mi interior, cobra cuerpo, cada vez con mayor intensidad, la idea de pedir inspiración y consejo ¡cómo no! a nuestro patrono, nuestro San Antón, creo que nadie mejor que a Él, tantos años unido a la Fiesta, testigo mudo de mil y una anécdotas, y puesto que soy mayordomo, y tengo acceso a la Ermita,... ¿por qué no consultarle allí, en el silencio de su casa?

Es febrero. Anochece. A la Ermita me dirijo. Las gentes de mi pueblo, trabajadoras, que

pasan, con sus cientos de ocupaciones, rápidas, inquietas, apenas si son perceptibles para mí. El aire gélido de este invierno, no lo siento. Mi preocupación es otra.

Cuando a pie de las ruinas de nuestro Alcázar me encuentro, mil recuerdos de la niñez, afloran en mi mente. Los chiquillos, que salíamos en estampida, felices, del Colegio Santa Gema Galgani, o "ca" D. Luis, como cariñosamente llamábamos al Colegio, situado casi enfrente de la Ermita, correteando por los aledaños del Castillo, por las calles angostas, serpenteantes del casco antiguo; busco con la mirada, las paradas de feria en la plaza del Ayuntamiento, las de turrones en la de Arriba, pero no, sólo son imágenes en mi mente; tal vez busco por estos rincones tan castizos, tan nuestros, el motivo de inspiración de una Fiesta casi en sus orígenes de reanudación: la Embajada, junto a la Fuente de los burros, la Tribuna de Autoridades, en el Casino, los festeros, mucho público en las aceras, las bandas que paran de tocar, en medio del desfile, para reponer fuerzas, la Mahoma que se destruye, al final de Fiestas, en El Parque; marroquíes, que lloran con desconsuelo... imágenes lejanas, como en blanco y negro, de escuadras de Navarros, de Marineros,... Ya en esos momentos, la admiración por la Fiesta crece, va en aumento, empieza a consolidarse mi sentimiento festero.

Por fin, ante la Ermita me encuentro. Ya dentro, enciendo las luces. Me siento. La Imagen de nuestro Santo, siempre con la mirada puesta en su libro, parece que, como adivinando el motivo de mi visita, desvía un poco su mirada, hasta encontrar la mía. Seguramente es mi imaginación, es mi deseo.

Casi... no me atrevo a preguntar. No sé por dónde empezar. Porque... ¡cuánta contradicción en tu vida, querido Ermitaño! Tú, que te retiras al desierto, y te siguen seis mil, que pasas de desconocido a la posteridad, de extraño a admirado, que eras el consejero, el guía, de las gentes de tu tiempo, ¿podrías ayudarme a encontrar sobre todo, al San Antón festero?

En esos pensamientos estoy, cuando de repente, sin esperarlo, como un susurro, una vieja voz quebradiza y tranquilizadora a la vez, parece que suena en mi interior, que habla conmigo y me allana el camino:

- No te preocupes. Sé a qué has venido. Tan sólo has de saber observar. Repasa en tu mente, cual si película festera fuere, y abre bien los ojos. Mira. Atiende.

- ¿Acaso no ves el trabajo, el desvelo, las largas sesiones de reunión inacabables, las horas robadas al sueño, de las personas que organizan la Fiesta? ¿De dónde crees que pueden sacar la motivación y las fuerzas? Sin duda, San Antón, estás allí, entre ellos, en sus avenencias, en sus discrepancias, ayudándoles a sacar conclusiones, como ese amigo que nunca te falla, con el que siempre cuentas.

-Los Capitanes, las Abanderadas, magnífica ilusión por representar a sus Comparsas, de servir a la Fiesta, de guiar a sus tropas hacia incruenta batalla, ¿quién, si no, Tú, para dar la moral necesaria, la imaginación en los trajes de épocas pasadas, de lucir con gallardía sin que se note el cansancio en la mirada?

- Cuando las Escuadras preparan sus vestimentas, arreglan sus cuartelillos, cuando se acicalan en ellos para la lucha de la amistad sin trabas, sin fronteras, ¿no estarás Ermitaño, bajo atenta mirada, propiciando tamañas gestas? Si alguien desde su puerta, al pasar te ve, y desde dentro te grita ¡pasa, corre, no te quedes fuera!, y te tiende una mano afable, afectuosa, ¿no serás Tú quien con su aliento, propicia tan entrañable e inesperado encuentro?

- En la Entrada de Bandas, primeros sones de música festera que se desparraman, que lo impregnan todo, que contagian y llenan el espíritu, invitando a conquistar la ciudad de alegría, a llenar la calle de convivencia, ¿No lo ves? ¿No vislumbras su silueta?

- La Retreta, gran toma de la plaza en la noche festera, explosión de la guerra del júbilo, ¿no ves la preparación de la gesta que se avecina, la lucha de los dos bandos rivalizando en el buen humor, preparando un campo de batalla que se asienta en la fraternidad más encendida?

- Los niños, en la Entrada Infantil, imitando y superando, en ocasiones, la majestuosidad, la arrogancia de sus mayores, conquistando el corazón festero de las gentes, ¿no observas ahí mi deseo de perpetuar, de continuar la Fiesta en las generaciones futu-

ras, de seguir apostando por esgrimir las armas de la amistad y la convivencia?

- En los Alardos, Guerrillas y Embajadas, raíz profunda de la Fiesta, razón de ser de heroicas evocaciones guerreras, cuando los guerrilleros limpian y preparan sus armas, cuando a pies del Castillo, a tomarlo se preparan, cuando los Embajadores, no representan, viven su papel, con el más sincero espíritu cristiano o moro, y arengan a sus huestes a la lucha, ¿no ves sintetizada la misma contradicción que a Ti te ocurrió, que yo, en mis vacilaciones expresaba? Ahí está lo extraño, lo misterioso de la Fiesta, que trasciende y sobrevive por encima de triunfos, de derrotas, esa guerra en la que todos ganan, pues la lucha se transforma en entendimiento, la violencia en fraternidad, el fragor de la pólvora en el paseo triunfal de unos festeros en pacífica convivencia.

- La mujer en nuestra Fiesta, que tal vez en ningún sitio ha alcanzado la madurez festera como aquí, que ha traspasado la frontera de ser un adorno festivo, que sí, engalana como nadie la Fiesta, pero que junto a su compañero varón, dispara en la guerrilla, es costalera de su Patrono, se implica en la directiva de su Comparsa, participa en las decisiones de la Fiesta, enarbola con orgullo las banderas guerreras, y es madre, esposa, novia, o sencillamente, compañera, ¿no serás Tú, San Antón, quien al ponerla en igualdad con el hombre, el que consigue que nosotros festeros, la admiremos y respetemos por la alta dignidad que alcanza?

- Las Entradas, máximo esplendor de nuestra gesta, en que los dos bandos son rivales... en lucir sus mejores galas, donde en perfecta armonía se combinan la marcialidad, lo exótico, el sabor guerrero de las gentes, con la alegría y desenfado de sus oponentes, ¿no será acaso nuestro Patrón, el que nos utiliza, para que sea una invitación continua, permanente, a guerrear en la convivencia, en la amistad, entre nosotros, y con los de fuera, y por ello, como en su casa se sienten?

- ¿Y en los traslados de nuestro Santo? Es evidente, la alegría, al son de pasodoble, el aplauso más entusiasta que se produce al elevar a nuestro Patrón a lo más alto, hasta casi sólo rozarlo con las punta de los dedos, esa emoción que produce en los festeros, que arranca el ¡viva! más encendido, en contraposición con el recogimiento de la Procesión, la emoción contenida que produce cuando San Antón, a hombros de sus comparsistas, se va abriendo camino entre la gente, cuando el respetuoso silencio sólo se desgarra por algún viva a Él dirigido y coreado al instante, y cuando, ya dejado en su Ermita hasta la celebración siguiente, las lágrimas de algún festero o festera valiente, denotan el cariño que por Ti y la Fiesta, Elda siente.

- Nuestras Comparsas, ¿no son 9 versiones distintas de una misma idea, mágica contradicción que se produce entre dos bandos antagonistas, siempre rivales... y siempre amigos, en continuo diálogo para establecer la lucha de la convivencia, de preparar el campo de batalla para pasear triunfantes sus señeras?

CONTRABANDISTAS, la serranía, tu ilusión; el patriotismo, tu bandera, y bajo el cielo azul de Elda, es por donde galante, paseas.

HUESTES DEL CADÍ, finura de nuestro jardín, verde del valle que te vio nacer; bodas de plata, tu reto; lo arabesco, tu frenesí.

CRISTIANOS, tu nuevo traje, arrogancia guerrera; orgullo de mil conquistas, tu señera; al desfilar, no hay duda, ¡ya pasan los cristianos de Elda!

MARROQUÍES, solera moruna en la gesta; rojo, pasión por la Fiesta; tu himno, tradición musical festera; tu casa, emirato que a todos espera.

ESTUDIANTES, tu traje, máxima tradición; caracoleos, ilusiones de fantasía; el lápiz, la cuchara, tu misión; tus cintas, Arco Iris de la Fiesta.

MUSULMANES, ¿oro en tu vestimenta?, ¡riqueza para la Fiesta!; tu desfile no es poesía, es canción; tu solidaridad, a toda Comparsa alimenta.

PIRATAS, imaginación, de allende los mares; tu abordaje, conquistar de nuevo la Fiesta; ¿Tesoro escondido en tu barco?, ¡Es tu traje, fantasía marinera!

REALISTAS, corrección y seriedad, tu forma de ser; tu organización, savia azul que impregna a Elda; lo exótico y oriental, para ti, no es una quimera.

ZÍNGAROS, siempre errantes; al festero, música, profecía y buenaventura sugieres; tu carreta,

mil fantasías vividas; tu desfile, fragancia nueva.

En el silencio de la Ermita estoy, cuando una paz interior, inunda mi espíritu, porque... ¡creo que ya tengo argumentos para el Pregón! ¡Gracias, Anacoreta! Salgo. Cierro. A casa me voy, raudo, veloz, para escribir todo esto.

Absorto en mis pensamientos, camino de regreso, me detengo unos instantes en la Plaza del Ayuntamiento. Imagino el nuevo y flamante Castillo, me parece ver el océano de la gente, cantando Idella, con el corazón encogido. ¡Cuánto amor escondido! ¡Cuánta ilusión al oír el chupinazo, invitando a la Fiesta!

En casa me encuentro, escribiendo estoy, y así, con la sencillez de este festero, con el orgullo de ser de Elda, con la admiración que por nuestras fiestas siento y el cariño que a San Antón le tengo, ¡tengo el honor de anunciar, de pregonar a los cuatro vientos, que la Fiesta, ya inminente, va a comenzar! ¡Preparemos nuestros trajes, luzcamos las armas de la convivencia! Todos juntos, gritemos:

¡¡Vivan las Fiestas de Moros y Cristianos de Elda!!

¡¡Viva San Antón!!

MIGUEL ÁNGEL ESCRIBÁ MARTÍNEZ.

VICENTE ESTEBAN

VICENTE ALBERO MAURO

PROCLAMACIÓN DE ABANDERADAS Y CAPITANES INFANTILES 1999

El Teatro Castelar, recién reinaugurado tras diez años de inactividad, fué el escenario de este importantísimo acto festero, que ante una gran expectación se desarrolló con total perfección por parte de los pequeños protagonistas que se movieron con gran soltura en los momentos que el ritual del relevo lo requería. Fue en la tarde del domingo 16 de mayo cuando todo estaba dispuesto para disfrutar del momento y empezar con los saludos y bienvenida:

--"La Fiesta nos reúne de nuevo en torno a uno de los actos más importantes y deliciosos del calendario festero, como es este acto de proclamación de Abanderadas y Capitanes Infantiles y despedida a los salientes.

Es, podríamos decir, el eslabón que se establece y que asegura la continuidad de nuestra Fiesta, que ayer tenía su máxima expresión en el relevo de cargos de los mayores, y hoy va todavía mucho más lejos porque con los más jóvenes además de la continuidad, el futuro queda garantizado. Es un poco, lo que solemos decir cada año cuando se produce este evento festero, pero efectivamente, es la maravillosa realidad que se vive en nuestra Fiesta. Y a mí, permitidme expresarlo, me emociona, al igual que a muchos de vosotros el desarrollo de este acto festero. El porte, la seriedad, la naturalidad con que se mueven los pequeños protagonistas, lo vamos a comprobar dentro de unos momentos. Recuerdo mucho el año pasado las circunstancias que concurrieron en el acto festero que ahora comenzamos, con la lluvia que obligó precipitadamente a cambiar de marco. Y en la Iglesia de Santa Ana prácticamente se improvisó lo que se había ensayado en otro medio. Y lo magníficamente bien que salió todo y de qué manera tan fenomenal se portaron. Pues atención porque vamos ya a recibir en el escenario a Abanderadas y Capitanes Infantiles 1998."

Los cargos salientes del Bando Moro fueron los primeros en entrar por el pasillo del patio de butacas, ante grandes aplausos.

REALISTAS:
Abanderada:
LUCIA POVEDA ESCANDELL
Capitán:
ALEJANDRO POVEDA SANCHEZ

HUESTES DEL CADI:
Abanderada:
CARLA SALA COLOMA
Capitán:
PEDRO TORTOSA GARCIA

MUSULMANES:
Abanderada:
PILAR PRADAS ASENCIO
(en su representación ANABEL FRANCES GARCIA)
Capitán:
JORGE BLANES MARTINEZ

MARROQUIES:
Abanderada:
ANDREA MARTINEZ PAYA
Capitán.
MANUEL ALEJANDRO CANTO JOVER

Siguieron los cargos salientes del Bando Cristiano.

ESTUDIANTES
Abanderada:
NURIA SALUD GIL BLEDA
Capitán:
ADRIAN GIL RUIZ

ZINGAROS
Abanderada:
TERESA FORT ESPUIG
Capitán:
CAMILO VALOR MUÑOZ

CONTRABANDISTAS:
Abanderada:
ALBA RAMIREZ GRAN
Capitán.
ALEJANDRO ABAD GRAN

CRISTIANOS:
Abanderada:
YOLANDA RODRIGUEZ SALAS
Capitán:
ALFREDO PEREZ JIMENEZ

PIRATAS:
Abanderada:
PALOMA GRACIA MARTINEZ
Capitán.
DAVID MICO SEGURA.

-"Tenemos ya en escena a Abanderadas y Capitanes de nuestra Fiesta 1998 dispuestos ya a recibir con todos los honores a los nuevos cargos de las fiestas de este año, que están ya preparados para hacer su entrada y ocupar sus respectivos lugares aquí.

Que bonito luce el marco de este precioso Teatro Castelar. Reestrenamos escenario y vamos a estrenar también cargos festeros.

PEDRO CRUCES

Momento importante y siempre emocionante que se va a producir dentro de unos instantes.

Seguro que nunca se os olvidará, y me refiero a todos vosotros, Abanderadas y Capitanes salientes, lo que pasó el año pasado. Así.. un poco a primera vista... ¡qué desastre!...no?... ¿Os acordáis, verdad?... Todo estaba preparado para celebrar el acto de vuestra proclamación en la Plaza Castelar... y ¿que pasó?... Pues que el peor enemigo de la Fiesta, la lluvia, hizo su aparición en los momentos más inoportunos. Y hubo que improvisar otro lugar para que pudiera llevarse a cabo el cambio de poderes y la imposición de bandas. Y fue como sabéis, la Iglesia de Santa Ana la que se convirtió en escenario de este importante acto festero que estoy seguro jamás olvidaréis. Porque... ¡que bien resultó todo!... Allí cerca del altar, a pie llano, sin ensayo previo sobre el lugar, todo discurrió con orden y concierto.... Os portasteis de maravilla... Demostrasteis que a vosotras y a vosotros no hay quien os pare, y que fuisteis los mejores... y sacásteis vuestro genio festero, del que no todo el mundo puede presumir..

¡Ahí quedó eso!... ¡Ni lluvia, ni nada!

Sí, siempre recordareis aquel día histórico en que vuestra proclamación se celebró aquel año 98, en la Iglesia de Santa Ana, nada más y nada menos que arropados por nuestros Santos Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, y muy cerca de la ermita donde se encontraba el Santo Patrón de nuestra Fiesta, el bueno de San Antón. Todo esto ocurrió, seguro que siempre lo recordaréis, una tarde lluviosa de un 24 de mayo de 1998. Un aplauso para estos buenos festeros."

Vino después la recepción de los nuevos cargos que a medida que iban entrando en el escenario, se despedía antes a los salientes por los presidentes de sus respectivas comparsas, y a los entrantes se les imponía la banda, la entrega de bandera y unos obsequios de parte de la Junta Central. Así fueron entrando y tomando posesión de los nuevos cargos, Abanderadas y Capitanes 1999.

ESTUDIANTES:
Abanderada:
SARA ARTESEROS BAÑON
Capitán:
JOSÉ L. NAVARRO CARRION

REALISTAS:
Abanderada:
MARIA PAYA ALMENDROS
Capitán:
CARLOS SAYAGO BERNAL

ZINGAROS:
Abanderada:
MARTA AMAT NAVARRO
Capitán:
MIGUEL A. RUBIO SANCHEZ

HUESTES DEL CADI:
Abanderada:
LETICIA MARTINEZ PAYA
Capitán:
JOSE A. RODRIGUEZ RIBERA

CONTRABANDISTAS:
Abanderada.
ARANZAZU MORANTE RIQUELME
Capitán:
ALBERTO VERDU IBAÑEZ

MUSULMANES
Abanderada:
CARLA AMANTE LLEDO
Capitán:
JOSE J. TORTOSA HERNANDEZ

CRISTIANOS:
Abanderada:
CARMEN MAESTRE RUBIO
Capitán:
KEVIN GUERRERO BROTONS

MARROQUIES:
Abanderada:
JESSICA MARTINEZ GOMEZ
Capitán:
ERNESTO GRAS GOMEZ.

PIRATAS:
Abanderada
ALBA MARTINEZ GARCIA
Capitán.
ALVARO MACIA SILVESTRE

Una vez consumado el relevo, vinieron las palabras para los nuevos cargos:

-"Bien, pues ya tenemos nuevos Abanderadas y Capitanes para las fiestas de este año que tenemos tan cerca.

Si antes hablábamos del dato histórico-anecdótico del marco que circunstancialmente acogió la proclamación del año pasado en la Iglesia de Santa Ana, no menos histórico resulta el de este año, que tiene lugar tras diez años de cierto peregrinaje, en este maravilloso marco del Teatro Castelar. Que yo recuerde, este acto, durante esos años se ha llevado a cabo en la desaparecida sala "Las Vegas", en la Casa de Cultura, y en los últimos años en la Plaza Castelar.

Y hoy, aquí, en este escenario nuevo y remozado, pero que tantos eventos y actos festeros realizados en la historia del teatro resuenan en sus cimientos y en sus paredes.

¡Que bonito todo!, ¡no!... ¡os gusta!... Seguro que sí.. Como también, seguro, estarán también felices vuestros padres y familiares en estos gratos momentos en que habéis empezado a formar parte de la historia de vuestras respectivas comparsas, con vuestro protagonismo como Abanderadas y Capitanes.

Pero hoy más que nunca, tenemos que tener todos un recuerdo muy especial hacia un personaje que debemos tener siempre presente en nuestro caminar por la Fiesta. Ayer precisamente en el pregón pronunciado por Miguel Ángel Escribá, iba fundamentalmente dedicado a la figura de nuestro Santo Patrón San Antón.

Veréis... escuchad. Vosotros habéis visto en las películas del Oeste, cuando en los ranchos a la hora de anunciar que está la comida puesta, o que algún hecho especial se ha producido, sale alguien con una barra o un martillo y golpea un hierro para que todo el mundo lo oiga y sepa que la comida está lista o que hay una alarma que llama a la concentración. O en los partidos de fútbol, baloncesto o balonmano... Siempre hay una señal, un pito, un sonido que llama la atención de todos anunciando algo (que comienza el partido, una falta, el final, etc.)... o en el cole, siempre hay una sirena o un timbre que anuncia la hora del recreo o el final de la clase.

Pues en la Fiesta, tenemos también una señal que nos llama, que nos reúne y que nos conduce a disfrutar de los días de fiesta... Es la campana de San Antón. Ese "clan, clan" que suena anunciando que hay Fiesta y que allí se encuentra el Santo Patrón por quien se hace la Fiesta. Y allí, en la ermita tenemos que estar todos cerca de él, porque es el que bajo su protección, nos abre el camino de la Fiesta.

Y es que todo rezuma celebración y alegría en torno a San Antón. Siempre, vigilante, paternal, con su bastón (pues ya tiene muchos años), con su pelo cano, como dice la letra del pasodoble dedicado a él. Con la mirada fija en su libro, rogando siempre por todos, para que todo sea leve en la vida cotidiana y por el bien de nuestra Fiesta.

Por eso, desde tiempo inmemorial, los festeros bailamos y jugamos en su honor. Y le encendemos la hoguera purificadora. Y a hombros y con mucho cariño, lo paseamos en torno a ella. Y en su honor se bailan danzas. Él siempre generoso nos regala su pan bendecido. Y como los juegos son divertidos y denotan felicidad, se celebran cucañas, carreras de sacos, concursos y otros juegos que no os debéis perder, pues van dedicados especialmente a vosotros. Por tanto, tened siempre en vuestro recuerdo cuando penséis especialmente en la Fiesta, al Santo Patrón San Antón... ¡San Antón!... ¡San Antón!...

En ese momento comenzó una deliciosa escenificación bajo el título "SAN ANTON Y SUS FIESTAS", original del asesor histórico de nuestra Fiesta, Antonio Poveda Navarro, interpretada magníficamente por Milagros Maestre y Mar Fernández Marco y el grupo de niños pertenecientes al Colegio Nueva Almafrá, bajo la dirección de Mari Carmen Roig, con la intervención del grupo de danza "Estación 4 Zonas", que hicieron las delicias del público que llenaba el teatro.

Con un ¡viva San Antón! terminó el acto de proclamación de Abanderadas y Capitanes Infantiles 1999.

MIGUEL BARCALA VIZCAINO

VICENTE ALBERO MARTON

XIV CERTAMEN DE MUSICA FESTERA ELDA 1999

BIOGRAFÍA
JOSÉ RAFAEL PASCUAL-VILAPLANA
DIRECTOR-COMPOSITOR

Nace en 1971 en Muro (Alicante) donde inicia sus estudios musicales con el bombardino en la Unión Musical de dicha localidad. En 1983 comienza sus estudios de Piano con la profesora M.ª Ángeles Palacios para continuarlos profesionalmente en el Conservatorio Municipal de Alcoi (G. Casasempere, Xavier Darias) y el Conservatorio Superior de Valencia (J. J. Poveda, G. Jiménez ...) En 1988 asiste como alumno activo al Curso de Dirección del Ateneo Musical de Cullera, con los profesores Jan Cober ("Brabants Conservatorium" de Tilburg) y Gerardo Pérez Busquier. Continúa asistiendo a estos cursos en las ediciones de 1989, 1991 y 1992, año en el que viaja hasta Holanda para seguir estudios con Jan Cober. Ha realizado diversos cursos de perfeccionamiento en Holanda (Tilburg, Thorn y Kerkrade) estudiando con maestros como Eugene Corporon (University of Morth Texas). En 1993 es seleccionado para el "Wiener Musiksernina" de Viena estudiando con Karl Österreicher y Yuji Yuhasa. En 1995 obtiene el Diploma en Dirección de Orquesta del "Wiener Meisterkurse für Musik" de la Escuela Superior de Música de Viena, con el maestro Hans Graf.

Ha trabajado como director titular de las bandas de música: U. M. de Castell de Castells, U. M. de Muro, U. M. de Yátova, Banda Comarcal de la Vall d'Albaida y la U. M. de Bocairent. Ha sido director invitado con la Banda Nacional de Cuba (1991 y 1992), Banda del Conservatorio de Tilburg (Holanda, 1994). Orquesta Sinfónica juvenil de Tokyo (Viena, 1995), Banda del Conservatorio de Maastricht (Holanda, 1996), Banda Municipal de Castellón (1996), Orquesta Sinfónica de Matanzas (Cuba, 1996), Banda Municipal de Matanzas (Cuba, 1996), Banda Real de Opdorp (Bélgica, 1996), "Fanfareorkest" del Sur de Holanda (1997), Banda de la Marina Real Holandesa (Rotterdam, 1997), Orquesta Sinfónica de Bucarest (Rumanía, 1997), Orquesta "Manuel de Falla" de Cádiz y Coro de la Universidad (Cádiz, 1998). Ha sido invitado también a dirigir diversas bandas valencianas (Bañeres, Cocentaina, U. M. de Agost, Albaida...)

En la actualidad es director de la Banda de la Agrupación Artístico-Musical "El Trabajo" de Xixona así como director invitado de la Unión Musical de Muro. Es profesor de Dirección de Banda de la "Escola Comarcal de Música de la Vall d'Albaida". Es director invitado de la Orquesta Sinfónica de Bucarest, de la Orquesta "Manuel de Falla" de Cádiz y de la "Wind Ensemble" del Conservatorio de Berna (Suiza).

Es compositor de diversas obras para banda y conjunto instrumental. Tiene registrados como director tres C.D. con música para banda. Está en posesión de la Batuta del Mtro. Guillermo Tomás", condecoración de la Banda Nacional de Cuba. En 1997 gana el Primer Premio "Batuta de Oro" del "8th Conductors Competition" de Kerkrade (Holanda)

ANGEL VERA

Unión Musical de Petrer Primer Premio en el XIV Certamen de Música Festera

En la tarde del pasado sábado, día 8, se celebró en el Teatro Castelar el XIV Certamen de Música Festera, convocado como siempre por la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos de nuestra ciudad y que gracias a su buena organización y participación se ha confirmado como una de las competiciones musicales más populares y estimadas entre las bandas de nuestra Comunidad y aún de fuera de ella.

En esta ocasión las cuatro agrupaciones musicales que tomaban parte en el Certamen, y que hubieron de ser elegidas al azar entre las ocho que solicitaron participar, eran la Cultural Instructiva "Unión Musical Genovense", de Genovés (Valencia); la Sociedad Musical "Lira Fontiguerense", de Fuente la Higuera; la Unión Musical de Petrer y la Unión Artístico-Musical "San Francisco de Borja", de Gandía.

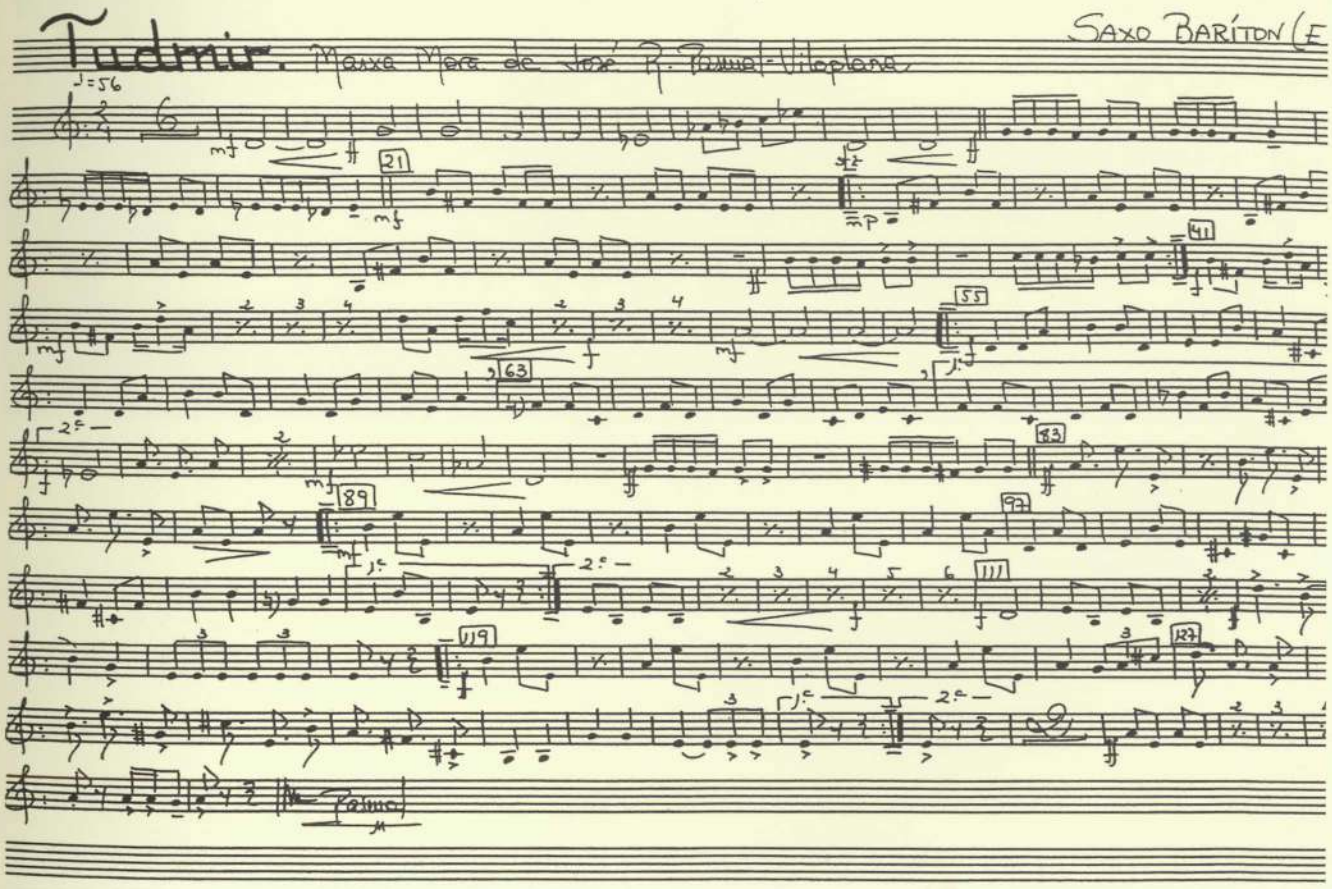
Todas ellas se concentraron en la plaza de la Constitución, tomando parte en la recepción oficial ofrecida en el Ayuntamiento, tras la cual se trasladaron en pasacalles hasta el Teatro.

Cada banda interpretó la pieza obligada "Tudmir" y otra de libre elección. Finalizadas las intervenciones de las cuatro bandas, el jurado se retiró a deliberar y mientras tanto la A.C.M.E. Santa Cecilia interpretó varias composiciones festeras.

Por último, se dio a conocer la decisión de los miembros del jurado calificador, que proclamó vencedor del certamen a la Unión Musical de Petrer, agrupación que año tras año va confirmando su alto nivel artístico.

El Teatro se vio totalmente repleto de público, que aplaudió las distintas interpretaciones y siguió con el máximo interés el desarrollo de este Certamen en su decimocuarta edición.

CRÓNICA "VALLE DE ELDA"
14/05/99



XXX CONCURSO DE FOTOGRAFIAS

Tema Elda

PRIMER PREMIO. Título "LOS CABALLITOS II"
Autor: ERNESTO NAVARRO ALBA

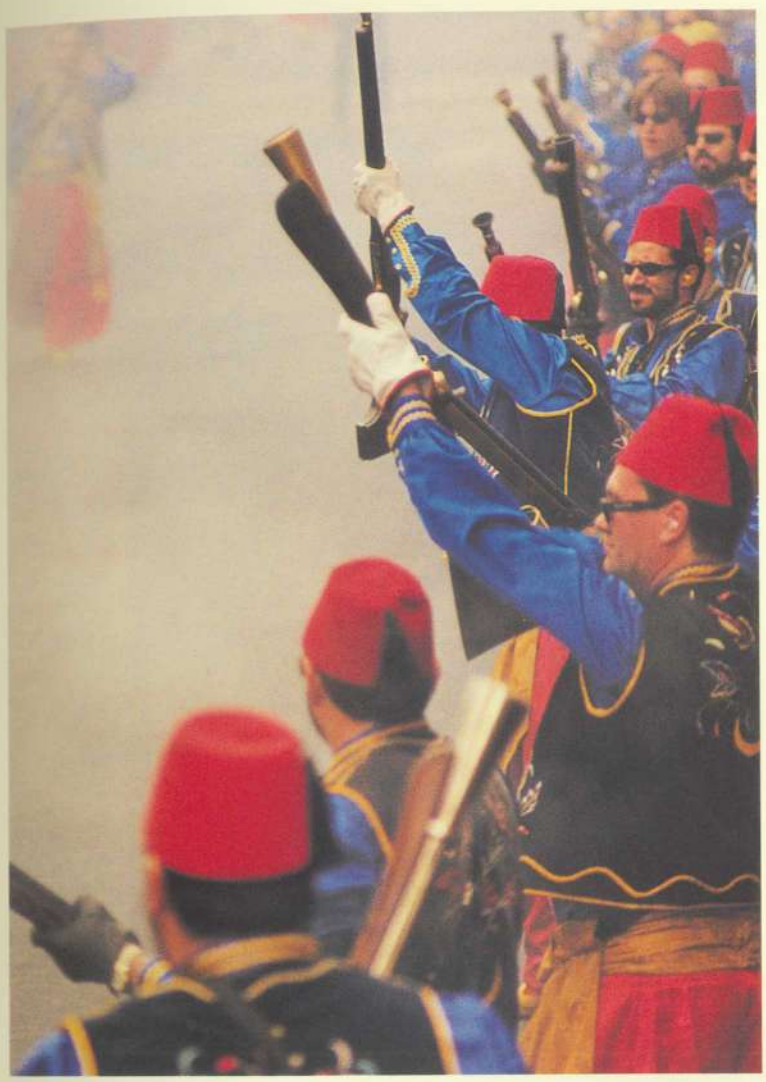
SEGUNDO PREMIO
Título "SE FUE"
Autor: MANUEL GONZALEZ LLAMAS

TERCER PREMIO
Título: "NOCTURNO"
Autor: VICENTE JUAN PINA

Tema Moros y Cristianos

PREMIO
BANDO CRISTIANO
Autor:
FRANCISCO MIGUEL
GONZALEZ AZORIN

PREMIO
BANDO MORO
Autor:
PASCUAL
RICO VIZCAINO



PREMIO AMBIENTE
Autor: JOSE JOAQUIN PEREZ SORIANO

PREMIO INFANTIL
Autor: FRANCISCO JAVIER PEREZ AVILES

ACCESIT:
OBRA: "NOSTALGIA"
Autor:
JUAN MIGUEL MARTINEZ LORENZO

ACCESIT:
OBRA: "PROCESION"
Autor: VICENTE ALBERO MAURO

VII CONCURSO DE CARTELES DE MOROS Y CRISTIANOS DE ELDA

1º Premio

Autor: Francisco Javier Quintanilla Rodríguez

LA FIESTA DENTRO DEL CONTEXTO NACIONAL

Actualmente en nuestro país se están celebrando infinidad de fiestas, algunas que se han mantenido desde siempre, y otras que han "resucitado". Muchos ritos festivos, iguales en el fondo, se repiten en infinidad de poblaciones, y generalmente con distintas características. Fueron expresiones sociales de una época determinada, con una sensibilidad religiosa o lúdica, muy por encima del propio individualismo.

En la Fiesta de Moros y Cristianos ha ocurrido lo mismo, el estímulo festero ha desembocado en numerosas celebraciones, en casi todo el territorio español, por eso los distintos modos de representarla han ido paralelos a la idiosincrasia de cada núcleo, o a las posibles transformaciones que ha experimentado la sociedad.

Antes de analizar las distintas zonas festeras es conveniente conocer las provincias que celebran la Fiesta:

Castellón, Valencia y Alicante. (Comunidad Valenciana).

Murcia.

Albacete, Cuenca y Toledo. (Comunidad Castilla La Mancha).

Baleares.

Almería, Cádiz, Jaén, Granada y Málaga. (Comunidad Andaluza).

Cáceres. (Comunidad Extremeña).

Zaragoza, Huesca y Teruel. (Comunidad Aragonesa).

Navarra.

Guipúzcoa. (Comunidad Vasca).

Pontevedra y Orense. (Comunidad Gallega).

(Aproximadamente son 220 las poblaciones que celebran esta Fiesta)

Aunque existe mucha diversidad de rituales se pueden concentrar en tres sectores: andaluz, aragonés y levantino. Aunque en las tres zonas existen elementos comunes, vamos a estudiar las diferencias básicas entre estos focos festeros.

	ARAGÓN	ANDALUCÍA	LEVANTE
COMPONENTES	TURCOS Y CRISTIANOS	MOROS Y CRISTIANOS	MOROS Y CRISTIANOS
LUGAR	ESPACIOS ABIERTOS	ESPACIOS ABIERTOS	INTERIOR DE POBLACIONES
TRAMA	VICTORIA DEL CRISTIANISMO Y HUMILLACIÓN AL MORO	RAPTO DE LA IMAGEN DEL PATRÓN	CONQUISTA DEL CASTILLO
VESTIDURAS	MODESTAS	MODESTAS	FASTUOSAS
TEXTOS DE PARLAMENTO	ESTILO RÚSTICO Y BELLEZA LITERARIA	FRAGMENTOS DE COMEDIA	EMBAJADAS LLENAS DE ARDOR Y ARROGANCIA
VISTOSIDAD	DANZA DE PALOS Y ESPADAS	ASALTO DE LOS MOROS	LUJOSOS DESFILES
PARTICIPACIÓN FESTERA	REDUCIDA	REDUCIDA	MASIVA

En la zona andaluza el ritual no se centra en la posesión del castillo, sino en un asalto realizado por los enemigos de la Cruz, en el momento de la procesión para secuestrar al Santo Patrono y pedir después un fabuloso rescate. Una vez que tienen a la imagen, se van a un lugar un poco alejado a esperar a los cristianos. Al día siguiente los cristianos se apoderan del Santo con la colaboración de seres celestes, para terminar con la conversión de los moros al Cristianismo. Esta tradición se caracteriza por una ingenuidad encantadora y por conservar su pureza tradicional. Dicha conmemoración la realiza un reducido número de participantes, por la escasez demográfica de estas poblaciones, además al ser una minoría, los problemas económicos crean muchas dificultades. José María Espí nos acerca más a este problema: "Sus habitantes usan vestimentas más modestas, llegando a simplificar una vestimenta mora con un simple turbante hecho con un pedazo de tela blanca. Los cristianos usan prendas de guerrero, tales como cartucheras, cananas y armas de la época."

En esta zona los textos de las Embajadas son unas obras literarias con gran valor artístico y tradicional.

En Aragón determinan con sus numerosas celebraciones el desarrollo de unos ritos que enriquecen sus poblaciones manteniendo sus estructuras y sin añadir elementos complementarios que las desvirtúen. Sus Fiestas coinciden con las otras dos zonas en el doble carácter sacro y guerrero, pero las aderezan con un baile, denominado dance, que es una representación típica llena de historia y que sirve para rendir un cariñoso homenaje al Santo Patrón. Aparte concurren otros elementos, como es el de simbolizar la lucha entre el Bien y el Mal a través de un parlamento que declaman figuras vestidas de pastores. Otro aspecto destacable es la danza de palos y estacas que recuerda la infatigable lucha de sus antepasados contra el invasor. El acto que mayor similitud tiene con Levante y Andalucía es el combate entre

los turcos y los cristianos, que en Aragón se denomina morisma.

En estas tierras no existe la masificación de las levantinas, el número de participantes es muy reducido, cada bando tiene un general y pocas personas más, y en el caso de los turcos, éstos representan una danza llamada "el degollao", que indica su completa derrota.. Los encargados de realizar las Embajadas son personas con gran dominio de la declamación, lo cual permite que sean unas buenas actuaciones teatrales. El embajador turco es el personaje que le corresponde representar el papel más desagradable del festejo, porque no tiene ninguna posibilidad de triunfar, y al final es humillado sin dificultad por unas razones singulares, impropias de una buena convivencia.

La provincia de Alicante concentra el núcleo más importante de la Fiesta en la zona levantina, aunque últimamente está apareciendo este festejo por algunas poblaciones de Valencia, Murcia y Albacete. Las características más destacadas que las diferencia de las otras zonas son: acción, pólvora, música y color. Efectivamente, la música y el color lo ponen en los desfiles las comparsas, donde vistosos trajes de inspiración medieval y oriental forman un hermoso acto. El bando cristiano marcha con arrogancia y marcialidad, muy distinto al moro que lo hace con un ritmo suave y acompasado. Ambos crean un magnífico espectáculo lleno de fantasía y artes plásticas. Unos y otros son acompañados por un sinfín de bandas de música con instrumentos de percusión que enriquecen el culto a la tradición.

La acción y la pólvora aparecen cuando el embajador moro llega al castillo y pretende que el cristiano se lo entregue. En la Embajada, los dos contendientes, con una arrogancia sin igual presumen de su Dios, de su valentía y de su fuerza; el cristiano rechaza el deseo del moro y se inicia la guerra. Es el momento que el estruendo de los arcabuces llenan por completo todo el recinto. Circunstancialmente el castillo pasa a poder de los moros en el mismo instante que la bandera de la media luna se sitúa en la almena más alta.

Al día siguiente o el mismo día por la tarde –según poblaciones– se repite el parlamento, lógicamente en sentido inverso. El embajador cristiano llega a las puertas del castillo y pide la rendición, y como el moro no acepta se inicia la batalla que ganarán los cristianos.

Podemos apreciar que la trama del área levantina está centrada en la posesión del castillo, hecho que se desarrollaba con mucha frecuencia durante la Edad Media.

En algunas poblaciones realizan lo que llaman el despojo, que consiste en convertir a los moros al cristianismo. José María Espí nos lo relata: " Es un monólogo breve y en verso, en el que el capitán

Provincias donde se celebran las fiestas de moros y cristianos.

(Y número de poblaciones que las celebran en cada una de ellas.)

Extraído del libro publicado con motivo del II Congreso Nacional de la Fiesta de Moros y Cristianos (1976).

moro duda de su religión al ver la milagrosa victoria conseguida por los cristianos. Oportunamente se le aparece un ángel exaltando las excelencia de la doctrina cristiana y renunciando el moro a su religión pide públicamente el bautismo."

Otra variante que existe es el desembarco, que se practica en algunas poblaciones costeras, como Villajoyosa y El Campello.

Es obvio que no podemos olvidar los desfiles levantinos. Destacan por el derroche multitudinario de unas comparsas que buscan su grandeza dentro de la espectacularidad del momento, buscan el ritmo que la banda de música les va marcando y buscan, ante todo, seriedad. El conjunto de todos estos aspectos son los "culpables" de que la Fiesta brille a una altura considerable.

Si comparamos las Embajadas andaluzas con las levantinas veremos una cierta diferencia, ya que los textos andaluces son más antiguos y más teatrales, en nuestra provincia sus aspectos históricos dejan mucho que desear, porque en algunas ocasiones se ha alterado la historia y en la mayoría de los casos se han plagiado, casi por completo, de otras ciudades.

Después de este análisis comparativo hay que preguntar ¿Cuál es la Fiesta ideal? ¿Cuál es la más adecuada?. Estamos convencidos que cada población tiene su valor tradicional y debe de mantenerlo, aunque no hay que olvidar que la libertad humana marca siempre una pluralidad de conductas.

JOSÉ LUIS BAZÁN LÓPEZ

HISTORIA DE LA TORRE MEDIEVAL DE LA SIERRA DE LA TORRETA

A la Comparsa Huestes del Cadí.

Este breve artículo está dedicado a esta comparsa del bando moro de Elda, en reconocimiento a su acertada idea de promover la recuperación de la fortificación conocida como La Torreta, situada en la cima de la montaña que por ello recibe esa misma denominación. Desde el año 1998 una comisión de dicha comparsa ha estado realizando gestiones para que se pueda reconstruir parcialmente la citada torre. En primer lugar me consultaron como arqueólogo municipal sobre la posibilidad de realizar dicho proyecto, a continuación solicitaron del alcalde de la ciudad, Juan Pascual Azorín Soriano, su intervención para que el servicio municipal de arqueología excavase y preparase dicha construcción. En los primeros meses del año 1999 obtuvieron del Sr. Alcalde el compromiso público de cubrir esa necesaria intervención, para que a continuación fuese esa comparsa quien obtuviese fondos para realizar la segunda fase del proyecto, es decir, reconstruir una parte de sus muros y de su altura, para recuperar esa antigua obra arquitectónica para el patrimonio cultural e histórico de Elda. Por tanto, en este año de 2000, se espera que el alcalde asuma la parte inicial del proyecto, de modo que no se pierda la loable iniciativa de la Comparsa Huestes del Cadí. Esta es la razón de que haya decidido presentar aquí buena parte de la memoria histórica confeccionada para documentar la actuación.

La estribación montañosa que cierra el Valle de Elda por el norte no siempre fue llamada sierra de La Torreta; en un principio, hasta mediados del siglo XIV, era denominada en las fuentes escritas medievales de la Corona Catalano-Aragonesa con el término Portitxol, es decir, puertecito, que como veremos hacía alusión a la existencia de un paso de montaña constituido por un pequeño puerto de escasa altitud, a casi 550 m. de altura sobre el nivel del mar.

La sierra se localiza junto a la falla geológica que forma el río Vinalopó, su composición es de materiales calizos y arcillosos de origen Terciario a partir de los cuales se han ido depositando aluviones del Cuaternario. En su parte central se abría desde antiguo un paso que permitía el acceso desde el Valle de Elda a la planicie de Sax, que actualmente está aprovechado por la carretera comarcal que une ambas poblaciones. Es en una pequeña elevación junto a ese punto montañoso donde se levantó la torre que nos ocupa.

Los restos que todavía se conservan tienen apenas 2 m. de altura. Aunque no sabemos cuál sería en el momento de su construcción y uso, la existencia de fotografías de los años 40 y 50 (1) nos permite saber que entonces alcanzaba entre 6 y 7 m. (2), sin embargo, debió ser todavía más alta y superar los 10 m., pues torres semejantes conservadas en la provincia de Valencia así lo demuestran. La planta de la torre sería de forma cuadrada y volumen cúbico, de aproximadamente 5 m. de lado.

La técnica constructiva empleada es el tapial, fabricado con encofrado de tierra y gravas, que ha sido levantado mediante sobreposición de tongadas sujetas con listones de madera, que han dejado como huellas en la pared externa una superposición de bandas y los característicos orificios llamados mechinales, donde se incrustaban las maderas con las que anclar los listones.

Normalmente este tipo de torre vigía suele acompañarse de algunas estructuras o construcciones anexas, que quizá esto es lo que son ciertos restos de muros localizados en sus proximidades, aunque otros parecen pertenecer a una muralla fabricada posteriormente (3).

ORIGEN Y FECHA DE CONSTRUCCIÓN DE LA TORRE

Varios estudiosos de la historia de Elda, como A. Navarro Pastor y J.A. Martí, han supuesto que pudo existir ya en época musulmana almohade, entre los siglos XII y XIII (4). Sin embargo, en opinión de R. Azuar se trata de una torre atalaya de cronología imprecisa, pues también se construyeron algunas en época posterior, bajo soberanía cristiana (5), por ello piensa que su datación solamente se podrá obtener después de estudiar las cerámicas medievales que se hayan localizado junto a su estructura. Este autor ha identificado cerámicas del tipo azul paterna y otras de reflejo metálico, que le permiten suponer una fecha de fines del siglo XIV y principios del XV para la edificación de la torre. Otros eruditos locales han destacado la presencia de cerámicas romanas y han creído ver cerámicas de época califal o de otras épocas islámicas (6). En realidad las cerámicas romanas no se pueden relacionar con la torre pues su técnica constructiva no es romana y las otras cerámicas medievales son ya de la fase cristiana.

Para conocer la fecha más aproximada de su construcción hay que acudir a los documentos escritos contemporáneos de la época de su origen, que además nos informan de la causa que hizo necesaria su existencia.

La aparición de la torre tiene que ver con la estratégica situación que ocupa la sierra donde se levantó, pues se trata de una estribación rocosa que funcionaba como auténtico hito fronterizo, especialmente entre las tierras de las Coronas de Aragón y de Castilla, principalmente durante la denominada Guerra de los Dos Pedros (1356-1370). Entre los años 1356 y 1357 el Valle de Elda se había convertido en la base estratégica para la defensa de la frontera con el Reino de Valencia. Elda pertenecía a un reciente señorío formado por el infante don Fernando con la mayor parte de las poblaciones del sur de Alicante, su capital estaba en Orihuela y estaba apoyado por el rey castellano Pedro I el Cruel. Sin embargo, la jurisdicción de esas poblaciones y sus tierras le correspondía a la Corona de Aragón, por lo que se esperaba su ataque al señorío de Orihuela, para ello debían las tropas aragonesas pasar por la ruta del Vinalopó, donde Elda era la avanzada defensiva que tenía como puesto fronterizo la sierra del Portitxol, también conocida como de la Força d'Elda. El lugar resultaba peligroso por estar deshabitado, solitario y con la llegada frecuente de bandidos granadinos y maleantes del Reino de Murcia, que solían raptar a personas, ganado y mercancías. Por esta razón el 15 de diciembre de 1386, el rey aragonés Pedro el Ceremonioso a solicitud de su esposa, la reina Sibila, señora feudal de Elda, disponía que en la atalaya vigía recientemente construida en la serra del Portitxol se colocasen permanentemente dos hombres, para asegurar la vigilancia de la zona y sus habitantes (7). Este servicio era pagado mediante un peaje de un dinero real valenciano que se cobraba a los viandantes y al paso de los animales de silla, tiro o carga, de modo que la torre se convirtió también en puesto de aduana. Desde esta posición de guardia se vigilaba el camino de Elda a Sax y también otro conocido como de la Noguera, que desde la sierra se dirigía por el este hacia Petrer.

Estas son las circunstancias y razones que explican que poco antes del año 1386 se construyese la atalaya vigía cuyos restos todavía se aprecian en la sierra de La Torreta, que debe su nombre precisamente a la existencia del torreón. La primera mención que hasta ahora conocemos donde ya aparece con esa denominación es un asiento del 13 de enero de 1706, del libro de Clavarias de 1705 a 1710, donde se informa del pago del siguiente servicio de vigilancia: "Ittem dit dia a Blay Torralba y Thomas Plaza per deset nits estigueren de sentinela axi en la torre de la Iglesia com en la Torreta a rahó de 6 r/ la nit" (8). En esta ocasión la torre había servido para la defensa de Elda en la Guerra de Sucesión a la Corona de España entre Borbones y Austrias. Posiblemente poco después de la Guerra de la Independencia, ya en el siglo XIX, la atalaya sería abandonada iniciándose el proceso de deterioro que nos ha dejado los escasos restos que actualmente se conservan.

Fotografía que muestra cómo se conservaba la atalaya de La Torreta hasta 1960.

ANTONIO M. POVEDA NAVARRO
Asesor Histórico de la Junta Central de Comparsas
de Moros y Cristianos de Elda.

NOTAS

(1) Centro Excursionista Eldense: "Carta Arqueológica de Elda", Archivo de Prehistoria Levantina, XIII, 1972, lám. II,c. AA.VV.: Elda en imágenes, Alborada, 36, 1988, p. 89. J. Samper Alcázar: Elda a través de la Historia. Comunidad humana y territorio, Elda, 1995, p. 67.

(2) J. Rodríguez Campillo: "Aportaciones para la historia de los montes. La Torreta-Monastil", Alborada, 28, 1982, s/p. R. Azuar Ruiz: "Panorama de la arqueología medieval de los Valles Alto y Medio del Vinalopó (Alicante)", Lucentum, II, 1983, p. 366. J.A. Martí Cebrián: "La Torreta de Elda", Castells, 4, 1994, p. 28.

(3) J. Rodríguez Campillo: op. cit. fotografías 3 y 4. J.A. Martí Cebrián: op. cit. p. 29.

(4) A. Navarro Pastor: Historia de Elda. I. De la Prehistoria al siglo XIX, Alicante, 1981, p. 83. J.A. Martí Cebrián: op. cit. pp. 28-29.

(5) R. Azuar Ruiz: op. cit. p. 366.

(6) Centro Excursionista Eldense: op. cit. p. 208, lám. XIV, 1-8. A. Navarro Pastor: op. cit. p. 58. J. Rodríguez Campillo: op. cit. J.A. Martí Cebrián: op. cit. p. 28.

(7) Archivo de la Corona de Aragón, C, reg. 948, ff. 144 r.-145 r. M.ª Teresa Ferrer I Mallol: La frontera amb l'Islam en el segle XIV. Cristians i sarraïns al País Valenciá. Barcelona, p. 192, doc. 142. Idem: Organització i defensa d'un territori fronterer. La Governació d'Oriola en el segle XIV. Barcelona, 1990, p. 327, doc. 213. J.V. Cabezuelo Pliego: Documentos para la Historia del Valle de Elda, 1356-1370. Elda, 1991, p. 51. Idem: "El sistema defensivo del Medio Vinalopó en el siglo XIV: castillos, casas fortificadas y torreones", en Fortificaciones y Castillos de Alicante. Valles del Vinalopó. Petrer, 1994, pp. 278-279.

(8) A. Navarro Pastor: op. cit. p. 234. J.A. Martí Cebrián: op. cit. p. 29.

LA DENOMINACION COMPARSA REALISTA

La Fiesta de Moros y Cristianos es un fenómeno popular, por eso las denominaciones y trajes que tienen los núcleos festeros (filáes, comparsas, etc...) escapan al rigor histórico de un análisis erudito, de un análisis histórico. Podríamos decir que generalmente son poco ortodoxos, y más aún en una fiesta multicentenaria y popular como la nuestra, donde las filáes surgieron hace más de doscientos años en un ambiente iletrado.

El pueblo celebra la Fiesta como conmemoración histórica –aunque sea atávicamente y en forma de diversión (fiesta)–, pero cuando surgió la Fiesta (a mediados del siglo XVII en nuestra área) y también ahora, aunque menos, el pueblo veía la historia festivamente, con los ojos del corazón y de su fantasía, y no con los textos de los eruditos, por eso no se atiene a ninguna lógica o rigor histórico, y en su fantasía va adoptando denominaciones e indumentaria al margen de la realidad histórica. Así se explican todos los anacronismos festeros, aunque siempre hay una motivación para lo realizado, un ¡por qué!

En su origen los festeros eran pocos –la soldadesca–. Luego se agruparon en dos bandos, o eran moros o cristianos, había por tanto una sola denominación y un solo traje por bando.

Al reanudarse la Fiesta en 1785, después de 15 años de suspensión de la arcabucería, lo hace con mayores bríos, estructuras y mayor participación, y esa masificación (¡!) hace que los dos bandos se diversifiquen en grupos que van surgiendo autónomamente –filáes, comparsas, etc...– dentro de cada bando.

Algo parecido a lo que ocurre hoy día en algunas poblaciones –Villena, Elda, Petrer,– etc... donde las comparsas con varios cientos de individuos conservan su nombre para el conjunto, pero en ellas van surgiendo grupos con autonomía económica, traje especial y nombre propio que llaman filas o escuadras.

Centrándonos en Alcoy, lo que se puede extrapolar a otras poblaciones, la realidad social de cada momento, lo que entonces podía estar en boga –de moda– era lo que impulsaba la inspiración popular para las denominaciones y trajes, que luego por diversas razones fueron pasando de unos pueblos a otros.

En el bando cristiano, sobre todo en las filáes desparecidas, esos impulsos populares procedían: a) de lo regional (Andaluces, Vascos, Navarros, Asturianos, etc... que continúan vigentes; b) de lo religiosos (filá Capellanes, Monescillos, Angeles, etc...); c) de lo político: Somatenes, Garibaldinos, etc...; d) de denominaciones históricas: Cides, Guzmanes, Cruzados, Romanos, etc. ... Hasta Cowboys hubo en alguna población por aquello de la moda de las películas del Oeste.

En el bando moro las denominaciones tienen otro desarrollo. Se inspiraron. a) En el nombre o apodo de sus creadores, reformadores o festeros destacados; así filá de Domingo Miques, de Chano, de Antonio Cordón, de Cuan, de Bacora, etc... b) También sirvió de inspiración el color predominante del traje: Verdes, Magenta, y en otras poblaciones: Grocs, Blaus, etc... que tienen vigencia.

Cuando las clases cultas se van incorporando a la Fiesta, se va pensando en poner coto a las extravagancias, por lo que el Reglamento de 1882, el de 1888 art. 82, y los posteriores, matizan y exigen, que tanto moros como cristianos "respondan a tipos que hayan existido en la Península durante las épocas de la dominación árabe o de la Reconquista", lo que no siempre se ha cumplido escrupulosamente. Naturalmente que las filáes que ya estaban, aunque no fueran históricas, continuaron, y ahí están.

Sobre 1824 surgieron unos grupos festeros especiales denominados caballerías que desaparecieron en 1926 o se transformaron en filáes. Empezaron también llamándose por un número de orden, el de antigüedad, seguido del nombre de su jefe que se llamaba "general" y no "Primer tró". Así se lee en un acta de 1857: "Moros. Caballería 1ª, la de Rafael Miró". El libro "Guía del forastero en Alcoy" de 1865, al contabilizar los integrantes festeros las enumera después de las filáes de la siguiente forma: 9ª . Octava de Lana (vulgo moros de la Foya o de Bacora, 22 individuos, Caballerías, 10ª. Arabes, 18 festeros, 11ª Palestinos,8; Marruecos, 16; - 13ª. Africanos, 11.- Total número individuos bando moro, 298".

La Caballería Realiste, transformada en filá a partir de 1926, empezó llamándose de Rafael Miró y algunas veces Árabes. En las actas de 1882, y lo mismo en las de 1886, al establecer el orden de antigüedad y de formación, se dice sencillamente "Moros. Caballerías.-1º, La de Rafael Miró".

La denominación popular (vulgar dicen las actas) de Realiste (sic), aunque debe ser muy antigua la encontramos en el semanario de la época "Los Domingos de Abril" del 25 de Abril de 1886, donde al hacer relación de las bandas de música que habían tomado parte en la Fiesta, dice: "Primera caballería

mora o del Realiste (sic) música de X (por lo visto ignoraba el nombre de la banda). A finales del siglo queda sólo la denominación "Caballería Realiste", que en lo sucesivo ya es la denominación oficial de este grupo festero.

¿Por qué Realiste y no Realista? Porque en valenciano los sustantivos castellanos que acaban en "ista" hacen el masculino en "iste" y el femenino en "ista" (artiste-artista; pianiste-pianista,etc...) lo que no ocurre en catalán ni en español donde la terminación "a" sirve para los dos géneros, precedidos de "el o la".

Pero lo que nos importa en este momento, ¿De dónde se deriva el término REALISTE? Son varias las hipótesis lanzadas, pero ninguna con seguridad suficiente. El término se ha resistido a ser explicado convincentemente:

A) Lo más corriente en Alcoy era hacerlo derivar de "Realets" topónimo de una partida rural, y suponiendo que vendría de que el general Rafael Miró, o Miguel Moltó, tenía allí una heredad. Pero "Realet" es diminutivo de "real", moneda, y se hubiera dicho "Caballería del Realet o del Realer", y no del realiste, que tiene otro sentido, porque el sufijo "iste" indica más bien "pertenencia a una agrupación, o a un conjunto, v.g. anarquiste."

B) Lo mismo podríamos decir de los que lo derivan de "real en sentido de campamento, y suponiendo que en ese lugar lo tendrían los árabes en tiempos de la Reconquista. Y lo mismo si se le quiere derivar de alguien apodado "real", por ser dado al juego.

C) Francisco Vañó Silvestre, en el extra del periódico "Ciudad" de la Fiesta de 1973 entiende que el término "realiste" alude a los "moros del rey que eran soldados a caballo del ejército regular del imperio marroquí". Como alusión vale, pero como causa originaria del término no es muy convincente, habida cuenta la época en que aparece la "Caballería Realiste" y su contexto. Añade Vañó Silvestre "Sólo si figurasen en el bando cristiano cabría pensar en la milicia de Voluntarios Realistas de Fernando VII"... Y después de haberlo insinuado hace marcha atrás, quizás porque como boicarentino, y pensando más en el origen de las denominaciones de su pueblo, desconocía en profundidad la razón originaria de las denominaciones moras alcoyanas, que no es otra que los nombres o apodos populares con los que se conocía a sus fundadores o prohombres, y cree en cambio que lo de voluntarios realistas sólo podría referirse al bando cristiano como ocurría en Bocairente con las denominaciones de granaderos, zuavos, mosqueteros, etc.... entroncados con otras milicias de signo cristiano de su época.

Pero hay que tener en cuenta que en Alcoy, como en toda España, después de la restauración de Fernando VII, tras la invasión francesa, se vió afectado por las luchas entre liberales y absolutistas. Y que en 1823 la reacción absolutista creó en todas las

ROSA ROMERO LIEBANA

poblaciones el cuerpo de Voluntarios Realistas, formación paramilitar similar a las Milicias Nacionales liberales (constitucionalistas), instituido para, según decían, "sostener el Altar y el Trono". En 1823 su número en Alcoy era de 170 individuos. Tras la muerte de Fernando VII en 1833 los realistas engrosaron las filas carlistas.

Si tenemos en cuenta que la Caballería realista, como núcleo festero aparece casi con seguridad en 1842, época en la que estaba aún fresca la controversia absolutista (realista) y liberal (constitucionalista), que los nombres o apodos en casi todas las filáes era el nombre con que se les conocía, y que andando el tiempo se convertiría en el oficial; y que el semanario "Los Domingos de Abril" escribe en 1866, en la realación que hace de los grupos festeros "Primera Caballería mora o del Realiste", eso indica pertenencia a, apodo en suma, de alguien que era conocido por haber pertenecido a la brigada de Voluntarios Realistas, brigada que tenía su sede en Alcoy y mandaba un coronel.

La hipótesis es verosímil, la creo plausible, y se confirmará plenamente cuando se conozca si Rafael Miró o Miguel Moltó, sus primeros generales hasta 1888, habían sido miembros significados de los Voluntarios Realistas, o así se les conocía y llamaba popularmente.

JOSE LUIS MANSANET RIBES

UNA HERMANDAD ENTRE ELDA Y SAX EN EL SIGLO XV

Las modernas mancomunidades de municipios, creadas para gestionar más eficaz y económicamente los servicios que prestan a sus vecinos, al aunar personas, esfuerzos y voluntades, y solucionar problemas comunes, tienen un lejano antecedente en las hermandades medievales, con tres tipos fundamentales: asociaciones por intereses comunes, mercantiles y ganaderos; confederaciones de municipios en épocas de turbulencias y anarquías para defender la seguridad de sus comarcas, y unión de propietarios para la guarda de sus bienes.

De todas ellas hubo ejemplos en el tercio final del siglo XIII y principios del XIV. Al reproducirse la inseguridad ciudadana a consecuencia de las guerras civiles y advenir al trono la dinastía de los Trastamara, y tras el desastre de Aljubarrota de 1385, Juan I de Castilla, en las Cortes de Segovia de 1386, resucitó el nombre de Hermandad al promulgar una ley, extendida a todo el reino, para mantener el orden y castigar los delitos que, cada vez con mayor frecuencia, se cometían en descampado. En esa ley se basó don Alfonso de Aragón para organizar una de aquellas Hermandades en el Marquesado de Villena.

Frente a los convenios en los que predominan los intereses económicos, las Hermandades nacen ante la necesidad de defenderse frente a las agresiones de los malhechores, tanto cristianos como musulmanes, que al socaire de la frontera, la baja densidad demográfica, con enormes espacios vacíos, y la proximidad del reino moro de Granada, fomentaron en el marquesado de Villena y en la gobernación de Orihuela un clima de intranquilidad. La etapa más inestable fue la que se extendió entre el final de la guerra de los dos Pedros (1356-1369) y la guerra con Castilla en 1429, y la Hermandad entre las villas del Marquesado de Villena en 1386, a instancias del marqués don Alfonso de Aragón, nació con esta finalidad defensiva.

Las capturas de moros y cristianos de la gobernación de Orihuela, auténtica plaga en el territorio según Hinojosa Montalvo (1), hizo que en 1399 se creara una hermandad de los moros y las villas de la gobernación, de la que formaron parte Alicante, Elche, Crevillente, Elda, Aspe, Novelda, Orihuela y sus aldeas, Chinosa, Monóvar, Petrel y Asprilla, no pudiendo ser admitidos Villena y Sax por faltar el permiso de su rey, pero sí lo hicieron, a súplica de Orihuela en 1402. Los capítulos hacen referencia a la captura de cristianos o moros en los municipios integrantes, y su rescate por todos los componentes, así como las indemnizaciones por muertes de cristiano o moro. Hubo una segunda renovación en mayo de 1404 a mayo de 1406, y una tercera entre los meses de mayo de 1406 a 1408. Su eficacia quedó reflejada en el interés de los municipios por su renovación, aunque no pudo acabar con el problema de los salteamientos.

La gestación de la idea de la hermandad no fue cosa de un día, como explica mucho más extensamente Ferrer Mallol (2). La ordenación de 1315, renovada en 1375, preveía que los moros del lugar en el término del cual se hubiese hecho algún asalto, debían responder de los muertos o del rescate del los cautivos que hubiesen resultado.

La ordenación de 1315 había establecido la responsabilidad civil colectiva de los moros para subsanar los delitos cometidos contra cristianos en términos habitados por ellos, pero no había previsto el caso contrario, la reciprocidad por parte de los cristianos. No era todavía una hermandad, pero afirmaba uno de los elementos decisivos de la hermandad cristiano-sarracena posterior: la responsabilidad colectiva en los asaltos.

La hermandad de Villena no preveía la responsabilidad colectiva de las comunidades cristiana y mora, una hacia la otra, a la hora de pagar los rescates o de buscar las víctimas de los asaltos, y esta fue, precisamente, la piedra angular de la hermandad de Orihuela, ya que privaba a los salteadores granadinos del soporte de las aljamas moras, y también a los almogávares cristianos de las complicidades que encontraban en los municipios cristianos, obligados a pagar sus fechorías.

Alberto Navarro (3) recoge el comienzo de la hermandad y la participación de Elda cuando explica que bajo del señorío de la reina viuda Doña Violante de Var... tuvo lugar la convención de moros y cristianos para prevenir los desmanes que bandoleros sin control, "fills de perdició apellats almugávers, los quals no tements deu ne la

senyoria del dit senyor Rey guerrejants se cativen unas a altres axi xpians (cristianos) com a moros a axi presos a catívats duhien e aportaven a vendre en les parts d'aquells que volen la reprovada secta de Mahomat serrasins apellats", cometían en todo el reino de Valencia. (... hijos de perdición, vulgarmente llamados almogávares, los cuales no temiendo a Dios ni a la señoría del dicho señor Rey, guerreando se cautivan los unos a los otros, así cristianos como moros y así presos y cautivados los llevan a vender en las partes aquellas que quieren la reprobable secta de Mahoma llamados sarracenos).

Vista parcial de Sax, año 1920.

Esta reunión se celebró el 3 de diciembre de 1399 en la iglesia de Santiago de Orihuela, bajo la presidencia de Guillém de Martorell, legado especial del rey de Aragón don Martín. En la convención se acordó que las aljamas de moros serían responsables de cualquier secuestro de cristianos realizado en el reino de Valencia y aunque fuese llevado a Granada como esclavo, debería ser rescatado por la aportación de dinero de todas las aljamas del reino. También se incluían en el documento otros capítulos que suavizaban la tensión existente en la coexistencia de moros y cristianos.

Por parte de Elda y en representación de la reina doña Violante firmaron la concordia Vidal de Blanes, procurador de la señora de Elda y Aspe, y Muza Alazarch, síndico de la aljama de Elda. Por parte de Petrel lo hicieron igualmente "Sanxo de Camargo escuder e procurador del dit noble En Garcia Joffré de Loaysa, senyor de Petrer y por Mahomat Albezeyte, sindich de la aljama del dit lloch de Petrer".

Los capítulos fueron confirmados solamente por dos años, y los municipios de la gobernación hubieran querido que, al menos los lugares del marquesado de Villena, hubiesen entrado en la hermandad, ya que ellos habían de pagar a menudo los daños infligidos a los moros valencianos por los habitantes del marquesado y hasta hubiesen querido que fuesen incluidos los municipios del adelantamiento de Murcia, pero solamente entró Abanilla, la plaza fronteriza que había sido tan discutida entre los dos reinos. Los vecinos de Villena también tenían interés para entrar, y pidieron autorización para eso al rey de Castilla Enrique III (1390-1406), pero no consiguieron la licencia a tiempo y, de momento, no entraron.

A mediados de agosto de 1400, almogávares de Elche asaltaron en el término de Alicante a un moro de Aspe, Amet Arrany, y se lo llevaron, con la carga que portaba, a Castilla. Los rastreadores de Alicante siguieron el rastro de los malhechores hasta el término de la villa castellana de Sax, dentro del marquesado de Villena. Como no pudieron continuar la persecución al reino de Castilla, enviaron un mensajero a Elche y a Orihuela para ponerse de acuerdo las tres grandes villas e instar al gobernador para que hiciera un escarmiento. Al mismo tiempo, por si los procedimientos de justicia que esperaban que tomaría el gobernador no daban resultado, enviaron dos personas a Sax que parlamentaron con los salteadores, los cuales fijaron un rescate de 100 florines por su víctima.

Al principio, las villas se inclinaron por el procedimiento de justicia, pero no se consiguió la extradición de los culpables ni se consiguió tampoco la devolución de la víctima ni el castigo de los salteadores en Sax.

Finalmente fue necesario que las comunidades cristianas, de acuerdo con lo que se había establecido en la hermandad de Orihuela, pagasen el rescate pedido que, con los gastos, subía a 119 florines y tres sueldos, que no fueron pagados hasta el mes de junio de 1401, lo cual quiere decir que el cautiverio del moro y las negociaciones se alargaron casi un año.

El término de vigencia del acuerdo interno entre las comunidades cristianas y sarracenas de la gobernación de Orihuela, firmada para dos años, en 1399, había expirado a finales de 1401. Los procuradores de las aljamas sarracenas pidieron en sendas cartas de 11 y 27 de diciembre, dirigidas al Consejo de Orihuela, la prórroga de la hermandad (4).

Las cosas habían cambiado, sin duda, y si antes, cuando los asaltos de los sarracenos contra los cristianos eran tan frecuentes, los municipios cristianos habían promovido la concordia con las aljamas sarracenas, que se habían resistido, ahora, como eran principalmente los moros los que habían de sufrir los asaltos de almogávares castellanos y oriolanos, eran ellos los que se mostraban más interesados en la continuación de la concordia, mientras que los cristianos, que tenían que pagar los rescates de los moros, según el tenor de la concordia, ya no mostraban mucho interés.

Para tratar de la renovación de la hermandad fue convocada, para el 8 de enero de 1402 (5), una reunión de los representantes de las villas de la gobernación de Orihuela, con los representantes de la reina Violante por los valles de Elda y Novelda, los de Barcelona por Elche y Crevillente y los de Pere Maza por Monóvar y Chinosa. Los procuradores de los lugares moros de señorío habrían querido promover la hermandad rápidamente, en una negociación interna entre sus miembros, por tal de evitar los numerosos gastos que provocaba la venida de un comisario enviado por el rey, como el que había estado nombrado en 1399 para hacer firmar el acuerdo; pero los síndicos de las villas cristianas rechazaron estas presiones, escudándose en los privilegios de sus villas y alegando también que no tenían obligación de firmar la concordia. Estos mismos síndicos querían, además, introducir modificaciones en los capítulos de las ordinaciones de 1399; la enmienda más importante era que querían fijar la indemnización por la muerte de un cristiano en 4.000 sueldos y la de un moro en 2.000, en cuenta de los 2.000 y 1.200, respectivamente, establecidos en las ordinaciones anteriores, acentuando, pues, todavía más la diferencia de valoración, por fijar en la mitad de valor del moro respecto del cristiano.

Los representantes de las aljamas sarracenas no aceptaron estas modificaciones y se negaron a firmar nada que no fuera el texto de 1399. Los municipios cristianos amenazaron entonces con dejar que la hermandad se deshiciese.

Es muy probable que en el cambio de actitud de las villas cristianas (6), que finalmente renunciaron a algunas de las modificaciones más significativas, influyese, además de la presión real, la entrada a la hermandad de las villas castellanas de Villena y Sax, de donde solían partir almogávares que atacaban a los moros de los valles de Elda y Novelda. Era lógico suponer que, si pasaban a formar parte de la concordia, se esforzarían en evitar que se hiciese daño a los moros, daños que después les tocaría pagar, y que eso repercutiría en beneficio de las villas cristianas de la gobernación oriolana, a las cuales habría correspondido, de otra manera, pagar estos daños.

También fue novedad la introducción de otro capítulo prohibiendo que ningún cristiano, de la gobernación de Orihuela o de Villena y Sax, pudiera comprar moros de Granada, y que ni el gobernador ni su lugarteniente, ni los procuradores ni los concejos de las villas pudiesen dar licencias para hacer incursiones por tierra contra Granada ni para vender granadinos. Unicamente, para rescatar a los cristianos cautivos antes de la firma de la prórroga de la hermandad, los concejos de las villas podrían dar licencia para hacer incursiones, a Granada, a los parientes o amigos del cautivo que no tuviesen granadinos para poder hacer el cambio. Se intentaba así, sin perjudicar derechos anteriores, cerrar el círculo vicioso de las represalias y contrarrepresalias con Granada, a las cuales debían ser debidas una gran cantidad de las incursiones.

De otra manera, se tuvo que modificar también, a causa de la entrada de Villena y Sax a la hermandad, el repartimiento de las indemnizaciones entre los cristianos; este repartimiento fue, pues: la mitad de la indemnización a cargo de Orihuela y sus aldeas, 11% a Villena y Sax, 19% a Elche y fueros cristianos del valle de Elda y 19% a Alicante y sus aldeas.

Entre la renovación de la hermandad de 1402 y la prórroga de 1404 no hay muchas noticias de incidencias; así y todo no dejó de haber algunos problemas, según Ferrero Mallol (7).

En los primeros meses de 1404, Martín el Humano (rey de Aragón entre 1396 y 1410) escribió al procurador, justicia, los jurados y prohombres de Elche y también al justicia y jurados de Alicante recomendándoles prorrogar la hermandad, que proporcionaba a toda la comarca más seguridad y defensa.

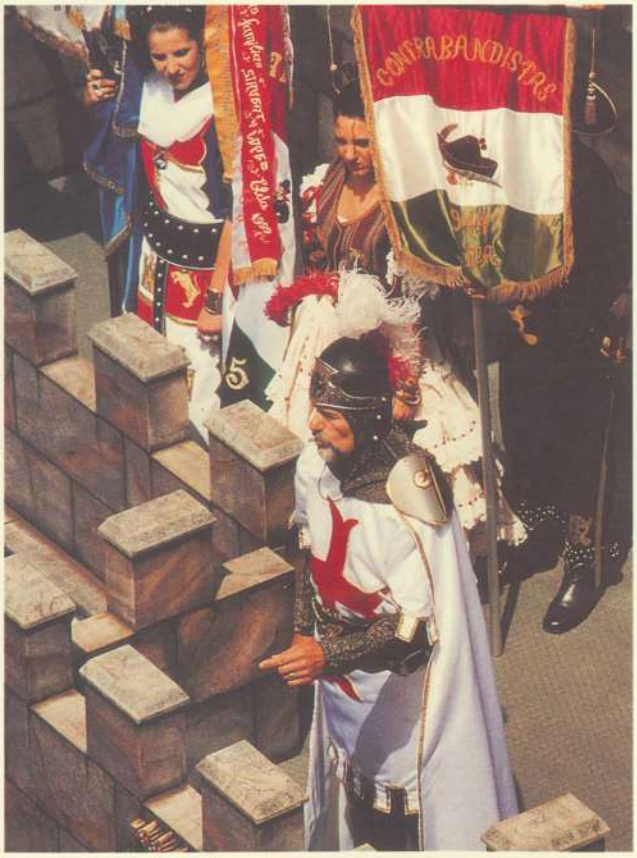
El 16 de marzo de 1404 (8), el monarca se dirige a Juan Rodríguez de Salamanca, doctor en leyes y corregidor de Murcia, para que la villa de Villena y el lugar de Sax negociasen con las villas y los lugares de la gobernación de Orihuela la renovación de la hermandad, que estaba a punto de caducar y había sido muy útil para la seguridad de todos.

Esta carta la recoge José María Soler (9), cuando habla de "...una carta en la que Juan Rodríguez de Salamanca, Justicia Mayor en el reino de Murcia, a petición del rey de Aragón Martín I y de la reina doña Violante de Var,

viuda de Juan I, ruega a los concejos de Villena y Sax prorroguen por el tiempo que consideren necesario la Hermandad que durante dos años tuvieron firmada "con los lugares fronterizos del reino de Aragón (...) por razón de algunos malos omes almogavars que salteavan e furtavan los omes, así cristianos como moros".

La renovación debió ser firmada por todas las partes antes del mes de junio, ya que el 12 de junio de 1404, después de un asalto hecho por almogávares contra dos moros de Monóvar, uno de los cuales pudo huir y el otro fue muerto, las villas cristianas fueron requeridas para que indemnizasen la muerte, tal como lo estipulaban los capítulos de la hermandad.

Ferrer Mallol (10) considera que la hermandad debió ser renovada en 1406, porque existe constancia de que en 1407 la hermandad estaba vigente. Por mayo de 1407, en efecto, hubo un conflicto entre los miembros de la hermandad sobre la interpretación que podía darse a algunos capítulos referentes a la indemnización de los muertos en asaltos. El conflicto había surgido a raíz de la muerte de un hombre cristiano de Sax, que los moros habían indemnizado, tal como tocaba, con 2.000 sueldos. Los capítulos de la hermandad de 1402 preveían que, de esta cantidad, 1.000 sueldos eran para los parientes de la víctima y los otros 1.000 para la villa de donde era natural el muerto, pero la villa de Orihuela exigía la mitad de esta última cantidad. Las villas de Villena y Sax no estaban de acuerdo con esta interpretación y, finalmente, el lugarteniente del gobernador de Orihuela consultó el parecer de la corte catalana sobre esta cuestión. Los capítulos de la hermandad fueron examinados por el rey y por su Consell y dieron la razón a Orihuela, ya que dijeron que debían interpretarse los capítulos no uno por uno, por separado, sino los unos ligados con los otros y que, si Orihuela debía de pagar la mitad de la indemnización cuando un moro era muerto, también era justo que cobrase la mitad de los 1.000 sueldos de la indemnización de la muerte de un cristiano, pagados a la familia los otros mil que le pertenecían. El lugarteniente del gobernador había asegurado que era esta la práctica que había sido seguida hasta entonces y, por este motivo, el rey pidió a los prohombres de Villena y Sax que no pusiesen impedimentos a esta interpretación.



CRISTINA ESTEVE MACIA

Según Ferrer Mallol (11), la hermandad debió ser renovada en 1408, hasta finales de 1410. Después, tal vez a raíz de las convulsiones políticas por la muerte sin descendencia de Martín I en 1410 y la elección de Fernando de Antequera como rey de Aragón en 1412, mediante el compromiso de Caspe, dejó de renovarse la hermandad.

Noticias semejantes a estas fueron cosa habitual en la frontera todavía durante muchos años, hasta mediados del siglo XV, a pesar de las treguas entre Castilla y Granada a partir de 1408 con Juan II (1406-1454). Después, tal vez por la progresiva debilitación del Reino de Granada, hay una mayor tranquilidad en la frontera, al menos en la frontera valenciana.

VICENTE VÁZQUEZ HERNÁNDEZ

NOTAS

(1) HINOJOSA MONTALVO, José.- "El Marquesado de Villena frontera con el Reino de Valencia", pp. 227-232. Congreso de Historia del Señorío de Villena. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1987. 433 pp.
(2) FERRER I MALLOL, María Teresa.- La frontera amb l'Islam en el segle XIV. Cristians i sarrains al País Valenciá. Barcelona, Consell Superior d'investigacions científiques, Institució Milá i Fontanals, 1988. 533 pp. pp. 196-197.
(3) NAVARRO PASTOR, Alberto.- Historia de Elda. 3 vol. Alicante, Caja de Ahorros Provincial, 1981. Tomo I, pp. 126-130.
(4) FERRER I MALLOL, María Teresa.- Op. Cit. pp. 212-213.
(5) FERRER I MALLOL, María Teresa.- Op. Cit. pp. 213.
(6) FERRER I MALLOL, María Teresa.- Op. Cit. pp. 214.
(7) FERRER I MALLOL, María Teresa.- Op. Cit. pp. 215.
(8) FERRER I MALLOL, María Teresa.- Op. Cit. pp. 216-217.
(9) SOLER GARCIA José María.- "Historia de Villena. Revista Villena. Abril 1984, pp. 123-124.
(10) FERRER I MALLOL, María Teresa Op. Cit. pp. 219.
(11) FERRER I MALLOL, María Teresa Op. Cit. pp. 222.

PEDRO VIDAL BAXA

LAS DIMENSIONES FESTERAS DURANTE EL SIGLO XV

Cuando en España se realizó la última batalla entre la nobleza y la monarquía (1489), a través de la Guerra de Sucesión de Castilla, ya se estaba consolidando una transformación en distintos campos de actividades humanas. Los resultados se conocieron mucho tiempo después, quizá, cuando aparecieron diversas opciones como la religiosa, la artística, e incluso, la especulativa. El fondo de esta cuestión pudo ser la progresiva valoración del individuo, que buscaba un destino muy personal, a la vez que estaba ansioso por realizarse en todos sus aspectos.

Este cambio supuso una gran diversidad de sentimientos, donde prevalecía, entre otros, el individualismo, la desmesura en la religiosidad y el pensamiento. Estos avances humanísticos modificaron todas las estructuras sociales tradicionales, en contra de algunos sectores muy privilegiados que fueron afectados por estos cambios, entre otros podemos destacar la nobleza.

La ostentación y aparatosidad que acompañaban al noble se iniciaba desde su nacimiento y terminaba con su muerte. Bautizo, boda o primera misa y la defunción siempre estaban complementados con un gran espectáculo. Pero siempre fue a imitación de lo que hacían los monarcas, incluso crearon sus propias cortes que albergaban en sus propios castillos o en grandiosas residencias urbanas, todo esto trajo consigo que se desplazaran sus actividades hacia nuevas formas de ocio: el torneo, el amor, la caza o los juegos.

JUEGO DE CAÑAS, EN VALLADOLID, PARTICIPO FELIPE EL HERMOSO. ES CURIOSO VER A PERSONAS SITUADAS EN LOS TEJADOS

Introduciéndonos en el tema de la Fiesta podemos decir que los nobles fueron los que, posiblemente, representaron estos ritos, –opinión muy generalizada entre la mayoría de los investigadores de la Fiesta– desarrollándose en numerosas poblaciones peninsulares.

Otro aspecto que debemos de destacar es conocer el momento en que se inició el rito del combate entre los dos bandos. Es muy complicado determinar la época, así como el esquema básico que practicaban, sin embargo conocemos un documento, fechado en 1463, en el cual podemos apreciar unas

dimensiones festeras muy similares a las que conocemos. D. Julio Caro Baroja, en su libro titulado "El estío festivo. Fiestas populares del verano". Escribió lo siguiente:

"…. para una época tardía de la Reconquista, cuando la frontera quedaba entre Jaén y Granada, sabemos que los caballeros cristianos de Jaén que por los años de 1463 estaban a las órdenes del Condestable Miguel Lucas de Iranzo, personaje muy dado a fiestas y mascaradas, hacían verdaderas representaciones de Moros y Cristianos, como la que tuvo lugar con motivo de las fiestas de Navidad del año indicado, y que está descrita con mucho lujo de detalles en la preciosa crónica. Resultó así que el domingo segundo, día de Pascua, doscientos caballeros, lo más granado y bien alhajado de Jaén, se dividieron en dos bandos la meytad de los cuales fueron en ábito morisco, de baruas postizas e los otros cristianos. Fingieron los moros llegar, con su rey, de Marruecos, e trayan delante al su profeta Mahomad, de la casa de la Meca, con el Alcorán e libros de su ley con grant cirimonia en una mula muy emparamentada: y en somo, un paño rico en cuatro varas, que trayan cuatro alfaquies. Los guerreros con su rey iban a caballo. El rey mandaba una carta bermeja al Condestable. Recibía éste a los emisarios con compañía de escuderos, dueñas y doncellas, y aquellos le entregaron una carta en la que le proponía un juego de cañas, o torneo, que sirviera como juicio de Dios, es decir que si aqyuesto como en la guerra vuestro Dios vos ayuda a levar lo mejor, luego el nuestro profeta Mohamad e los libros de nuestra ley que conmigo mande traer seran de mi e de mis moros renegados. El Condestable aceptó el fingido reto. Se jugo a las cañas en la plaza de Santa María, por más de tres horas. Los moros fueron naturalmente, vencidos y el rey de Marruecos hizo un razonamiento en que abjuraba de su fe: Y diciendo e faciendo, dieron con el (la efigie de Mahoma) e con los libros que trayan en tierra. E con muy grandes alegrías e gritas e con muchas tronpetas e atabales, fueron con el dicho señor Condestable por toda la cibdad fasta la Madalena. Y en la fuente della lançaron al su profeta Mahomad, y a su rey derramaron un cantaro de agua por somo de cabeça en señal de bautismo; e el e todos sus moros le besaron la mano. E de alli toda la cavalleria e grant gente de pie de onbres e niños vinieron a la posada del digno señor Condestable, con mucho placer y alegria, dando gritos e boces; do a todos generalmente dieron colaçion de muchas frutas e vinos."

Si analizamos con detenimiento algunas frases llegamos a las siguientes conclusiones:

a) Es una fiesta eminentemente caballeresca. (….doscientos caballeros, lo más granado y bien alhajado de Jaén)

b) Existen dos bandos y curiosamente se diferencian porque ….la meytad de los cuales fueron en ábito morisco, de baruas postizas….

c) Había también Embajada. (El rey mandaba una carta bermeja al Condestable).

d) Los moros fueron vencidos.

e) Nos aparece un personaje de cierta relevancia en algunas poblaciones festeras: La Mahoma.

f) La participación femenina es evidente. (Recibía éste a los emisarios con compañía de escuderos, dueñas y doncellas…)

En este documento el ritual "bélico" consiste en un juego de cañas, diversión que llegó a convertirse en la faceta lúdica más destacada en las cortes y en las principales ciudades españolas. Esta diversión derivó años más tarde hacia un ambiente más popular, generalmente rural, donde se incrustó en fiestas religiosas y civiles.

No podemos hablar de este tipo de fiesta sin remitirnos a una poesía de Luis de Góngora sobre el juego de cañas: …y en la caña larga / pondré una bandera / con dos bordas blancas / en sus trenzaderas / y en mi caballito / pondré una cabeza / dos hilos por riendas,/ y entraré en la calle / haciendo corvetas; / yo, y otros del barrio, / que son más de treinta, / jugaremos cañas / junto a la plazuela.

Finalizando el siglo XV, el juego de cañas fue sufriendo una cierta transformación por la derivación hacia otros espectáculos con parlamentos recitados y elementos teatrales. Estamos convencidos que esta evolución hizo que la Fiesta de Moros y Cristianos se fuera consolidando en muchos lugares de nuestro país, porque a partir de esos momentos hasta los grandes de la literatura universal, como Cervantes, escribieron sobre nuestro querido festejo.

JOSE LUIS BAZAN LOPEZ

LOS ALCAIDES DEL CASTILLO DE ELDA: HOMBRES Y NOMBRES PARA LA HISTORIA DE NUESTRO PUEBLO Y DE NUESTRA FIESTA

Para Rebeca
Abanderada Infantil "Marroquíes 2000"

"Hija que sin serlo,
es más que siéndolo"

En la revista de las Fiestas de Moros y Cristianos de 1997 deteníamos nuestra atención sobre la figura del cadí (qa'dí) en las poblaciones musulmanas, haciendo un repaso por las características de esta magistratura islámica, sus funciones, responsabilidades, atribuciones, competencia, etc. Aprovechábamos, entonces, la ocasión para poner ante los ojos de todos los festeros los nombres y algunas notas biográficas de aquellos eldenses de los siglos XIV, XV y XVI que desempeñaron este importante cargo municipal y que con el transcurrir de los siglos y la recreación festera de los acontecimientos históricos dieron su nombre a la comparsa de las "Huestes del Cadí".

En aquella colaboración hacíamos referencia a la similitud de términos entre los términos árabes "qa'di" y "qa'id", manifestando su significado civil y militar, respectivamente; así como la distinta etimología de los vocablos castellanos originados por ambas (al-qa'di ® alcalde ; al-qa'id ® alcaide).

Una vez solventada cualquier tipo de confusión que se pudiera dar entre ambos términos, le toca el turno a la figura del alcaide. Término con el que se definía al responsable de la tenencia y defensa de un castillo o fortaleza. De indudable origen islámico, el cargo de alcaide perduró en los territorios cristianos desde los momentos de la Conquista hasta los siglos XIX y XX, llegando a ser exportado fuera de la Península Ibérica, en las posesiones españolas de las Indias y Filipinas o en los dominios españoles de Flandes e Italia.

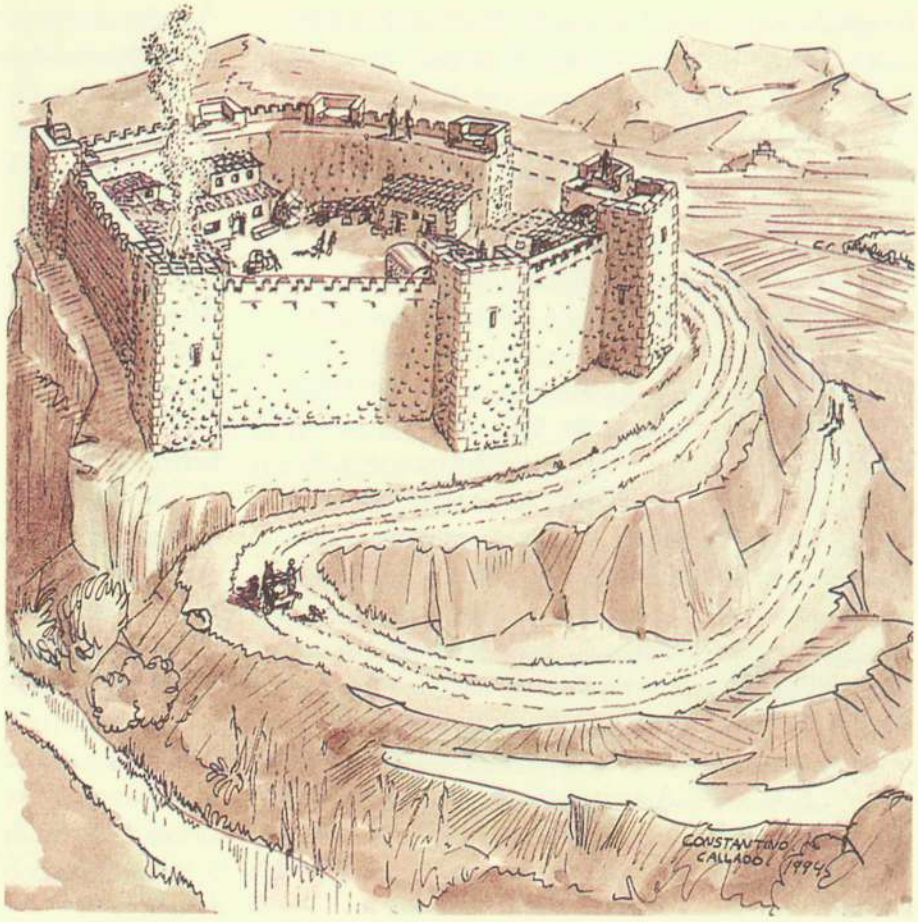
La institución de la alcaidía estuvo regulada por la *Consuetudo Hispanie*, también llamada *Costum d'Espanya*. Norma de origen musulmán por la que el señor feudal o el rey conservaba siempre el dominio directo sobre el castillo, pudiendo nombrar y destituir al alcaide a su voluntad, sin otorgarle competencias jurisdiccionales. El alcaide recibía por la custodia del castillo una retribución económica donde quedaba comprendida su propio salario, el de todos los miembros de la guarnición y los gastos de los víveres y armas con los que debía contar el castillo para su defensa y para resistir un asedio cierto tiempo. El nombramiento para el cargo de alcaide era un acto personal, donde el señor o el rey recibía el homenaje y el juramento de fidelidad como tal, mientras que con el cese y la devolución del castillo, mediante otra ceremonia al alcaide se le absolvía de sus compromisos adquiridos. En caso de muerte del alcaide durante el ejercicio de su cargo, su cadáver no podía ser enterrado hasta que el señor del castillo lo librara del juramento y lo declarara exento de sus obligaciones de custodia del castillo, ya que si el señor o el rey lo consideraba un traidor a su causa, podía vetar su inhumación en terreno sagrado y arrojar su cuerpo a los perros para ser devorado.

Las obligaciones consustanciales al cargo del alcaide eran: residir en el castillo con su familia y una guarnición suficiente para atender las necesidades de defensa del mismo; tenerlo aprovisionado de víveres, agua y armamento; así como atender las necesidades de la fábrica del castillo, realizando todas las obras y reparaciones necesarias para evitar su deterioro. Obligaciones que no implicaban que hubiera alcaides que no atendían sus obligaciones con el celo debido, embolsándose las cantidades asignadas.

Los sueldos o retribuciones de los alcaides eran fijadas según la importancia del castillo y de la cantidad de hombres que componían la guarnición. En caso del castillo de Elda, sabemos que Jaime II de Aragón fijó la retribución en 2.500 sueldos. Cantidad que fue mantenida durante toda la primera mitad del siglo XIV, siendo aumentada, a 3.000 sueldos, durante la guerra de los Dos Pedros (1356-1366). Momento en el cual la guarnición del castillo estaba formada por 11 o 12 hombres. Acabado el conflicto bélico con Castilla, la retribución vuelve a situarse en los 2.500 sueldos, para ser reducida, poco después, a 2.000. Cantidad que se mantendrá hasta finales del siglo y que viene a demostrar la importancia del castillo de Elda durante la Edad Media. Retribución que, en el caso de los castillos bajo jurisdicción real, era pagada cada cuatro meses.

En el caso de éstos últimos, y como práctica habitual durante la Edad Media, la Corona prefería

que los alcaides fueran personas con cierta fortuna y posición social, con el fin de que, en caso de necesidad, pudieran disponer de dinero propio para hacerse cargo del mantenimiento del castillo y de su avituallamiento. En estos casos, era frecuente que ciertos personajes de la administración real disfrutaran de varios cargos, entre los que se encontraba alguna alcaidía. Entonces, se recurría a la figura del tenente (actual teniente) en el que el alcaide, previamente eximido de la obligación de residencia en el castillo, delegaba poderes, confiando plenamente en él.



RECONSTRUCCION IDEALIZADA DEL CASTILLO DE ELDA A FINALES DEL SIGLO XIV

Después de estas breves e introductoras pinceladas informativas sobre la alcaidía, permítanos el lector resucitar del anonimato, al que quedaron relegados, por el paso de largos siglos de historia, a un serie de hombres que, con mas o menos protagonismo personal o histórico, desempeñaron el cargo de alcaides del castillo de Elda.

En el estado actual de la investigación, todavía no conocemos al completo la lista de todos los alcaides que tuvo nuestro castillo. Haciendo un repaso por las páginas de la historia de nuestro pueblo, encontramos los nombres de dieciocho alcaides. Eldenses algunos de ellos, los más recientes; catalanes o valencianos, la mayoría; y, extranjeros, oriundos de diversas tierras europeas, los menos. Hombres y nombres que, sin lugar a duda, han pasado a la historia de Elda por haber defendido con su vida y fortuna el castillo ante peligros, ataques y revueltas, preservándole para su señor, a quien habían prestado juramento de homenaje y fidelidad. Sus nombres y algunas pinceladas biográficas aparecen reflejados en la documentación histórica depositada en diversos archivos y publicada en variada bibliografía, que por cuestión de espacio eludimos citar.

Juan García de Loaysa (1296-1305)

Nieto de Jofré de Loaysa, a quién Alfonso X el Sabio había concedido el señorío de Petrel (1258) en pago a la ayuda prestada en la conquista del reino musulmán de Murcia, donde se encontraban por entonces Elda y Petrer. Sucedió a su padre, García Jofré de Loaysa (= 1296), en el dominio de Petrel y como caballero de linajuda estirpe castellana, actuó como procurador de Violante Manuel, hermana del infante Juan Manuel, señor de Villena, esposa del infante Alfonso de Portugal y señora, por herencia paterna, de Elda y Novelda (1292-1305). Como representante de su señora, ostentó al mismo tiempo la doble alcaidía de los castillos de Elda y La Mola (Novelda) en un difícil momento: la invasión y conquista del reino de Murcia por las tropas aragonesas de Jaime II.

Tras la firma de los acuerdos de Torrellas-Elche (1304-1305), y la renuncia de Violante Manuel a su posesiones de Elda y Novelda a favor de Jaime II, Juan García de Loaysa cesará en su cargo de alcaide de los castillos de Elda y La Mola, siendo sustituido por Pere de Montagut, pero conservará su señorío de Petrel.

Pere de Montagut (1305-1310)

Perteneciente a una familia noble de origen aragonés establecida en el reino de Valencia durante la

conquista de Jaime I, Alfonso III de Aragón le concedió el señorío de Ibi (1286). Al servicio de Jaime II de Aragón, desde cuando éste solo era rey de Sicilia, participó en la conquista aragonesa del reino de Murcia (1296), siendo embajador del monarca aragonés ante la corte castellana de la regente María de Molina (1301) y último procurador aragonés del reino de Murcia (1303-1305), y primer procurador de las tierras dellà Xixona. En calidad de tal, participó en la división del reino murciano entre Castilla y Aragón llevada a cabo en el Pacto de Elche (1305). Tras la renuncia de Violante Manuel al señorío de Elda y Novelda a favor del monarca aragónes, fue nombrado alcaide del castillo de Elda (1305-1310). En abril de 1310, pocos meses antes de la muerte de la reina Blanca, esposa de Jaime II, ésta, como señora de la villa y castillo de Elda se dirigió a Pere de Montagut para que procediera con suma diligencia a la custodia y pertrechamiento del castillo de Elda, almacenando soldados, armas y víveres, dada la situación de inestabilidad fronteriza entre Castilla y Aragón y el peligro de incursiones granadinas. Tras el fallecimiento de la reina, cesó en el cargo, muriendo poco tiempo después (1312).

Miquel Vidal de Llibiá (1312)

Poco sabemos de este alcaide, de origen catalán, nombrado por Jaime II de Aragón.

Berenguer de Togores (1358-1363)

Capitán encargado de la vigilancia de la frontera con el reino de Castilla. Este caballero de origen oriolano fue nombrado alcaide del castillo de Elda por el infante Fernando de Aragón, marqués de Tortosa y señor de Elda (1328-1363). Cargo que desempeñó entre 1358 y 1363, durante la llamada Guerra de los Dos Pedros. Conflicto en el cual mantuvo al castillo de Elda en las filas del infante Fernando. Tras el asesinato de éste, por orden de su hermanastro el rey Pedro IV de Aragón, en el mes de agosto, y junto a los alcaides de los castillos de Orihuela, La Mola, Guardamar y Callosa, es llamado a la Corte para prestar juramento de homenaje y fidelidad al rey, como nuevo señor de la villa de Elda. Allí es relevado del cargo, siendo sustituido por Pere Sala.

Pere Sala (1363)

La alcaidía de éste se inscribe en los episodios bélicos de la Guerra de los Dos Pedros (1356-1366), que enfrentó a Pedro I de Castilla y Pedro IV de Aragón, siendo el valle de Elda y la cuenca del Vinalopó habitual campo de batalla de las tropas contendientes. El desempeño de su cargo se relaciona con el hecho luctuoso más célebre de los acontecidos en el castillo de Elda durante la contienda, puesto que tanto Pere Sala como los 11 o 12 hombres que componían la guarnición del castillo fueron asesinados por un tal Roberto Ganga, con la complicidad de los musulmanes eldenses. Crimen que facilitó la conquista del castillo por las huestes castellanas del rey Pedro I.

Sanxo de Sparça (1366)

Tras la retirada castellana de las tierras valencianas del valle del Vinalopó, Pedro IV de Aragón nombró a Sanxo de Sparça, alcaide del castillo de Elda. Poco más sabemos de este alcaide.

Martí de Morera (1367-1368)

Tras el breve señorío de Bertrand Du Guesclín, jefe de las mercenarias Compañías Blancas galas, sobre las villas de Elda y Novelda y sus respectivos castillos, el castillo de Elda tornó, por escaso tiempo, a manos reales, ejerciendo la alcaidía del mismo Martí de Morera, actuando como tenente suyo Joan de Salazar.

John Brighton (1368-1370)

Procurador del noble inglés Hugh de Calviley, capitán también de las Compañías Blancas que habían decantado la pasada guerra a favor de la corona aragonesa, desempeñó el cargo de alcaide durante el señorío de éste noble anglosajón sobre las villas de Elda y Aspe y los castillos de Elda, Aspe y La Mola.

Joan de Salazar (1383)

Tras los sucesivos señoríos de Bertrand Du Guesclín (1366-1367) y Hugh de Calviley (1367-1383), la Corona compró a éste último y por el precio de 20.000 florines, los castillos y lugares de Elda y Aspe. Señoríos que Pedro IV concederá a su cuarta y última esposa, doña Sibila de Forcia. Será esta reina de Aragón, como señora de Elda, quién nombrará alcaide del castillo a Joan de Salazar, que había ejercido el cargo de tenente bajo la alcaidía de Martí de Morera.

Lope Ximenis de Perencisa (1386)

Hijo de Joan Ximenis de Perencisa, baile general de los dominios del infante Fernando de Aragón, el 22 de marzo de 1386 la reina Sibila lo

nombra procurador general para todas sus posesiones en el reino de Valencia, nombrándole también alcaide del castillo de Elda y baile de Elda, La Mola, Novelda y Aspe. Tal profusión de funciones debieron llevarle a nombrar un tenente en el castillo, del cual desconocemos el nombre.

Como alcaide titular, será el encargado de llevar a cabo las obras de reparación y refuerzo que la reina Sibilia ordenó realizar en el castillo como consecuencia de la concordia o acuerdo pactado con el cadí y la aljama de Elda el 16 de octubre de 1386.

Jaume Escrivá (1387)

Poco tiempo tuvo Ximenis de Perencisa para desempeñar la alcaidía de Elda, puesto que la muerte de Pedro IV conllevó la confiscación de todos los bienes de su esposa, la reina Sibila, por parte de su hijastro Juan I, que le profesaba un profundo odio. Los bienes confiscados fueron donados a la reina Violante de Bar, esposa del nuevo monarca. Como señora de Elda, Novelda, La Mola y Aspe, nombró a su procurador general para el reino de Valencia, mosén Jaume Escrivá, alcaide del castillo de Elda, quién confió la guarda y custodia del castillo a su tenente, Ramón de Morera, hijo de Martí de Morera, alcaide del castillo entre 1367 y 1368.

Pedro Masán (1403)

Estando en la villa de Cocentaina, la reina Violante, ya viuda de Juan I, el día 9 de julio de 1403 nombra, mediante una real provisión, a Pedro Masán, alcaide del castillo de Elda. De quién desconocemos más datos.

Hieroni Artés (1580)

Alcaide del castillo-palacio de Elda bajo el señorío de Juan Coloma Pérez Calvillo, I conde de Elda.

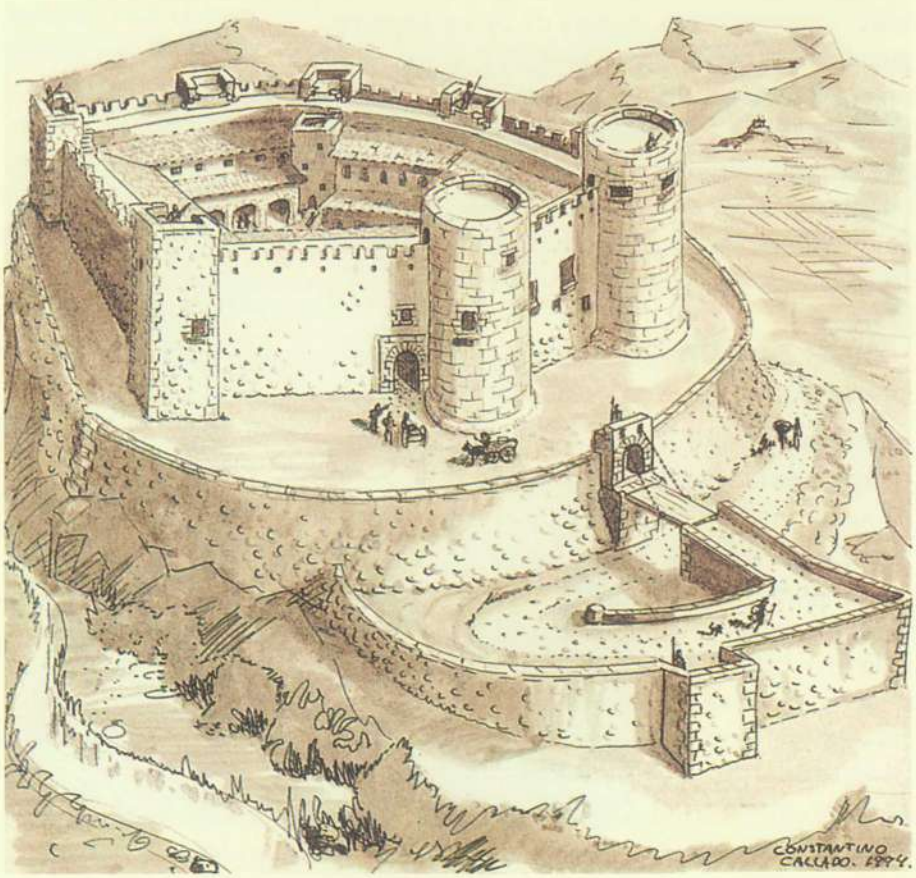
Jusepe de los Santos (1590)

Alcaide del castillo-palacio de Elda bajo el señorío de Antonio Coloma y Saa, II conde de Elda.

Andrés Sempere (1729)

Vecino de la villa de Elda, fue nombrado alcaide del castillo de Elda el día 25 de julio de 1729 por Luis Arias Dávila y Croy, quién había acudido en representación de su padre, Gonzalo Joseph Arias Dávila Coloma, conde de Puñonrostro y VII conde de Elda, a tomar posesión del condado de Elda y villas de Elda y Petrel, tras el fallecimiento de Francisco Coloma y Leyva, VI conde de Elda. Por considerarla de sumo interés transcribimos la escritura de toma de posesión del castillo.

"En la villa de Elda a los veinte y cinco días del mes de Julio de mil Setecientos veinte y nueve años: El Ex$^{mo.}$ S$^{r.}$ D$^{n.}$ Luis Coloma, en nombre y como poder (...) del ex$^{mo.}$ S$^{or.}$ D$^{n.}$ Gonzalo Joseph Coloma Pujades y Borja, conde de Elda y Anna y Puñonrostro: continuando en la dha Poss$^{n.}$ salió de la presente villa, acompañado de todos los Oficiales del Gobierno que la componen y // diferentes Personas vecinos de ella y asistido de mi el presente essno. accedió al castillo y fortaleza de esta Villa y aviendo encontrado en el amig (...) Colector de las Rentas y drechos desimales y dominicales de esta referida Villa pertenecientes a la Señoría nombrado por dho ex$^{mo.}$ Señor D$^{n.}$ Franco. Coloma, ya difunto a cargo de quien estavan las llaves de dho Castillo, y que en el se âllavan algunos moradores tomó La llave prinsipal y mando salir del, dhos moradores, y serro y abrio Las puertas prinsipales Lo que yso en señal de la verdadera, real, actual y Cor-



RECONSTRUCCION IDEALIZADA DEL CASTILLO DE ELDA A FINALES DEL SIGLO XVI

VISTA GENERAL DEL CASTILLO DE ELDA

poral posesion del expresado Castillo y Fortaleza la qual tomo sin perjuicio de tercero, y sin contradicción de persona alguna= Y en continenti dho. S$^{or.}$ D$^{n.}$ Luis Coloma en dho nombre dixo que nombrava y nombro por Alcayde de dho Castillo y fortaleza a Andrés Sanpere vesino de esta dha villa que esta presente y aviendole // entregado dhas llaves, Juró por dhos (...) S$^{r.}$ Ya una señal de cruz, en forma de (...), y prestó sacramento, y ômenage en mano, y poder del dho. Señor Dn. Luis Coloma, en dho nombre, y prometió que cuidara de ôy en adelante, de guardar el dho Castillo, y Fortaleza, y que no lo entregara â persona alguna sin que preseda, ôrden espesial de dho e$^{xmo.}$ Señor Dn. Gonsalo Joseph Pujades, Coloma, Conde de Elda y Anna y Puñonrostro, y que â su ex$^{a.}$ Guardara toda Fidelidad, Cuya posesión tomô (...) dho nombramiento interino, sin perjuicio de tersero, y sin La menor contradicción, =

(A.M.E., Archivo Condal de Elda, doc. 786)

Pedro Bernabé menor (1751)

Vecino de la villa de Elda, el día 15 de enero de 1751 fue encargado de guardar el castillo y custodiar las llaves del mismo por Indalecio López de Sagredo, apoderado del Francisco Javier Arias y Centurión, conde de Puñonrostro y IX conde de Elda, quién había acudido en representación del conde a tomar posesión del condado de Elda y villas de Elda y Petrel, tras el fallecimiento de Diego Lucas Arias-Dávila, VIII conde de Elda. Al igual que en el anterior caso transcribimos parte de la escritura de toma de posesión de la fortaleza eldense, por su curiosidad e interés.

"...salió acompañado del señor Gabriel Amat y Navarro alcalde ordinario de la misma, el reverendo cura, sacerdotes, Consejo y Regimiento deella, y diferentes republicos, con cuio acompañamiento accedio con assistencia de nosotros los infraescritos escribanos al Palacio, Castillo, y Fortaleza deesta mencionada villa, avitación propia de los excelentisimos condes dueños deella, y haviendo entrado en el, encontró a Pedro Bernabe menor, vesino de dicha villa, acuio cargo están las llaves de las puertas y Fortaleza del mencionado Palacio o Castillo en cuia avitacion, avitan diferentes familias // en la plaza, y quartos deel. Y enseguida se le mandó al dicho Bernabe puciese de manifiesto todas las llaves que en su poder tenía de las puertas de dicho Palacio o Castillo, y aviendolo executado assi, el dicho señor don Indalecio López de Sagredo las aprindio y mandó assí a dicho Bernabe como a todas las demas familias que en dicho Palacio avitaban saliesen fuera deel, acuio mandato obedecieron, y lo executaron como se les prevenía. Y estando todas a la parte de afuera de la puerta del mencionado Castillo, tomó la llave prinsipal de aquella y serró y abrio dicha puerta, lo que executó en señal de la verdadera, real, actual, pasifica corporal, possesion que tomava del expresado Palacio Castillo, y Fortaleza, la que tomó quieta y pasificamente sin contradiccion de persona alguna y en seguida usando de su facultad el mencionado don Indalecio Lopez de Sagredo en el referido nombre restituio las llaves al expresado Pedro // Bernabe mandandole avise y halas referidas familias queban relacionadas que desde oy en hadelante reconociesen adicho excelentisimo señor marques de Noguera, y actual conde de Puñonrostro mi señor por el verdadero dueño del mencionado Castillo y Fortaleza Palacio, y que dichas llaves las tubiese a orden, y disposicion de su Excelencia, y que avitasen en dicha plaza y quartos hasta que ottra cosa fuere mandado por dicho excelentisimo señor...."

(A.M.E., Archivo Condal de Elda, doc. 499)

Silvestre Verdú (1783)

Tras el fallecimiento de Francisco Javier Arias y Centurión, IX conde de Elda, le sucedió Juan Bautista Centurión y Velasco, marqués de Estepa y X conde de Elda, quién envía a Joseph Ayela, su procurador, a tomar posesión del condado de Elda y de las villas que lo componían. Será éste quien, el día

23 de septiembre de 1783, encargue la custodia de las llaves del castillo a Silvestre Verdú, alcalde mayor del condado.

"...Los señores Alcalde mayor y ordinario de ella con mi asistencia y la de don Joseph Ayela, procurador del excelentisimo señor marques de Estepa, se constituieron en esta población y en el propio Palacio, eo Castillo del señorio de esta villa que sus muros miran hacia el rio de la Alfaguara; varrio de San Antonio Abad; calles del Castillo; de las Virtudes y de los Pilares, y siendo en dicho Palacio sus mercedes, le tomaron de las manos al mismo apoderado, y le introdujeron en el, y en señal de la real, corporal, natural, seu ó quasi posesion, que de dicho Palacio, ó Castillo le dieron, abrio y serró sus puertas, y varias de sus ventanas sin contradicion de persona alguna, en cuia posesion el ampararon sus // mercedes por haverseles dado quieta y pacificamente, en cuia virtud recogio dicho apoderado en representación de dicho excelentisimo señor marques de Estepa las llaves de dicho Palacio, y las entregó por ahora y con particular encargó en su merced dicho señor alcalde mayor. Siendo a todo presentes por testigos Rafael Amat y Vidal y Vicente Bernabé y Guarinos, de esta vecindad, y lo firmaron sus mercedes con dicho apoderado...."

(A.M.E., Archivo Condal de Elda, doc. 476)

Será ésta la última vez que aparezca referencia alguna a la existencia de alcaide del castillo o encargado de la guarda y custodia de las llaves de la fortaleza eldense, pues a partir de 1783 ya no se vuelve a registrar referencia alguna a las llaves de la fortaleza o a la persona responsable del castillo. Tendremos que esperar mas de cien años para encontrar ya no la figura del alcaide al frente de la custodia y vigilancia de la fortaleza eldense, sino al "conserje del castillo", tal y como nos informan las páginas de "El Bien General" –primer periódico eldense– (1886-1887), cuando ante un incendio en un horno de pan, el conserje del castillo dio la voz de alarma.

* * * * *

Con la presente colaboración esperamos haber sabido responder a la invitación cursada por el equipo redactor de la revista. Con ella hemos pretendido, por un lado, acercar al lector a aspectos poco conocidos de la alcaidía de los castillos y de los hombres que tuvieron la responsabilidad, durante siglos, de custodiar y velar por la seguridad del castillo de Elda; y, por otro, aportar nuestro granito de arena al engrandecimiento de la FIESTA, dotándola de un trasfondo histórico verídico basado en acontecimientos reales estrechamente relacionados con la historia de Elda.

GABRIEL SEGURA HERRERO
(Arqueólogo)

REBECA, ABANDERADA INFANTIL 2.000

PASCUAL RICO VIZCAINO

JOSE JOAQUIN SARABIA GOMEZ

AÑO DE SAN ANTON, EXPERIENCIA INOLVIDABLE

La celebración del Año de San Antón ha sido muy especial en varios aspectos. Unos, de carácter personal; otros, institucional. Me explico.

En el ámbito personal, desde la promulgación en la Ermita, hasta su brillante clausura, qué poco podía imaginar todas las emociones que esta celebración me iba a deparar: hablar con instituciones, búsqueda de recursos económicos, presentaciones en público de actividades, ... Pero hay una que guardaré con especial afecto: el Pregón de Fiestas. La preocupación, el no defraudar a la Fiesta en general, a mi grupo de trabajo en la Junta y la Mayordomía, y muy en particular a nuestro Presidente, Pepe Blanes, por la gran confianza depositada en mí, con los grandes antecesores que para pregonar la Fiesta ha habido; el sentir el calor de tu pueblo contigo... Pero he tenido una gran suerte: el apoyo que de todos he tenido, de las Autoridades locales, de la Iglesia, de las Comparsas y sus Presidentes, de la Junta, con un recuerdo muy especial hacia mis compañeros de Mayordomía, sujetos a múltiples reuniones y actividades para que todo saliera bien.

En el ámbito institucional, el innegable protagonismo de La Mayordomía, que me honro de presidir, que ha pasado paulatinamente, desde el año 1994, de ser la gran desconocida de la Fiesta a ir ocupando el lugar que por tradición le pertenece, y que tal vez este año ha alcanzado su cénit. Por eso fué especialmente emotivo cuando Jorge Bellod y yo hablamos con Pedro Amat, único superviviente de aquella heroica Mayordomía de los años 40, que con esfuerzo y tesón, se pusieron manos a la obra, trajeron desde Valencia la actual Imagen de San Antón, y casi sin quererlo, desencadenaron una restauración de nuestra Fiesta, hasta alcanzar el esplendor con que hoy la conocemos. Por ello, amable lector, me vas a permitir que me detenga unos instantes para que conozcas un poco más a Pedro Amat y con él a esa legendaria Mayordomía.

Pedro Amat, hijo de "Perico el Sajeño", nace en Elda, en la calle de la Purísima. A los 22 meses se va con su familia a Valverde del Camino, después a Elche, a Ciudad Real y finalmente a Elda, de donde ya no ha salido. ¿Motivo? Su padre, gran conocedor de la fabricación del calzado. Es él quien, a los 16 años, lo introduce en la Mayordomía.

Pregunta. *Pedro, ¿cómo tan joven en la Mayordomía?*

Respuesta. Mi padre me introdujo en este grupo, yo tenía 17 años en la foto histórica del año 41. Los solía acompañar cuando hacían sus reuniones y tertulias al salir de trabajar, en el bar de "la tía María", en la "Copa de Plata",... Allí se hacían tratos de todo tipo, de caballerías, de relojes, se bebía un trago de vino acompañado de frutos secos. Les oía comentar la necesidad de traer una Imagen de San Antón, que no existía, o estaba perdida, en paradero desconocido, para recuperar los festejos típicos que en Elda, desde hacía mucho tiempo, se habían celebrado; de encargar una Imagen de San Antón en Valencia, de los problemas, en plena posguerra, para poder sufragar los gastos. ¡Imaginaos!

Se tocaba de puerta en puerta, se iba a los comercios, se hacían rifas, y teníamos que aguantar de todo, pues algunas personas dudaban de los fines a los que se podían destinar todos esos donativos que íbamos recaudando. Los donativos eran de 10 céntimos, de un real, ...

P. *El nombre de Mayordomía ¿era heredado o se pensó a partir de esos momentos?*

R. Creo que sería consecuencia de que en el grupo había mucha influencia de gentes vinculadas a Sax, y allí ya se sabe, la Mayordomía de San Blas es la responsable de los festejos de Moros y Cristianos. Yo, al menos, no recuerdo, antes del 39, otro grupo de personas que actuaran bajo el nombre de Mayordomía de San Antón, aunque cabe pensar que si antiguamente existía una Ermita, una Imagen

y unos festejos, personas responsables de todo esto habría, pero no recuerdo si se denominaban Mayordomía o no.

P. *Pedro, coméntanos las celebraciones típicas que recuerdes.*

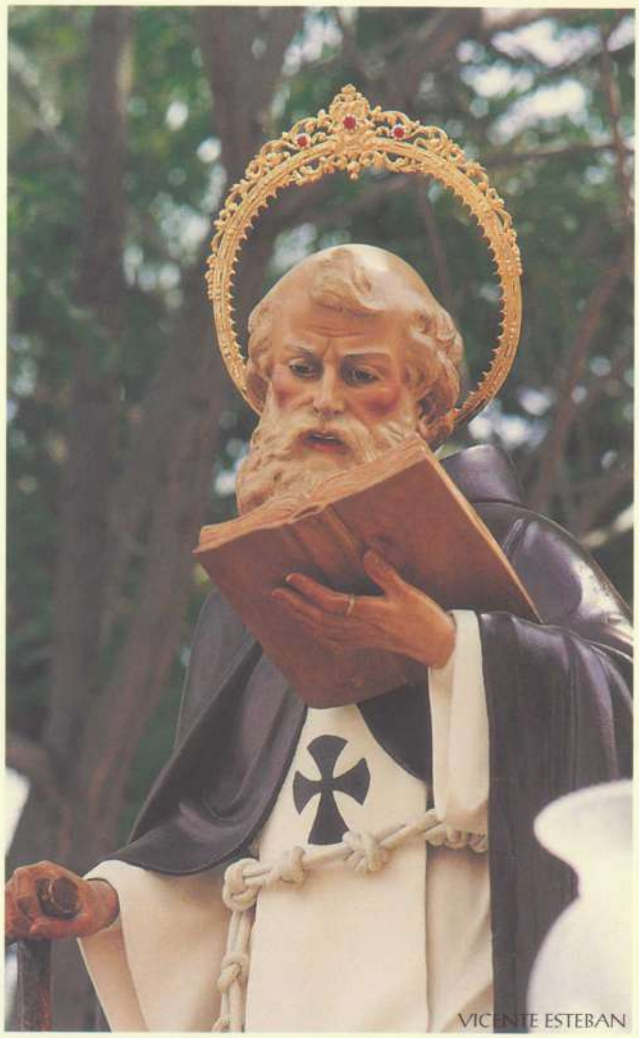
R. Las carreras de caballos, que se celebraban en el solar que actualmente ocupa el edificio de la Hidroeléctrica, las cucañas que hacíamos en la plaza del Ayuntamiento: mi tío Pepe, mayordomo, se situaba en la farmacia de Vallés, que estaba en la esquina de la Plaza subiendo a la Iglesia, con una cuerda que atravesaba la Plaza, con un pollo colgando, y a una señal convenida se dejaba caer, o el palo enjabonado, con un pollo en lo alto, como premio para lo más hábiles y osados, los bailes alrededor de la hoguera, los concursos de mantones de Manila, la Misa, la vuelta al Santo alrededor de la hoguera, la bendición de los animales y el reparto del pan, que se le daba a los animales, sobre todo a la caballerías, ... Recuerda como algún burro lo comía en su mano, y había que dárselo con el cuidado lógico de no ser mordido.

P. *Por lo que dices, parece deducirse que se hacían dos hogueras, la de la Ermita y la de la Plaza del Ayuntamiento, y además, el transporte de la leña, con los medios de entonces, sería costoso, ¿verdad?*

R. Salíamos los mayordomos, por la mañana temprano, con dos carros, uno que se iba a Camara y otro a las Cañadas, cargábamos de todo tipo de leña que se podía recoger, nos daban de comer en las casas de labranza, lo que por entonces era típico, un arroz y pata o con caracoles, en fin, lo que se podía, y luego se descargaba un carro en la puerta del Ayuntamiento y otro en la Ermita; al descargar, se tenía que poner un municipal para que la gente no la cogiera, pensemos lo mal que en esos momentos se pasaba, y luego al consumirse, había personas que recogían brasas para llevárselas a casa para calentarse. Las dos hogueras se prendían en la noche de San Antón, y recuerdo que del Frente de Juventudes o de la Sección Femenina, había un grupo encargado de bailar las danzas típicas.

P. *Aunque los gastos no fuesen muchos, había necesidades que cubrir. ¿Se contaba con alguna subvención, algún tipo de ayuda?*

R. No, no teníamos ayuda para esto. Todo surgió entre gente sencilla, trabajadora, y nos teníamos que valer de nuestros medios e imaginación para llevarlo hacia adelante. Sorteábamos un borrego, que se rifaba, en combinación con los ciegos, el día de San Antón, que a veces no alcanzaba para cubrir todos los gastos. En muchas ocasiones, nos tocaba poner algo de nuestros bolsillos.


VICENTE ESTEBAN

P. *Pedro, una vez la Imagen en Elda, que como sabemos llegó en Enero del 41, y recuperadas las tradiciones típicas, el paso siguiente, hacia la restauración de las Fiestas de Moros y Cristianos, perdidas a finales del siglo XIX, ¿Cómo se fue dando? ¿O fue casualidad?*

R. Desde un primer momento, además de los festejos típicos de San Antón, se acariciaba la idea de poder celebrar Fiestas de Moros y Cristianos, por la admiración de la Fiesta en nuestros pueblos vecinos y porque entre los miembros de la Mayordomía había familiares que fueron festeros en Elda, o eran festeros en activo de Sax, como mi tío "Cucala", que era de los Garibaldinos de toda la vida. Si ves fotografías de la Mayordomía del año 41 con el Santo, observarás mayordomos con arcabuces, una chica joven por delante de la Imagen, que era la hija de la

curandera del Guirney, que iba vestida de Marino, portando una bandera mora. No recuerdo que de antemano se tuviera la idea del resurgir de la Fiesta, pero sí que era una idea con la que soñaban los componentes de la Mayordomía.

P. *¿Hasta cuándo, Pedro, crees que esa Mayordomía estuvo funcionando?*

R. Hasta mediados de los años 50, pues algunos se habían hecho mayores, otros que si querían mandar o ser protagonistas, trajeron como consecuencia el que esa Mayordomía fuese decayendo.

Según los datos que poseemos, en el año 1958, concretamente el 27 de diciembre, hay una reorganización de la Mayordomía, apareciendo los cargos de presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y vocales, con un total de 9 miembros, algunos de los cuales ya estaban en la anterior. Pero esa decadencia, lógica por otro lado, no empaña para nada, a mi entender, la gran labor realizada. ¡Se podría imaginar una Fiesta en Elda **sin nuestro San Antón?**

Desde los diversos Simposios, Congresos, etc., que sobre la Fiesta se han celebrado, ha quedado muy claro que la Fiesta de Moros y Cristianos se sustenta sobre tres pilares básicos: el aspecto lúdico, la conmemoración histórica y la vinculación religiosa. Tal vez el éxito de la restauración de nuestra Fiesta resida en esto: la casa no se ha hecho por el tejado, se ha comenzado desde la figura del Patrón, y desde aquí se ha ido, paso a paso, ennobleciendo y agrandando, de acuerdo con las bases expuestas, como marco para la convivencia, para pasarlo bien, para que el festero se sienta parte de un todo que tiene pleno sentido. Y para seguir trabajando en mejorarla y engrandecerla, si cabe, aún más. Año de San Antón, pues, éxito de los festeros y de Elda, ya que todos debemos sentir el sano orgullo de haber sido capaces de realizarlo y de disfrutarlo. Y a seguir trabajando.

MIGUEL ÁNGEL ESCRIBÁ MARTÍNEZ

Pedro Amat es el tercero por la izquierda, de pie.

AÑO DE SAN ANTON

SOMOS UN GRUPO DE AMIGOS
QUE EN HONOR A SAN ANTON,
CELEBRAMOS UNA FIESTA
QUE ES DE GRAN TRADICION.

ES VERDAD, Y ME AVERGUENZA
TAN SOLO EL RECORDARLO,
LOS CINCUENTA AÑOS DE VIDA
DE TODAS NUESTRAS COMPARSAS,
TANTA FIESTA Y CUANTO FASTO
Y A SAN ANTON NI MENTARLO.

AQUELLA MAYORDOMIA
QUE POSA PARA EL RECUERDO
EN UN MURO DE LA ERMITA,
TRAJO A NUESTRO SANTO
EN EL MIL NOVECIENTOS
CUARENTA Y UNO,
SEGUN EL SALVOCONDUCTO
QUE EL ALCALDE LES FIRMO,
CINCUENTA AÑOS HIZO,
EN EL NOVENTA Y UNO
Y A TODOS SE NOS PASO.

PRESTOS A PONER REMEDIO,
LA ACTUAL MAYORDOMIA
SE PUSO A CAVILAR,
¡PORQUE EL CINCUENTENARIO
VAMOS A CELEBRAR!,

EN UN AÑO MAS O MENOS
TENDREMOS NUEVO MILENIO
DEDIQUEMOSLE EL TIEMPO
DEL NOVENTA Y NUEVE AL DOS MIL
DANDOLE LA INTENCION
DE UN BONITO CENTENARIO
PUES CON ESTE, SERAN CUATRO
LOS SIGLOS QUE SAN ANTON
ESTA EN NUESTRA CIUDAD.

RAUDOS, SIN MEDIAR MAS
EL DIECISIETE DE ENERO
DE ESTE AÑO QUE SE VA .....
ERA EL DIA DE SU SANTO
Y EN SU CASA CELEBRANDO,
ANTES DE REPARTIR EL PAN,
SE ANUNCIO AL PUEBLO ENTERO
Y EN ESPECIAL AL FESTERO,
EN UN SENTIDO PREGON
ALGO QUE EN NUESTRA HISTORIA
NO HA TENIDO PARANGON,
CUAL REGUERO DE ILUSION
SE GLOSO LA NOVEDAD,
FUE EL PRIMER MAYORDOMO
QUIEN ANUNCIO A LA CIUDAD,
QUE EL AÑO DE SAN ANTON
NO HABIA HECHO MAS QUE
[EMPEZAR,
Y DESDE ESTE MOMENTO
JUSTO A UN AÑO DESPUES,
CIENTO Y UNA NOVEDADES
HABRIAN DE SUCEDER,
ALGUNAS SE PLANEARON
COMO RELATARE DESPUES,
PERO UNA MUY ESPECIAL
SE GESTO ESA MISMA NOCHE
SIN ACABAR DE CENAR,
SUPIMOS, QUIEN IBA A ANUNCIAR
AL PUEBLO EL GRAN FESTEJO,
FUE NUESTRO PRESIDENTE
Y ACEPTO CON ESMERO,
SER PARA ESTE AÑO
DE LA FIESTA EL PREGONERO.

EL ESPIRITU DE SAN ANTON
SE PLASMO EN EL CASTELAR,
SU ESTANDARTE....
DE BLUSONES ESCOLTADO,
LAS DANZAS Y DULZAINEROS,
LA INOCENCIA EN LAS CUCAÑAS,
LA FIESTA VIBRO DE NUEVO
Y EN MEDIO DE ESTA BATAHOLA
FLORECIO MI PREGONERO,
NO HACE FALTA CONTINUAR
LA OVACION, UN ESTRUENDO
ABRAZO DEL PRESIDENTE,
DE SU ESPOSA PROFUNDO BESO.

CON ESTE BAGAJE DE AMOR
ARRANCO EL TIEMPO FESTERO,
DIO SU FRUTO CON LOS NIÑOS
QUE HACEN EN LA ERMITA
CON SAN ANTON SU ENCUENTRO,
SE OFICIO EN LA CALLE
LA ESCALERICA AL COMPLETO,
FUE UN EXITO TREMENDO
CONSIGAMOS QUE ESTE ACTO SE
INCORPORE, SIENDO DE
[CUMPLIMIENTO.

LOS JOVENES, EMPUJADOS
POR LA JUNTA AL ACECHO
NACEN CUAL COMISION,
ORGANIZAN SUS EVENTOS,
NOCHES DE BRUJAS Y FASTOS
CUAL CORRESPONDE A SUS VIENTOS,
Y UNA JORNADA CAMPESTRE
DEPORTIVO-MUSICAL,
LUDICA Y GASTRONOMICA
QUE NO SE PUEDE AGUANTAR,
MUCHOS ESTAMOS PENDIENTES
DE CUANDO VUELVE A EMPEZAR,
LOS QUE FUIMOS POR REPETIR
Y OTROS PARA ESTRENAR.

DESPUES DE LA FIESTA GRANDE
AL GERIATRICO LLEGARON
FLECOS DEL CENTENARIO,
TRAS DIGNA CELEBRACION
ALLI NOS EMOCIONAMOS
CON LA MUSICA Y LA DANZA,
DE TODOS ES OBLIGACION
QUE ESTA FIESTA A LOS MAYORES,
SE CONVIERTA EN TRADICION.

CON EL OTOÑO SE HACE
SENCILLA PRESENTACION
DEL CARTEL QUE ANUNCIA,
LA SEMANA CULTURAL
DEL AÑO DE SAN ANTON,
LA EXPOSICION DE RECUERDOS
EL PRESENTE Y LOS PROYECTOS
Y EL ENCUENTRO FOLCLORICO,
DESDE AQUí SE PASARA
AL FINAL, EL COLOFON,
LO CERRARA SU ILUSTRISIMA
EL PROXIMO 17 DE ENERO
EL DIA DE NUESTRO PATRON.

JORGE BELLOD LOPEZ

LA RUTA DE SAN ANTON (III)

Quiero recordar a los posibles lectores que esta ruta en busca de las ermitas de San Antón en la provincia de Alicante, se inició hace dos años y aunque hemos recorrido más de media provincia, nos queda un buen trecho. Subamos a la diligencia de nuestra imaginación, alcémonos el cuello del abrigo, que la mañana está fresca y sin más equipaje que nuestros ojos bien abiertos y nuestro espíritu receptivo, iniciemos el viaje.

En Alicante, de tiempo inmemorial, existía una ermita dedicada al santo anacoreta. Pascual Madoz nos dice que la iglesia de la Misericordia, estaba "situada a extramuros en el arrabal de San Antonio" y Francisco Figueras, incide en el origen del toponímico: "La calle de San Vicente ó de los árboles, según la llama el pueblo, recorrida en toda su longitud por el tranvía de San Antón, es la principal y más amplia de este barrio y una de las más transitadas de la ciudad. Esta hermosa barriada debe su nombre a la antigua ermita de San Antonio Abad, que estuvo en el lugar donde hoy comienza la calle de la Parroquia".

Más recientemente, un castizo artículo de Raúl Alvarez Antón en "Información", precisa que la ermita estaba situada en la llamada calle de La Parroquia, hoy calle de la Concepción, ángulo a la calle de Díaz Moreu, y relata la pervivencia en nuestros días de la fiesta y "porrate" de San Antonio del "porquet", a cuya procesión acudieron en el año pasado más de cuatro mil personas.

Del, entonces, arrabal de San Antonio, vamos a Villafranqueza, donde Joseph Montesinos registra en su libro: "Otra hermita se ha construído a expensas del Común del Pueblo, dedicada al Glorioso Sn. Antonio Abad, con una alameda de cipreses, distante de la villa, como un tiro de piedra, es muy hermosa y la bendixo, con las debidas licencias, el Dr. D. Josef García, Cura, en 16 de Enero del año 1803".

Hoy la ermita, de notables dimensiones y bien conservada, se encuentra dentro de la ciudad y afortunadamente, rodeada por un espacioso jardín, por lo que no se le quita nada de su buena presencia. La fachada tiene requiebros barrocos, con frontón mixtilíneo que engloba la espadaña y estucada en blanco y con recercos de color arena. La nave, con capillas laterales entre contrafuertes y crucero con alta cúpula.

Proseguimos viaje a Muchamiel, donde nuevamente Montesinos, nos pone al tanto de la ermita dedicada a San José y San Antonio Abad: "Al salir de la villa por la parte de Poniente está la primorosa hermita de San Joseph y de Sn. Antonio Abad, la q. se edificó en el año 1728 a solicitud del Iltre. Ayuntamiento y vecinos de esta villa".

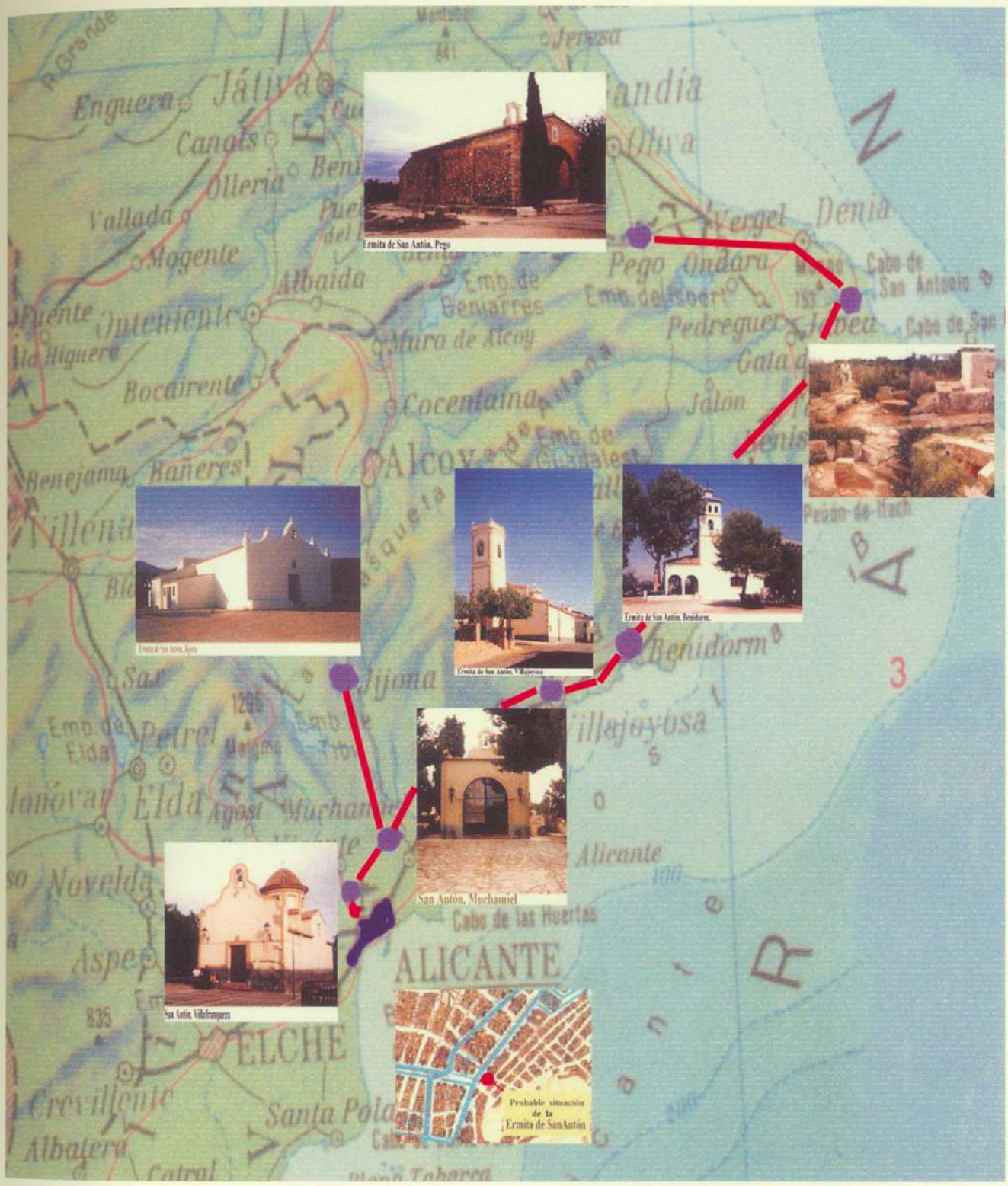
La ermita sirvió como iglesia de la villa mientras se reparaba la parroquial. En la actualidad se encuentra rodeada por un moderno barrio y ubicada en un jardincillo. Ha sido renovada recientemente, en nuestra opinión no muy afortunadamente, habiendo perdido la fisonomía y características propias de su antigüedad.

En Muchamiel se inicia el camino de la montaña en dirección a Alcoy. Apenas pasada Jijona, la carretera se empina y retuerce en cerradas curvas, pronto encontramos la ermita y la venta de San Antonio, como otras veces inseparables, para repuesto y reposo de caballerías y viajeros.

La ermita, recién restaurada, encalada en blanco, destaca sobre el cielo y, junto con el perfil de su original frontón, nos habla de la sencillez y belleza de la arquitectura popular. Desde su explanada se divisa una hermosa vista de Jijona. A la vera de la ermita, persiste la antigua "Venta de San Antonio", hoy modernizada y con pinta de servir buen yantar.

Si en lugar de dirigirnos hacia la montaña tomamos el camino de la costa, pronto llegamos a Villajoyosa, donde encontramos la ermita de San Antonio, en el barrio del mismo nombre.

El templo ocupa parte de una amplia plaza. Precede a la ermita un pórtico, situado en la base del campanario y su planta es de nave única con



La Ruta de San Antón III

capillas, abiertas entre los contrafuertes, crucero y cúpula. Es un templo muy espacioso, que quizás al ampliarlo perdió parte de su carácter. San Antón se aviene a todo.

Continuamos viaje para hacer nueva parada y fonda en Benidorm. Raro se le puede hacer a muchos la existencia de esta ermita, pues siendo Benidorm uno de los lugares de preferencia para nuestras excursiones y la ermita bastante antigua, no es muy conocida, no se la encuentra con facilidad.

Se ubica tierra adentro, a la vera de la antigua carretera que llevaba de Benidorm a Altea, poco antes de la salida del camino del Rincón de Loix;

pasado un antiguo restaurante llamado "El Cisne", hoy convertido en tienda de antigüedades, y rastrillo los domingos, nace un corto camino que nos lleva a la ermita. Edificio también amplio, con campanario, en una extensa explanada en la que, por una parte, bajo una arboleda, hay mesas para yantar las viandas de sobaquillo, y por la otra, se adosa a la ermita un bar-restaurante donde se pueden degustar un buen bocadillo de calamares y otras delicias del mar.

De Benidorm nos vamos a Jávea, donde iniciamos la subida en las estribaciones del Montgó, al cabo de San Antonio. Llegados a la planicie del mismo es necesario descansar, por lo que cogemos la carreterita que lleva al faro. Bellas son las vistas a cada lado del mismo, las bahías de Jávea y de Denia, y vale disfrutar de las mismas. Poco antes de llegar al faro, a la derecha, tras unas puertas de hierro, se inicia un camino que nos lleva, entre pinos y cipreses, al lugar donde estuvo asentada la ermita de San Antonio, casi al borde del acantilado. Figueras nos cuenta una preciosa historia: "Ya en el siglo XIV, llamábase a este sitio "Cap de la Ermita", por razón de la que había en uno de los parajes más abruptos del promontorio, y casi al borde de uno de sus acantilados. A la sazón la cueva de la Basota, abierta en uno de los sitios más peligrosos del cabo, era la vivienda de una penitente hija de Jávea, llamada Catalina Bas, la cual en 1373, alcanzó del Cardenal Obispo de Valencia Don Jaime de Aragón, un privilegio para erigir una capilla a San Antonio Abad en la ermita mencionada. La erección de tal capilla, explica, en opinión de algunos escritores, el origen del nombre de San Antonio con que es conocido el cabo".

FCO. JAVIER PEREZ AVILES

De la ermita solo quedan unas piedras sillares, algunas finamente labradas, esparcidas en un buen trecho, pero las vistas de la bahía, los perfiles lejanos del cabo de San Martin, la mole del Montgó, el arrullo suave del mar, el olor de los pinos y plantas aromáticas, y, sobre todo, el misterio de aquellos restos, nos comunican un hálito de sosiego y encanto, propenso a la ensoñación. Un momento mágico.

Repuestos en cuerpo y espíritu, iniciamos la bajada hacia la bahía de Denia, y aunque ésta tiene mucho que ver y disfrutar, pasaremos de lejos pues tenemos que rendir viaje en Pego. La ermita de San Antonio, una perla medieval, se encuentra al S. de la población, como a dos km. de distancia, en medio de un feraz campo de naranjos. La ermita presenta todas la características del estilo gótico tardío, de las llamadas "Ermitas de Reconquista", por lo que su antigüedad se puede cifrar entre los siglos XIV y XVI.

Antecede a la ermita un pórtico con arcos de medio punto, asiento de obra corrido, y tejado a dos aguas con vigas y asnas de madera que sostienen la techumbre. En la fachada un retablo cerámico con la imagen de San Antonio Abad, nos indica la indudable dedicación de la ermita. El interior nos muestra una nave única con un arco diafragma apuntado, que, de modo análogo al pórtico, sostienen una techo de madera; un asiento de obra, corrida por todo el perímetro, completan su carácter. En el fondo, en el lienzo frontal del presbiterio, un retablo de madera alberga al Santo y su inseparable "cochinico".

Visitada esta ermita, en los confines de la provincia de Alicante, el paso a la de Valencia era casi obligado a los insignes viajeros que nos visitaban en los siglos XVIII y XIX, pero nosotros regresamos a Elda. Mientras volvemos, nuestro pensamiento rueda veloz por el recuerdo, y por él desfilan las 20 ermitas que hemos encontrado en nuestra provincia dedicadas a de San Antón. ¡Habrá santo más venerado?.

RAMÓN CANDELAS ORGILÉS

Sara y José Luis Cortines
YOLANDA ABANDERADA GLOR 1998

I·N·R·I

A B A N D E R A D A S

ADIOS, SIGLO XX

El año de los tres nueves,
año de gozo festero,
nueve muchachas hermosas,
nueve regalos del cielo,
nueve musas reidoras,
nueve banderas lucieron
a cual más encantadora
por su empaque y su gracejo.
(Con éste son nueve versos)

Primero los ESTUDIANTES,
siempre finos y galantes
con BEGOÑA a la cabeza.
¡Qué bien mi saludo empieza
con esa flor tan fragante!

Con MARI CARMEN IGUAL
los ZINGAROS en tropel
llevan un lindo joyel
de alegría fantasmal
y de dulcísima miel.

Muy despierta y picarilla
PATRICIA presume y brilla
entre los CONTRABANDISTAS.
¿Cuántas serán las conquistas
de esta graciosa chiquilla?

Al frente de los CRISTIANOS
aparece SANDRA PINA.
¡Y con qué fuerza ilumina
con la bandera en su mano
esta fiesta peregrina!

Con MARI ANGELES RIBERA
¡qué bien luce la bandera
de los terribles PIRATAS!
Si no me miras, me matas,
abanderada hechicera.

A los MOROS REALISTAS
los electriza ALMUDENA.
Yo le he seguido la pista
y pertimidme que insista:
su nombre es moro ¡y qué buena!

BEATRIZ, tan elegante
con la bandera flamante
de las HUESTES DEL CADI.
Sólo para verte a tí
resucitaría el Dante.

A MARIA ESPERANZA AMANTE,
abanderada tronante
de los MOROS MUSULMANES,
la siguen dosmil galanes
en su carrera triunfante.

Abanderada preciosa
de los MOROS MARROQUIES,
MARINA, si tú me ríes,
como en leyendas famosas,
las espinas se hacen rosas.

Y este coro tan gentil
da entrada al año dosmil.

JUAN MADRONA

¿TIENE FUTURO NUESTRA FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS?

CRONICA/SINTESIS DEL SIMPOSIO "RELIGIÓN Y FIESTA" DE ORIHUELA

"Y, como un dato muy actual os sugiero, que en la Fiesta del próximo año se viva el Jubileo Pensaba en la Fiesta me venía al pensamiento, el mensaje que ofrece el Año Jubilar. Año de liberación, año de reconciliación, año de servicio gratuito, año de exaltación de la persona humana, porque es año de la exaltación y del señorío beneficioso de Dios ".

Victorio Oliver, Obispo de Orihuela-Alicante

He titulado este artículo con ese interrogante porque el Simposio "Religión y Fiesta" que tuvimos en Orihuela me lo provocó.

Tengo que aclarar que cuando lo planteo no es porque los hechos vayan en contra de la fiesta, no, el número de festeros, la fuerza cada vez mayor de las comparsas, las estructuras organizativas, el prestigio de ser festero, la multiplicación de cuartelillos y capitanías, la intensidad de la actividad cultural que sustenta y genera la fiesta, y la "pujanza" de las manifestaciones religiosas, todo, hacen mirar el futuro con cierto optimismo. Me atrevo a decir, desde Elda, que quizá como nunca la hemos visto de bien.

Lo que me hace plantear el interrogante no es el futuro de la fiesta en general, sino el de esta manera concreta de hacer fiesta de Moros y Cristianos, en Elda y en el ámbito UNDEF.

Yo quiero hablar del futuro de esta nuestra fiesta porque después del Simposio de Orihuela hay que mirar hacia delante, es obligado, y el panorama tiene sus nubes. Mirar hacia delante era un objetivo del Simposio. Y no todo lo que allí se dijo iba en esa dirección. No. Allí también se habló del tema de la Religión y la Fiesta en clave de pasado, pero si en Caravaca se pecó de hacerlo rememorando tradiciones religiosas, en Orihuela se quiso ir más lejos hacia atrás para rememorar cuando supuestamente ni siquiera lo religioso y la fiesta estaban unidos.

No fue la tónica de las intervenciones porque si esa hubiera sido, más, si los que así opinan logran imponer sus criterios algún día y parece que se esfuerzan por ello, ya podemos ir entonando un responso por nuestras fiestas. No digo por la Fiesta, la de Moros y Cristianos, en general, que sí se podrá seguir haciendo. Seguro que se inventarán formas nuevas. Digo por esta forma de hacer fiesta que, a juzgar por la participación es la que la gente hoy quiere, queremos.

Para los que seguimos queriendo, allí se dijeron muchas palabras que pueden aportar luces para hacer que esta fiesta siga teniendo futuro. Yo destaco de entre todas las del ponente, el Obispo Oliver, de nuestra diócesis de Orihuela. Me voy a permitir extractar párrafos de su intervención y dejar con ellos al lector. Creo que dicho lo anterior, la lectura de estos párrafos es suficiente crónica. Eso sí, que fuimos pocos los asistentes, aunque los lugares representados fuéramos más de treinta, que de Elda fuimos cuatro de la Junta Central, y yo me acordaba de la "gracia" de un prohombre eldense que al verme en un acto festero se preguntaba en voz alta si es que ahora la fiesta se estaba haciendo religiosa. Se conoce que aún no se había enterado que en Elda la fiesta se hace en honor a San Antón. O es que quizá estaba profetizando un futuro.

Sin duda alguna y dada su riqueza la Fiesta es mucho más que una expresión meramente religiosa. Es el recuerdo vivo y apasionado de la identidad de un pueblo, que revive su fecha de nacimiento y sus rasgos, peculiares. Es un clima de solidaridad, de abnegación, de sacrificio de disciplina, valoración de lo gratuito. La Fiesta es una explosión de sonido y de luz. Música. Disparos. Fuegos de artificio. Vestidos luminosos. Banderas y estandartes. Pasos rítmicos. Estética. Hasta a la guerra se le ha quitado agresividad. Alegría.

Pero los que hacéis y vivís esta Fiesta ofrecéis un extraordinario testimonio de la dimensión trascendente de la vida. ¿Por qué lo digo?.

Los que vivís la Fiesta habláis de vivencias humanas difícilmente clasificables. Vivencias con una rica gama de expresiones. He leído un largo artículo en el que se habla de los valores espirituales de la Fiesta. Valores de la persona y valores del grupo o de la comunidad. En el fondo de estos valores y en su manifestación existe un germen cristiano, que los sustenta. La Fiesta genera cada año actitudes y reafirma espontáneamente valores, que a lo largo del año se ven absorbidos por la prisa, la eficacia y la competitividad. No me es grato consignarlo y sé que los mejores festeros desecháis con rotundez sombras y trampas que afean la Fiesta. La

Fiesta, por ser algo bueno y bello, padece el zarpazo zafio de la tentación, que no tolera que sea así. Os he oído hablar con dolor y con profunda desaprobación de quienes inician a los adolescentes y a los jóvenes en la droga y el alcohol. El "cuartel" de la comparsa se ocupa y se degrada por algunos que incitan a estas esclavitudes de jóvenes especialmente.

Sentís con dolor que, al falso amparo de la Fiesta, otros confunden el libertinaje, –perdonad la expresión– con la libertad que nace de la responsabilidad. Inquieta que exista en algunos una seria despreocupación de la familia, o que resistáis hasta el agotamiento físico, que atenta contra la propia salud.

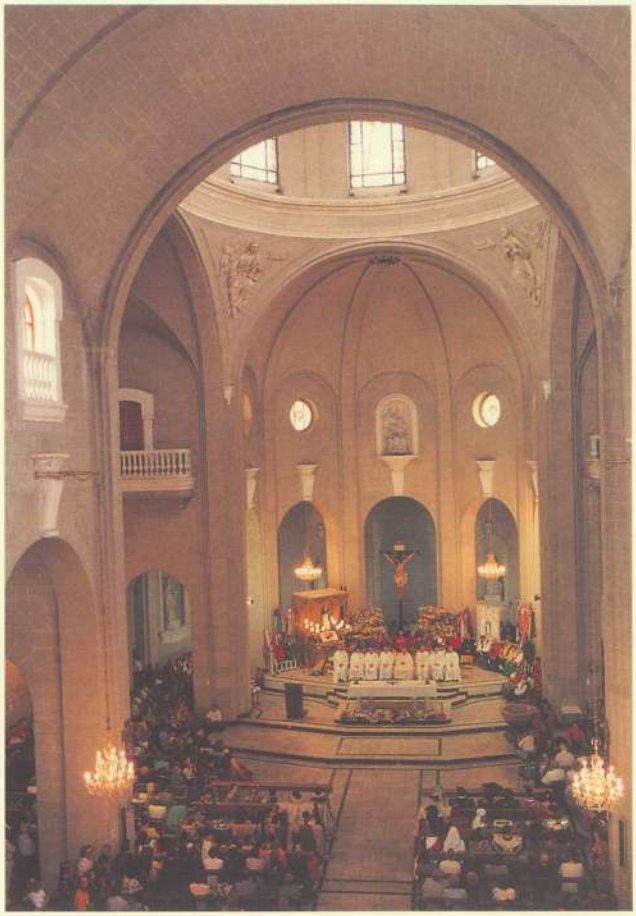
En más de una ocasión he preguntado al bando moro, que vela junto al altar: "¡Qué hacéis aquí, en Misa, los moros!". Porque en ella están también los moros. Fue en un pueblo. Un niño de unos 6 años vestido de moro, traía la ofrenda de la Misa. Al recogerla, le pregunté en voz baja si era "moro". Y él con seriedad y con precisión, me contestó: "Yo soy cristiano, pero me visten de moro".

La Fiesta es cristiana. Muchos festeros como este niño, son cristianos. Es decir, aquí, somos hombres que hemos encontrado el sentido trascendente de nuestra vida. La vida se teje aquí, pero perfora lo caduco.

Algo así dicen los trabucos, cuando disparan en honor de la Virgen María, del Patrono de la Fiesta, o del Señor. Disparamos en honor de ellos que viven. Y a esa trascendencia apunta también el sentimiento y la emoción que experimentamos presenciando el desfile o procesión de las imágenes, o puede ser el escuchar la música y el himno de la Fiesta. Son formas claras de que la vida trasciende la rutina, supera lo rastrero. La vida plena tira del hombre hacia arriba.

Esta es la voz honda y clara de la fe y de la Religión, que, en nuestro caso se expresa en la Fiesta y le da sentido pleno. De vez en cuando, todo hombre debe mirar las estrellas como los cohetes que nos obligan a mirar hacia arriba.

Os felicito, porque en la Fiesta, a poco que os dejéis llevar por ella en vuestro propio ser encontraréis la voz que os marca un camino seguro y más alto. Nosotros le llamamos la voz de la fe. Para nosotros lo religioso se mete en nuestra propia historia y la dinamiza y le indica la meta clara. Sé que no queréis perder este horizonte que otros vemos con sólo asomarnos a la Fiesta.


VICENTE ESTEBAN

Por eso me permito deciros con suficiente claridad, que, cuidéis el sentido religioso de la Fiesta para que ofrezca en cada acto el sentido real de la trascendencia de la vida humana.

A veces, creédmelo, nos resulta estridente e injustificable el gasto por el gasto, el lujo por el lujo, el orgullo del aparentar falso.

Y permitidme una llamada solidaria y humana en la Fiesta para los feriantes, que quieren alegrar vuestros días de fiesta, o para otros hermanos, muchos de ellos de color, que caminan junto a vosotros con paso vacilante, cargados de múltiples objetos y de pesadas alfombras.

No me parecía honesto omitir estas breves manchas negras que, a vosotros mismos, los primeros, os molestan. Y sé que contra ellas lucháis y ponéis vuestra mirada atenta y vuestra mano que las borra.

Además, los creyentes, que participáis en la Fiesta, si expresáis vuestro rechazo claro a estas actitudes y deformaciones a la vez y sobre todo, ofrecéis vuestra colaboración con todos los de vuestro pueblo, hombres y mujeres de buena voluntad, para superar estas situaciones. Y la razón es sencilla. En la Fiesta importa mucho la persona. Cuando se cele-

bra y es vuestra Fiesta, la persona sale de ella enriquecida, en nada esclava o dañada, sino reforzada en su dignidad humana.

Al lado de la lucha seria contra estas deformaciones de la Fiesta no hace falta que os recuerde los valores altamente positivos y humanos que la Fiesta hace aflorar unos días. Cuidar estas actitudes supondrá para vosotros crear espacios medios para que los valores de la Fiesta se vivan a lo largo del año.

Al acabar mi larga conversación os pido disculpas por mi atrevimiento, como os decía al principio.

Amo mi fe. He de amarla y agradecerla. San Pablo dice que la caridad es la mano derecha de la fe. La Religión hoy es necesaria a la Fiesta. Es elemento esencial. Y lo es no sólo para que la fiesta sea religiosa, sino para que sea humana.

La Fiesta no es un entretenimiento. La Religión de la Fiesta se expresa en que es escuela de generosidad, de convivencia, de esfuerzo, de sacrificio personal, de oferta de lo gratuito. Se supera el egoísmo en la Fiesta.

Es un acontecimiento popular hondamente significativo y proclamador, a la vez, de la fe y de un pueblo concreto.

La Fiesta de Moros y Cristianos, en todas sus modalidades, la misma Fiesta tan diversa nacida y crecida en las riberas y en la cercanía de nuestro Mediterráneo, renueva siempre la fe en Cristo salvador, recuerda con agradecimiento los bienes que nos trajo y que nos llegan por medio de Santa María o de algún Santo. Revivimos acontecimientos pasados, ocurridos en un momento histórico de nuestro pueblo. La Fiesta nos permite disfrutar hoy este bien poseído por nuestro pueblo durante siglos, y que perfila su personalidad.

Con estas características ahora esa historia la hace viva el pueblo.

En el fondo, cada año la Fiesta nos hace vivir la Encarnación: Dios con nosotros. Es año jubilar, porque revivimos que a Dios le importa nuestro pueblo y que Él camina con nosotros.

Esta mañana, con vuestra presencia, con vuestras conversaciones, comunicaciones y debates queréis acoger cuanto la Fiesta ha sido para todos los que os han precedido y queréis legar a vuestros hijos y nietos. Queréis encontraros juntos para caminar a la vez, dando futuro a algo que es tan importante para vosotros.

GINES PARDO GARCIA

VICENTE ESTEBAN

RAMON HURTADO LOPEZ

EL CASTILLO DE EMBAJADAS

Si hay un elemento esencial e insustituible dentro del tinglado de la Fiesta de Moros y Cristianos, éste es sin duda el castillo –fingida e ingenua fortaleza– donde a modo de sutil decorado se desarrolla toda la farsa de esta tradicional Fiesta.

Ya en las fiestas llamadas reales –llevadas a cabo con motivo de acontecimientos que muchas de las veces tenían que ver con visitas, bodas... de los reyes o su familia– aparece desde el siglo XIV, más o menos, este castillo o fortaleza; así por ejemplo en Ceuta, en 1309, con motivo de la celebración del cumpleaños de Jaime II; en Valencia, en 1373, para agasajar en su visita al Duque de Gerona, se cita la "defensa del castillo hecho por carpinteros", en una representación de Moros y Cristianos. En Murcia, en 1488, también aparece mencionada la construcción por el Concejo "de un castillo de madera" levantado para celebrar festejos de este tipo con motivo de la visita a la ciudad de los Reyes Católicos. Tortosa, en 1585, al agasajar al Rey Felipe II en su visita a la población, ofrece una cita en donde se dice que "estaba hecha una torre de tablados de madera en la ribera del Ebro", en cuyas almenas se celebró la fiesta.

También, entre otros lugares y fechas, en Alhaurín el Grande -1760-, con motivo de la subida al trono de Carlos III, se celebra la fiesta "alrededor de un castillo que representaba la Alhambra de Granada (1).

Ciñéndonos a la Fiesta en su versión valenciana, la que nace de la soldadesca de nuestros pueblos en las fiestas patronales, con influencias más o menos notorias de las ideas románticas de finales del siglo XVIII y principios del XIX, igualmente –y por encima de cualquier otra característica– el castillo representativo, alrededor del cual gira la acción festera, aparece en todas la poblaciones que comienzan a celebrar sus moros y cristianos a nuestra usanza tradicional.

Ya en el siglo XVIII, la fiesta alcoyana –por citar la más representativa de todas ellas– presenta el castillo y la villa formados con tela y maderas, que simulaban una fortaleza y un pequeño pueblo de contadas casas, necesarios ambos elementos para el acto de la aparición de San Jorge y la subsiguiente derrota de las huestes moras.

Posteriormente se produjeron algunas reformas que hicieron que en 1799 se erigiese un pequeño castillo de madera, de dos plantas almenadas, teniendo la superior dos torres cuadradas unidas por una especie de muralla al mismo nivel que las torres. Es en 1894 cuando el pintor local Fernando Cabrera Cantó diseñó un nuevo castillo que, con las reconstrucciones necesarias a lo largo de los años, llega hasta la actualidad y es todavía el símbolo preciado de la Fiesta alcoyana. (2).

Es en la Elda decimonónica, en las noticias que sobre las fiestas de Moros y Cristianos y su celebración nos han llegado, donde se cita el castillo de embajadas y su ubicación en el núcleo urbano. Así Castelar, en la ya tan citada obrita dedicada a Elda y a sus fiestas, habla de..." El castillo de cartón pintado parecíanos real y efectiva fortaleza, en cuyos muros los enemigos de nuestra religión oprimían y vejaban a la patria". (3). Lamberto Amat, hablando de la fiesta de Elda de 1877 –o años anteriores– cita el altico de San Miguel como lugar en que estaba instalado el castillo de embajadas, donde..."por la tarde simulan en el alto de San Miguel la función de guerra en que quedan vencedores los moros".

Sin embargo, V. Coronel en un artículo publicado en la Revista de fiestas de 1949, al comentar ese famoso incidente del disparo sobre el Embajador cristiano, nos habla de una "casita de planta baja... situados entonces en la Plaza de Abajo. Y desde la porchada de su casa, que dominaba dicha plaza un sacerdote de mente extraviada... disparó sobre el Embajador Cristiano..." Como podemos ver, y si no es invención del autor, unos años más tarde, en la década de los ochenta, la embajada parece ser que se celebraba en la Plaza del Ayuntamiento. (4)

Desde 1944 –con la restauración de la fiesta en nuestra ciudad– y durante los primeros años, las embajadas se celebraban en el llamado "prao" que era un extenso solar situado en el actual barrio "El Progreso". De allí pasarían a la Gran Avenida, que entonces se hallaba sin urbanizar y ofrecía, por tanto, un espacio adecuado para la celebración de un acto de las características de éste. Finalmente,

durante muchos años, el castillo –endeble y viejo armatoste– se colocó en la popularmente llamada "Fuente de los burros", situada en la confluencia de la Avenida de Chapí y la calle de la Cruz, antigua puerta de entrada a nuestra ciudad.

En cuanto al castillo utilizado en aquellos años, en la Revista de 1962 vemos uno de madera, muy rudimentario y sin pintar de manera detallada. Este castillo aparece en años posteriores bien pintado con dos torreones, un balcón y una torre en medio con puerta simulada. En 1964 vemos uno nuevo pero más modelado y sin pintar, el cual aparece pintado en 1966.

Desde 1963 las embajadas se venían celebrando en el campo de deportes "El Parque", por decisión de la Junta Central de entonces, a consecuencia de la amplitud del recinto y a una pretendida mayor comodidad para los espectadores. Y de allí, cuando el antiguo campo de fútbol fue derribado para edificar sobre él el palacio ferial que albergara a la FICIA, en 1965 pasaron a tener lugar en el estadio Municipal, y en los últimos años en el campo anexo a dicho estadio.

En 1969, debido a lo deteriorado del castillo de años anteriores, se alquila el de Castalla, pequeño pero muy bien conseguido en cuanto a estilo y pintura. Este castillo fue utilizado en los años siguientes hasta que, buscando uno más grande, a partir de 1978 se alquila el de Bañeres, el cual por sus características especiales –ya que se colocaba adosado a la pared de la Iglesia de aquella población– se tenía que tapar con tablas en la parte de detrás.

En 1981 y 1982, debido a las dificultades de instalación del de Bañeres, se recurre al de Fuentelahiguera, pequeño y metálico, formado por un solo cuerpo con pequeños torreones redondos en sus cuatro esquinas y una torre enmedio.

En 1983 se vuelve a alquilar el de Castalla que a punto estuvo de ser adquirido, ya que la Junta de aquella población nos ofreció su compra, pero se desechó ésta debido a su pequeño tamaño.

En el año 1984, llevando a cabo la Embajada en el campo anexo, se estrenó un nuevo castillo propio –realizado por Segundo Garcia– de gran tamaño, con tres plantas y dos torres redondas a ambos lados de la fachada principal.

VICENTE ESTEBAN

Es entonces cuando –con muy buen criterio– se decide trasladar la celebración a la Plaza del Ayuntamiento, centro neurálgico de la ciudad, lo cual era la asignatura pendiente de los festeros que componían la comisión correspondiente, y que resultó un completo éxito de público y organización. Allí se colocó el nuevo castillo que, pintado de nuevo simulando los típicos sillares de piedra a raiz de la Fiesta de 1992, ha llegado hasta nuestros dias. (5)

Y, como es ya notoriamente conocido, el pasado año fué inaugurado con todos los honores en medio de una espectacular puesta en escena, que tuvo lugar el miércoles anterior a fiestas, el novísimo castillo de embajadas que levanta en la plaza del Ayuntamiento una fingida fortaleza, que es una preciosa obra de arte cuyo artífice es Francisco Navarro, para ser a partir de ahora, símbolo perenne de nuestra Fiesta y digno decorado donde celebrar los brillantes actos de la Embajadas entre Moros y Cristianos.

JOSE B. BLANES

(1) González Hernández, Miguel A.: "La Fiesta de Moros y Cristianos. Orígenes (siglos XIII-XVII). Monforte del Cid, 1996.
(2) Coloma, Rafael: "Libro de las fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy". Alcoy, 1962.
(3) Castelar, Emilio: "Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo". Elda, 1998 (reed.).
(4) Bazán López, José Luis: "Las fiestas de Moros y Cristianos de Elda. Análisis histórico, cultural y social." Elda, 1997.
(5) Embajadas de las fiestas de Moros y Cristianos de Elda. Elda, 1998.

CASTELAR Y NUESTRAS FIESTAS

racias a la reedición que del libro "Recuerdos de Elda " hicieron Pedro Poveda y su hija Conchita, son muchos los eldenses que creen saber lo que Don Emilio pensaba y sentía sobre nuestro pueblo y nuestras fiestas. Porque en ese hermoso libro de Castelar hay frases tan halagadoras con éstas:

"Representábase a mis ojos las mayores de nuestras grandes batallas. Sobre todo las incidencias de Las Navas".

"El día primero de la fiesta, en que ganaban los moros, nos íbamos tristes a casa, como si volviéramos del mismo Guadalete y encontráramos la iglesia profanada".

¡Qué hermosas frases! Pero...

Cuando vio nuestros Moros y Cristianos, que le producían tan patéticas emociones, tenía Castelar menos de diez años; aún no había terminado la Enseñanza primaria.

Decidme ahora si a esa temprana edad es posible sentir esas emociones tan exquisitas y tan cultas, aunque se trate de una inteligencia privilegiada.

Don Emilio tenía 47 años cuando escribió ese librito. Entonces sí que en la magia de sus recuerdos le era fácil recubrir con oro y pedrerías sus ya lejanas vivencias. ¡Pero fueron realmente así sus nueve años?...

Además: casi la mitad de ese hermoso libro nada tiene que ver con Elda; es una larga y bellísima mascletá que deja ver la riqueza poética del autor.

Sería interesante saber qué incidencia, qué suceso o qué insinuación hubo para que el ilustre escritor escribiera a sus 47 años "Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo".

En la fecha en que Castelar fechó ese librito, Septiembre 1879, andaba muy enredado en la política. Tal vez empezó a escribirlo unos tres años antes. Me hace pensar así una carta de Don Emilio dirigida a un amigo suyo e incluida en el bien documentado libro publicado por el fecundo escritor eldense Don José Luis Bazán.

Dice Castelar en la mencionada carta fechada en Octubre de 1875: "Se empeñó Concha (su hermana) en ir por los pueblos de la provincia alicantina; la baraúnda de visitas, de banquetes, de fiestas, creció tanto que nos dejaron maltrechos todos los días".

Y así resultó tan excesivamente elogioso y adulador ese libro; no sólo con sus referencias a los Moros y Cristianos, sino también por lo que dice de Elda.

Frases como ésta: "volveré a pedir mi último hogar en esa tierra sacratísima donde he tenido el primero" nos dejan convencidos de su "entrañable amor", como nos dicen Don Pedro Poveda y su hija Conchi.

Y más todavía cuando sobre el día de su despedida nos dice: "Yo les pedí perdón a los albaricoqueros por haberles arrancado sus albaricoques antes de madurar".

"Yo les dije una palabra a cada cepa, a cada arbusto, a cada retoño".

"Si piaban (los pájaros del nido) yo seguía con ellos una conversación, diciéndoles cosas tiernas de su madre y de la mía".

Hermosísima poesía todo eso, si Castelar lo hubiera hecho a sus 47 años; pero dice haberlo hecho antes de sus diez abriles.

¿No os parece demasiada precocidad?

Recuerdo haber leído una entrevista de Castelar y un periodista. El periodista le preguntó: "¿Cómo es posible que un hombre tan famoso como usted no haya encontrado una mujer para casarse?"

Contestación: "Porque es tanto lo que yo quiero a España que en mi pecho ya no cabe otro amor".

Hermosa contestación; muy poética, muy castelariana. Pero... dejadme terminar con las mismas palabras con que el orador poeta empieza el libro:

"Recuerdos de Elda": ¡Será verdad?

JUAN MADRONA

JOSE JOAQUIN PEREZ SORIANO

MEMORIA-HOMENAJE A FRANCISCO TETILLA RUBIO

Hace dos años iniciamos lo que en aquellos momentos considerábamos un deber; el recuerdo no sólo de un gran amigo, sino de un hombre que dio cuanto pudo y supo, con las armas de su capacidad intelectual y su pluma, por el mantenimiento de unas fiestas que presentaban síntomas de decadencia; transcurría la década de los años 1950 a 1960.

Para los muchos festeros más jóvenes, les diremos que Elda, como toda población que tiene en muchos aspectos sus altos y sus bajos, pero tiene la virtud de saberlos comprender y en el momento llegado reaccionar con toda su voluntad y firmeza para mantener algo iniciado que nos prestigiara, con buen deseo y perseverancia.

Me váis a permitir que exponga otro acontecimiento que tiene una relación con el presente, cuya solución fue demostrativa de lo que un pueblo es capaz cuando puede y quiere: la situación de la Banda de Música Santa Cecilia hace unos años.

La fiesta de Moros y Cristianos, como indicamos al principio, presentaba una decadencia muy importante y las comparsas venían sintiendo un descenso importante en el número de comparsistas durante la década citada, un tanto alarmante hasta el punto de que un año, una de ellas de las de más prestigio y antigüedad, presentó en un desfile un solo hombre, uno que lo había dado todo por la suya y no se resignaba verla agonizar sin realizar un último esfuerzo para salvarla; cogió la bandera y sin más compañía se presentó en el desfile, y la comparsa no murió, sino todo lo contrario, aquel ejemplo sirvió como de acicate para todos sus compañeros y la respuesta casi general fue de TODOS A UNA. Las restantes comparsas pasaban por síntomas parecidos y aquel ejemplo cundió para bien de la fiesta, que resucitó antes de fallecer.

La Santa Cecilia presentaba síntomas de desaparición, estaba en coma alarmante, (Libro: "Las Bandas de Música de Elda". A. Navarro. Pág. 121 a 134) y alguien intentó evitarlo, sin conseguirlo; pero Elda, además de ese espíritu de sacrificio que había en principio, tenía todavía HOMBRES y un semanario eldense, portavoz de todas las inquietudes de la ciudad, que sentía sus cosas como propias, ya en triunfos como en derrotas, VALLE DE ELDA, en su número 208 de fecha 20 de Agosto de 1960, dió la voz de alarma con un trabajo que publicó en primera página y titulaba: "¡HAY O NO HAY BANDA DE MUSICA EN ELDA! O ERRAR O QUITAR EL BANCO". De nuestra Santa Cecilia, decía nuestro semanario entre otras cosas: "no queda más que el nombre, los uniformes, parte del instrumental y solo parte también de sus componentes". Y surgió el hombre y con él diez más, amantes de la música y de la historia de Elda y la Santa Cecilia resurgió de las cenizas con más ímpetu que antes y volvió a dar gloria y satisfacciones a su pueblo. Permitidme, queridos amigos, que exponga esta comparación que nos demuestra hasta donde llega nuestra Elda cuando se lo propone. Y el buen amigo Paco Tetilla empuñó las riendas –permitidme también el símil– y un puñado de colaboradores dispuestos a mantener nuestras fiestas con el prestigio y categoría antes alcanzados y aún superarlas.

De los muchos trabajos poéticos y literarios que publicara, he elegido en esta ocasión uno muy rico en lo que respecta a nuestras fiestas; es la opinión que le merecen a un emigrante que desde las tierras salmantinas le envían a Elda, ciudad que no conoce y se encuentra la grata sorpresa de presenciar las Fiestas de Moros y Cristianos, que no solamente presencia sino que se ve obligado a participar en una comparsa de Moros, cosa que jamás había pensado pudiera ocurrir.

VICENTE VALERO

CARTA DE UN EMIGRANTE A SU ESPOSA

Estimá Salmanasara:

Te pongo estas cuatro letras
pa contarte los jolgorios
que nos pasamos en Elda
con los Moros y Cristianos,
que asín llaman a estas fiestas.

Tú sabes que en nuestro pueblo
todo es ir a la taberna
y jincharte de tintorro
pa coger la melopea.

Dispués vienen los cantares
pa meternos con la Petra
porque la dejó el Melecio
de forma poco correcta.

Y viene las discusiones
y vienen las zapatiestas
con reparto de mamporros
al alcalde si se tercia.

Aquí la cosa es distinta
y te diviertes de veras,
que aunque naide te conoce
ya ties las puertas abiertas
como si de toa la vida
las gentes te conocieran.

Aquí los ricos mu ricos
con sus obreros alternan
y en el vestir y el calzar
no hay nenguna diferencia.

De los Moros y Cristianos
no pués hacerte una idea.
En principio la Alborá
tremolando las banderas
mientras las músicas tocan
y la sangre se calienta.

En dispués hay un desfile
y jacen una mascletá
con fuegos, cuetes y bombas
que estás con la boca abierta.

He visto que se arrejuntan
los festeros en la Iglesia
en honor de San Antón
que es Santo que le veneran.

La procesión que te jacen
es mu solemne y mu seria,
aunque van los comparsistas
con la mesma vestimenta.

Los desfiles por la calles
son el acabose, nena,
de músicas y de lujos
y carrozas y sorpresas.

Las abanderás son mozas
simpáticas y flamencas
que con mirarte na más
te quitan toas las penas.

van junto a los capitanes
proclamando su majeza,
con caballos de la Arabia
con sangre de pura raza.

En dispués... los comparsistas
moros con la capa negra
como a mí me la pusieron
cuando me escuidé una miaja.

Realistas, Musulmanes,
Marroquies de la tierra,
camellos y dromedarios,
Zíngaros de panderetas.

Contrabandistas, Piratas,
etcétera y etcétera,
porque mestaría escribiendo
un mes... y quedaba tela.

Aluego están las guerrillas
que es la mesmísima guerra
con tiros y zambombazos
de cañones y escopetas.

Hasta llegar al castillo
que es allí donde se enfrentan
el embajador cristiano
y el moro. Se arma la gresca.

Y entre voces y entre tiros
ganando una vez LOS MOROS,
y por fin es la bandera
de España, de nuestra Patria
la que a los vientos ondea.

Te encogen el corazón
chica, con estas escenas,
pero guelve el alboroto
lás músicas y las juergas
los fuegos artificiales,
los bailes y las verbenas
y ésto es vivir en la Gloria
como naide se lo sueña.

A mí me han sacao de moro
con turbante, bigoteras
y la cara embetuná,
me lo he pasao de primera,
sin quitarme la chilaba
los cuatro días de fiesta.

Me han convencío que en el pueblo
vivíamos en la higuera,
y con éstas y otras cosas
ya tengo interés que vengas.
a conocer a estas gentes
y a divertirte de veras,
porque en el mapa de España
hay una ciudad que es Elda,

donde te jacen sudar
pa que rinda la faena,
pero como hay diversiones
y te abulta la cartera
le pues sacar a la vida
to lo que tiene de güena.

FRANCISCO TETILLA.

III CONGRESO NACIONAL DE LA FIESTA: UNA EXIGENCIA Y UNA NECESIDAD

Mucho ha llovido desde la celebración en 1985 del II Congreso en Onteniente; mucho ha cambiado la Fiesta, aunque parezca mentira, mucho han cambiado las estructuras sociojerárquicas de la misma; mucho la configuración de la UNDEF como máximo organismo de representación supralocal de los Moros y Cristianos y han sucedido acontecimientos de todo tipo (político, económico, social, etc.) que, de una manera u otra, han incidido y siguen haciéndolo en el aspecto que más nos interesa a nosotros desde cualquiera de las poblaciones: el festero.

Y cuando se produce en un período de 15 años, una serie de variantes que determinan el devenir histórico de la Fiesta y que influyen e influirán en su futuro, hay que sentarse a estudiar, a escuchar opiniones, a aprender unos de otros, de los expertos y de los que no presumen de serlo, pero que pueden aportar y de hecho lo hacen, desde su condición de festeros; hay que analizar el por qué de algunas cosas, de algunas "modas" y modos, de algunas tendencias y en una época en que la facilidad de las comunicaciones nos unen más a los festeros, las interinfluencias entre poblaciones son incuestionables, a veces positivas, y otras demoledoramente castrantes de la personalidad de una fiesta humilde, sencilla, pero auténtica, secular, que ve cómo cambian sus estructuras y modos por esa influencia, marcada –las más de las veces– por la fama de la población influyente y por la cantidad de espectadores que es capaz de concitar a su alrededor.

Cuando hace más de dos años planteamos la necesidad de celebración de un III Congreso desde esta vocalía, surgieron algunas voces con la pregunta ¿de verdad hace falta un Congreso? Nuestra sorpresa fue doble: como festero, ante todo, y como historiador. Estas voces no pretendían ser descalificantes, ni descalificadoras de la idea, –al menos es lo que supongo con buena fe–. Nunca he entendido, ni entenderé que expresar libremente una opinión sea descalificante, por eso no entiendo esa postura de que si otro no piensa como yo, no lleva razón, cuando precisamente del contraste de opiniones llega la auténtica verdad, si es que la verdad absoluta existe, cosa que dudo.

Por ello, como festero, me sentí un tanto sorprendido, cuando he visto en multitud de poblaciones el grado enorme de "turístificación" de la Fiesta. Y lo que es más grave, no me preocupa mucho el que en determinadas poblaciones llamen Fiesta de Moros y Cristianos a un "montaje turístico" sin más contenido argumental, y sin más valores espirituales que los que puedan emanar del interés de determinados organismos oficiales para contar a su población dentro del grupo que esgrimen su Fiesta como de Interés Turístico, que dicho sea de paso, por definición, no son de tal guisa, sino meramente materiales; lo realmente preocupante es la desnaturalización de algunas Fiestas de sobrada raigambre popular, que sacrifican algunos de sus componentes en pro del espectáculo, del atractivo externo, de la estadística del número de espectadores y de otras consideraciones parecidas. Pongamos unos ejemplos: ¿hemos observado que en determinadas poblaciones se ha invertido el orden normal y los trajes denominados especiales son más numerosos en los actos festeros que los trajes oficiales? ¿No entendemos que la propia denominación de "especial", es sinónimo de extraordinario, de no usual? ¿Somos conscientes del tratamiento externo de algunos alardes de arcabucería? ¿Es que miramos hacia arriba al disparar que necesitarnos gafas de sol para que la pólvora no nos entre en los ojos, según dicen algunos? ¿Es que nos importa tan poco la cultura de nuestra población que dejamos vacíos los locales cuando hay un acto cultural, que en la mayoría de los casos lo que hace es prestigiarnos como festeros y catapultarnos como entidades de cara a las instituciones? ¿No comprendemos que en las poblaciones centenarias la Fiesta es una parte inseparable y definidora de la Historia de nuestra ciudad? ¿Nos importa tanto el interés turístico de nuestras fiestas, cuando precisamente esa masa de espectadores foráneos por la que se sacrifican algunos de nuestros principios festeros, son los que menos comprenden el sentido y significado de los sentimientos que manifestamos como festeros?

Estas cuestiones y muchas más se merecen un debate y serán algunos de los puntos claves de desarrollo de la parte, denominemos, "científica" del Congreso. Y otras muchas más, qué duda cabe, que

surgieran del propio foro de discusión. Por tanto, como festero, entiendo que es necesario el Congreso. Es necesaria una llamada de tal calibre nacional que nos lleve a participar sin miedos, sin complejos de inferioridad alguna, porque aunque este evento necesita de teóricos, precisa de prácticos, urge el intercambio de vivencias para llegar a conclusiones definidoras del camino que queremos darle a Nuestra Fiesta. Y no pensemos que los Moros y Cristianos son un patrimonio del área geográfica de extensión de la UNDEF, esto es, del Levante hispano. Estos problemas y otros distintos están llegando a fiestas humildes pero muy enraizadas de la cultura andaluza, gallega o aragonesa, por poner unos ejemplos, y no por humildes, dejan de ser considerables y consideradas dentro del espectro nacional de los Moros y Cristianos.

Como historiador, me sorprendía que no se creyera necesario un Congreso después de transcurridos más de doce años de la celebración del último (Eso cuando planteamos la idea). Cualquier científico sabe que los Congresos son necesarios con una periodicidad establecida, anuales, bianuales, o como mucho cuatrienales, porque de estos foros de discusión salen caminos que son capaces de cambiar los planteamientos de cualquier actividad científica o cultural, de ponerla al día, de ir adaptándola a las necesidades que los modos cambiantes de la sociedad requieren. De acuerdo que los Moros y Cristianos no son una ciencia, pero nadie pondrá en duda que sí que son Cultura, Nuestra Cultura, la que define unas creencias y unos modos de entender la actividad lúdica del hombre en torno a la Historia como argumento y al Patronazgo local como referencia anual y poso de valores espirituales para muchos festeros de la mayoría de las poblaciones que la celebran.

La UNDEF ha logrado en su lento caminar como institución, un prestigio en los ámbitos de poder político, social y religioso, que entre todos los festeros le hemos dado. Ese espíritu festero que sólo esta "raza" especial de hombres y mujeres que hacemos la fiesta de Moros y Cristianos, es capaz de proyectar, porque no hay más intereses que nos muevan a trabajar por la Fiesta que ella misma. Por ello este III Congreso Nacional de la Fiesta de Moros y Cristianos que se va a celebrar en Murcia, lo organiza la UNDEF. Hay un cambio de mentalidad y de planteamientos con respecto a los otros dos, sobre todo al de Onteniente, en que ya existía nuestra organización. El hecho de que se haya elegido en la Asamblea de Monforte del Cid a Murcia como sede, no implica que sea un Congreso de Murcia, si

CRISTINA ESTEVE MACIA

bien su Comité Ejecutivo está compuesto principalmente por festeros murcianos con el apoyo total de la Federación de Moros y Cristianos "Civitas Murcié" de la capital del Segura, algunos de cuyos directivos pertenecen a ese Comité. Pero también pertenecen y lo tutelan los directivos de la UNDEF en las áreas correspondientes.

Con este planteamiento lo que quiere reflejar la UNDEF es que es un Congreso de todos y para todos. Y no ya sólo de los festeros o poblaciones integradas sino de todas las poblaciones del Estado Español que celebren la Fiesta de Moros y Cristianos, a las cuales se las irá invitando para el evento.

Por ello, festero que estés leyendo estas líneas, piensa que el éxito o el fracaso del mismo depende de ti, haz oír tu voz, participa en las deliberaciones y discusiones del mismo. Da tu experiencia como opinión y ponla al servicio de la Fiesta. Y cuando lleguen las conclusiones de las diversas sesiones podrás decir que son tus conclusiones, que has participado en ellas, que no son las mismas cosas que nos dicen "los de siempre", porque piensa que para que "los de siempre" no sean los mismos, uno de ellos tienes que ser tú, que no hay mayor reto personal como festero que participar en la proyección futura de Nuestra Fiesta.

JUAN JOSÉ CAPEL SÁNCHEZ
Asesor Histórico de la UNDEF

LA NECESIDAD DE LA MUSICA*

La música juega un papel indispensable en el desarrollo de la fiesta, su presencia es constante y necesaria. Todo festero al que se le pregunte responde que sin música no hay fiesta. Esta hace posible la marcialidad de los desfiles, la exhibición de poder, inicia la fiesta y marca las diversas actividades dentro de la misma, ella es la fiesta y si la fiesta es la manifestación plena y auténtica del pueblo, también tiene que serlo su música como demuestran las numerosas poesías y panegíricos escritos para las mismas. Es una necesidad latente que interviene como elemento de cohesión para homogeneizar una colectividad, es el hecho de crear un himno que reúna el sentir del pueblo como tal, como una expresión única de una pluralidad.

Pero no solamente interviene la música como una forma de expresión himnica sino que también de ella depende el éxito de la fiesta, actuando incluso como elemento jerárquico. Dentro de lo que hemos denominado abolición de los estamentos sociales en la fiesta, se establece otro sistema jerárquico: cada comparsa tiene su capitán y su abanderada, puestos rotativos cada año que son realmente codiciados por la posición de protagonismo durante el desarrollo de la fiesta. Tras éstos, vienen en importancia los cabos de cada escuadra que son las personas que dirigen cada alineación de personas, ellos tienen que marcar el ritmo de su escuadra ayudados por la música y realizar una serie de movimientos coreográficos lo más acompasados y espectaculares que se pueda, incluso acrobáticos. En gran parte, la vistosidad de esta coreografia, depende de la música que los acompañe ya que ésta también predispone al público que será el que otorgue el premio anual al mejor cabo y a la mejor escuadra. También es esta circunstancia la que implanta la necesidad de un gran número de bandas en cada desfile, en un principio cuando seguíamos las andaduras de la fiesta en el siglo XIX sólo participaban dos bandas (una por bando) y ahora se distribuyen una banda partida en dos cada tres escuadras con un total de cerca de 200 escuadras.

Se han dedicado composiciones a elementos y personajes emblemáticos de la fiesta, tenemos títulos como Jenaro Vera, dedicado al que fue presidente de la Junta Central de fiestas desde 1971 a 1990, Zíngaro Mullor dedicado al cronista de los Zíngaros de nombre José Antonio Sirvent Mullor, Pedro Diaz, Capitán de los Marroquíes, El Alminar nombre del edificio que funciona como sede de la Junta Central, Abanderadas, dedicada a las señoritas que desempeñan el cargo año tras año y una larga lista que transforma estos nombres en elementos propios de una pseudomitología que está arraigando en la colectividad como espejo de su identidad y constitución de su sociedad. Esta es la idiosincrasia particular con la que Elda está distinguiendo su fiesta de Moros y Cristianos de aquellas que en un principio le sirvieron de modelos, sin apartarse de lo que son las raíces culturales de la zona de Levante.

La letra de muchas de estas piezas fue un añadido posterior que contribuyó a marcar las piezas como "eldenses". Así, mediante la popularización de diversas letras alusivas a la festividad de Elda se apropiaron diversas composiciones no realizadas específicamente para la ciudad como el pasodoble Churumbelerías al que han titulado Estudiantes. Pero el caso más espectacular es el del pasodoble Idella compuesto por Miguel Villar que se ha convertido en el himno por excelencia y en el pistoletazo de salida de las fiestas. Se interpreta desde 1989 pero fué en las fiestas de 1991 cuando empezó a cantarse con letra de Antonio Juan Muñoz en la Entrada de Bandas del programa oficial de actos. Este acto tiene cada vez más expectación y se está convirtiendo ya no sólo en el himno de las fiestas sino también en el de la ciudad, lo interpretan las nueve bandas oficiales (una por comparsa) en la Plaza del Ayuntamiento y suscita los sentimientos más profundos de comunidad como nos muestran diversas poesías y testimonios como el de Octavio J. Peidró, polifácetico artista eldense y compositor de música festera: "La música festera y aún más la propia, la nuestra, puede estremecer al más frio de los mortales;(...) recuerda ese momento mágico de la Entrada de Bandas: miles de festeros aglutinados en la calle Colón y en la Plaza del Ayuntamiento, impacientes músicos con diferentes uniformes e

intrumentos..., una cosa mágica y maravillosa se palpa en el ambiente. De pronto, desde lo alto del castillo, se alza la batuta..., los espíritus quedan atónitos y un cosquilleo frío recorre la médula de los huesos. Cuando empieza a sonar Idella, los corazones laten un poco más deprisa de lo habitual, el vello se pone de punta y los ojos se tornan cristalinos. Sí, el que siente todo eso puede dar fe a que siente, ama e interioriza las fiestas de Moros y Cristianos.

Junto a este fenómeno que ha sido Idella hay otros mecanismos para formar un repertorio propio de una tradición, lógicamente uno de estos mecanismos es el rescatar del olvido, pasodobles que se habían compuesto en un principio para la fiesta pero que por diversas razones no calaron entre los ciudadanos. Este el el caso de Abanderadas compuesto en 1955 por el eldense y entonces director de la banda "Santa Cecilia" (banda oficial de la ciudad) Antonio Candel, y letra de Francisco Tetilla. El mismo caso tenemos en el pasodoble Pedro Diaz personaje ligado a la fundación de la comparsa de los Marroquíes, compuesto por Joaquín Maestre Juan, más conocido en Elda como "El Toto". Este personaje compuso la letra y la música del magnífico pasodoble sin tener ninguna formación musical, por lo que recurrió a J. Carbonell director de la Banda de Música del Regimiento de Alcoy, el cual le ayudó a plasmarlo en papel pautado.

Pero sin lugar a dudas todas aspiran a convertirse en la más conocida, como lo ha sido desde el principio la marcha mora Elda Musulmana. Su génesis tiene varias versiones, una algo anecdótica: una improvisada melodía en un desfile dio pie a Francisco Chico "Francis" para componer esta marcha a la que se le añadió letra del fabricante de calzado Oscar Santos y otra más verosímil que dice haber sido encargada por un festero al compositor. Con estas dobles versiones podemos comprobar cómo se intenta mitificar esta música para generar un sentimiento de origen propio e inmanente al pueblo, haciendo circular entre la población ese elemento que se escapa de la lógica y que crea la pseudomitología que se ha apuntado más arriba. Con esto se intenta diluir la presencia del compositor en beneficio del sentimiento de colectividad.

PEDRO VIDAL PAYA

Ya con la marcha mora Elda se abre en 1986 la época de los Certámenes de Música Festera que es el último mecanismo activado para la consecución de un repertorio propio. También se pueden mencionar los concursos de composición que han organizado algunas escuadras para tener su propio himno por motivo de algún aniversario significativo de su creación. De esta manera se promueve la composición para las fiestas de Elda pero con una mayor proyección ya que en los certámenes es la obra obligada cada año para todas las bandas participantes con lo que, automáticamente, se difunde la pieza entre diversas agrupaciones de toda la zona levantina. Para cada edición del certamen se encarga a un compositor eldense o de la zona comarcal una pieza específica para las fiestas de Moros y Cristianos de Elda. Aquí ya no hay forma de diluir la responsabilidad del compositor en la creación pero se logra a un nivel más efectivo la composición y difusión musical de y para Elda.

LOURDES GONZALEZ ARRAEZ

(*) Resumen de la tesis doctoral presentada en la Univerisdad Complutense de Madrid de título: "Moros y Cristianos de Elda: reinvención y establecimiento de una tradición musical"

SIMPLEMENTE...TUDMIR

A nuestra Banda Santa Cecilia

...Se parece a la Guerra de las Galaxias! Este fue uno de los muchos comentarios que pude escuchar en nuestro Teatro Castelar el día del Certamen de Música Festera, cuando la marcha mora Tudmir entró a formar parte del repertorio musical de nuestras fiestas y pasó a ser una de las más importantes obras compuestas dentro de la música de Moros y Cristianos.

Se formó revuelo: como era de esperar, ante el estreno de una pieza musical que se sale de lo habitual, y que junto a otras, están revolucionando el panorama musical de nuestras fiestas. Ahora, eso sí, hubo opiniones y comentarios para todos los gustos...¡Con eso no se puede desfilar!; ¡Sólo es una marcha de concierto!; ¡Esto en la calle no se oye!; ¿Qué pintan las campanas?... Y otros, los que no se equivocaban, dijeron simplemente: ¡Increible!

La verdad sea dicha... es increíble. Tudmir es una marcha que ha dejado huella y ha calado hondo dentro de los festeros y amantes de la música, que como yo, hemos tenido el privilegio de escucharla en varias ocasiones y que cada tres por dos estamos comentando su grandiosidad. El inicio de la marcha con el metal, la percusión y sobre todo con las campanas, a lo que más tarde se le unen las dulzainas, clarinetes..., hacen de éste una entrada majestuosísima, que el final tan marcial y triunfalista, que suena con tanta viveza, proporciona a la marcha un toque de espectacularidad digno de ella.

Además, tampoco hay que dejar de comentar los suaves pianos, que contrastan con los períodos de rigidez por los que pasa la obra, a la que se le añade un solo de flautín que le da una pizca de inocencia a la marcha.

Es cierto que contemplando el curriculum del autor, José Rafael Vilaplana, cabía esperar una composición de estas características y sobre todo, si se han escuchado piezas como Cavall de Foc (M.M.) o Archaeus (M.C.), por citar algún ejemplo, en las que José Rafael nos ha enseñado a ver la música de Moros y Cristianos desde un punto de vista diferente al convencional.

Pero también es cierto que todas las sensaciones que hemos tenido con esta marcha no hubiesen sido las mismas, si no hubiera sido por la Banda de la A.M.C.E. "Santa Cecilia" que con la dirección invitada del maestro-compositor Vilaplana han conseguido que la obra sea, si cabe, todavía más espectacular. Por eso, José Rafael, Eugenio, Antonio, Sergio, Miguel, Dani, Esther, Pablo, Nicky, Abel, y un largo etcétera, gracias por convertir Tudmir en un aspecto grande dentro de nuestra ciudad y nuestras fiestas.

RUBEN ALFARO BERNABE

RAMON HURTADO LOPEZ

A MI ESCUADRA

Querida escuadra: me dirijo a ti para felicitarte en tu veinticinco aniversario. Aunque no estuve contigo, como parte integrante, desde el primer año en que saliste a desfilar por las calles de este nuestro pueblo, desde la primera vez que te vi desfilar yo siempre te admiré y cuando te veía pasar con ese porte, me decía que algún día yo tenía que entrar a formar parte de la escuadra Pochas Y llegó ese día. Acuérdate del momento en que entré a formar parte de ti, de cuanto agremán pusimos en el bordado de ese mi primer traje como componente de la escuadra. Otros trajes han salido a la calle menos laboriosos, o tal vez más costosos o más vistosos quizás, dependiendo algunas veces de la economía, pero ahí hemos estado siempre, año tras año, dando colorido y alegría a la Fiesta. Hace ya dieciocho años que encontré en ti esa unión tan perfecta que nos caracteriza y me siento muy orgullosa de poder celebrar contigo las "Bodas de Plata". Han pasado tantos años y en su transcurso numerosos avatares que han hecho de ti una escuadra fuerte, con solera. Y ello ha sido posible gracias a todas las que han pasado por ti, que han desfilado con sentimiento y casta y alguna incluso ya no está entre nosotros y a quien desde aquí he de recordar entrañablemente. Además de todo esto me siento en la plenitud de ser tu Cabo, cargo que ostento con mucho orgullo porque me respalda un gran escuadra de doce mujeres maravillosas, por su buen hacer y porte al lucir nuestros trajes y cómo no, por la majestuosidad de su desfilar. Yo nada podría hacer sin vosotras, por eso, desde aquí, muchas felicidades y a seguir celebrando años en esta nuestra Comparsa de Contrabandistas.

VUESTRO CABO, NIEVES

EL SACERDOTE LOCO

enía que tomar un barco en el puerto de Alicante con dirección a Argel, no obstante yo no buscaba la ensoñación de Oriente, sino la realidad: mi intención era anotar cómo la naturaleza da un carácter al hombre que la civilización modifica; mis escritos, notas, viajes se recopilarían en una obra dada a demostrar epistemológicamente que según el grado de civilización aumenta el índice de la esquizofrenia. En Tánger, en Argel o cualquier otra aldea africana, nunca en mi Francia natal, encontraría al "hombre salvaje" de Rousseau.

No estaba cómodo en la diligencia, pues tuve que coincidir con un quimérico vendedor, suerte que en Elche él cambiaría de carruaje hacia Orihuela, de donde era natural. Tomando notas de los paisajes y los colores un tanto pálidos de aquellos días de invierno (doce llevábamos de viaje) me desentendía de él, aunque poco le importaba mi atención, hablaba sin cesar. Lamenté no haber tomado el ferrocarril, que tenía el mismo itinerario, pero el oficio tiene sus costumbres y el viajero debe estar sintiendo cada piedra que pisa o cada río que cruza.

Ya había pasado San Martín, pero la ventana nos mostraba cosecha tanto de huerta como frutal, dispuesta en terrazas que se asomaban a un río escondido por cañaverales para entregarle sus ofrendas de invierno como si fuera su dios:

Los tesoros de esta tierra veo sembrados,
unos nacen de la gleba arada a mano,
hoy ofrecen o blanco o verde germen temprano:
habas, puerros y nabos en terrenos alfombrados,
son brotes que del invierno vienen hermanados,
otros surgen del seco árbol erguido en el secano:
hojas de verde plata adornan el producto sano
de oronda oliva frente a zarzales granados.
Gélida estación, desdichada por no gozar
de los alegres frutos nacidos de este valle frondoso
cuando a él un rubio Helios se empeña en dorar.
Y, aunque el Alebus venga breve, hermoso
tornará lo antes yermo; albaricoques sin par,
prunas e higos crearán un vergel nemoroso

Me sacó de mi edén de papel un "Dios guarde a ustedes" de un labriego alzando el sombrero a nuestro paso. Los caballos redujeron su ritmo, no a lo brusco, parecían conocer el momento para hacerlo, era una pendiente muy surcada por las ruedas; al asomar el busto vi unas casas, un campanario junto a una cúpula y un castillo derruído. Mi colega viajero pronto cambió el tema de su charla, pues un antepasado suyo, José Montesinos Pérez había hecho un estudio de la villa con su desarrollo civil y religioso, así que consideraba que tenía autoridad para ello. Nos informó que llegábamos a Elda, villa agrícola y condal, aunque ya sin señor desde que en el año cuarenta y uno desaparecieron los derechos territoriales; tal era la causa por la que el castillo se mostraba despojado de sus ropajes de aderezo por mor de su nuevo amo, cuya sangre ya no era azul sino de cobre y explotaba cada sillar como si fuera producto de mina. Habíamos sobrepasado el hospital del distrito y abocábamos a la primera calle, Pierrad. Al cambiar el sentido, en el Portal de Vall, el oriolano se agachó hasta arrodillarse, apretaba sus sienes con la almohadilla de las manos, maldecía su suerte diciendo que el Camino Real estaba mal trazado, no podía discurrir por las espaldas de una iglesia y que los caballos hollaran la tierra levantando el polvo de un antiguo osario de conversos. Tras persignarse varias veces se alzó y con una normalidad admirable anunció la proximidad del hostal donde bestias y personas descansaríamos, quedaban siete leguas hasta el puerto.

Otra vez el oriolano Montesinos volvió a las tablas de la diligencia, oíamos detonaciones, cientos, él se santiguaba casi al ritmo de los disparos y gritaba que los sacrilegios se debían expiar y algún resto humano quedaría en el fosar de los moros convertidos sin haber sido trasladado al nuevo cementerio. Buscaba y sacaba amuletos de cera de su bolsa. Decía presentir un mal terrible y sólo se calmó cuando pasaron cerca de nosotros unos músicos: "¡Están de fiesta, son los moros y cristianos!". Rápidamente me puso al corriente de lo que era aquella celebración, tanto que antes de desembocar en la calle del Mesón me bajé en marcha y pedí al

cochero que descargara mi baúl cuando llegara al hostal. Elda era puesto obligatorio de detención en el trayecto desde Almansa hasta el día siguiente. Parada y fonda.

No había olvidado mi carpeta de apuntes. A los pocos segundos tenía a Montesinos jadeando a mi lado, porque quería ilustrarme en todo lo que viera.

Fiestas de Moros y Cristianos en honor a San Antonio Abad, más por tradición que por historia se rememoraba la victoria de las huestes cristianas sobre el moro invasor. Los primeros formaban en cinco Comparsas; Catalanes, Aragoneses, Romanos, Marinos y Garibaldinos, frente a un solo uniforme moro; para un extranjero como yo, y, aún más, recién formado en la nutricia universidad, aquella alquimia histórica podría calificarse de chocante, por más que Montesinos quisiera explicarlo por fusión de varias fiestas (representaciones sacramentales de Navidad y Pascua, procesiones patronales y hasta desfiles civiles del siglo anterior) y que sucedía de un modo muy similar en decenas de poblaciones cercanas. Los músicos que habíamos visto pertenecían a la Banda de Música Santa Cecilia, la única de la villa, que acompañaba en todos los eventos a un bando; para el otro se contrataba la de una población cercana.

En el día de ayer, a las diez de la mañana, se había celebrado por las calles principales un desfile al son de las bandas; por la tarde Cristianos y Moros se habían enfrentado en lo que llamaban guerrilla, a la que seguía una procesión de traslado de la imagen venerada del santo desde su ermita, en la vera del Vinalopó, hasta el templo de Santa Ana (aquel que viéramos desde las afueras y que habíamos rodeado por atrás con la diligencia). Así transcurría el día del santo y primero de las fiestas.

El día de hoy había empezado con una misa en la iglesia de Santa Ana que incluía un panegírico a San Antón (como se le denominaba en Elda). Después, el santo había sido devuelto en procesión a su lar para descansar hasta el año siguiente. Se realizó el segundo desfile y, por la tarde, aquellos disparos que habían llamado nuestra atención pertenecían al alardo anterior a la guerrilla que comenzaba precisamente en aquellos instantes. Dicha reyerta culminaba todos los años en algarabía por la reconquista de la plaza fuerte para las tropas cristianas. De tal manera debía acabar aquel jueves dieciocho de enero, día de Santa Prisca, aunque mi nuevo amigo, el agorero Montesinos, tenía empeño en buscar cábalas siniestras.

El tercer día, último de la fiesta, tenía lugar en la iglesia una misa de acción de gracias, seguida del cambio de capitanes, portaestandartes, embajadores y demás. Lo que quedaba de día era para una jactancia sana de los comparsistas por las callejas y plazas sobre si sus colores eran los más admirados en los desfiles o si su capitán era más bizarro y hasta más generoso en el anís y pastas o cuántas arrobas de pólvora habían gastado en todo tipo de armas y explosivos (arcabuces, cañones, mosquetes, morteretes, tracas) mientras lucían su uniforme con presunción entre trapatiesta, dejándose invitar por los vecinos a sus casas.

Volviendo al momento actual, el escenario del litigio era la plaza de la Constitución o Plaza de Abajo, lugar donde se encontraba el ayuntamiento junto a otras sedes civiles de la instrucción pública, aunque alternaban con casas particulares de planta baja. Formaba un recinto cuadriculado, rodeado de soportales, sin estar cerrado, por desembocar a ella

varias callejuelas; dentro se había erigido un castillo de cartón pintado y maderas. Yo intentaba recuperar el aliento tras la carrera, mas mi compañero no me dejaba al tirar de mí para abrirnos paso entre la masa de población allí concentrada. Aquél, que conocía, parecía ser, todo tipo de fiestas, decía que teníamos que acercarnos a sentir el aliento fogoso de aquellos eventuales actores. Mi amigo Montesinos había encontrado a un conocido llamado José Payá González, dueño de un taller de calzado con el que coincidía en algunas ferias de la región y nos habría de proporcionar los datos que nuestra curiosidad precisara.

Empecé a tomar notas y a hacer algunos esbozos, no era fácil, nos movíamos como una densidad oleosa en la pleamar. Mis sentidos se vieron azotados por aquellos elementos más elementales del Romanticismo y más aborrecidos por la escuela positivista: el folklore, la historia o los personajes engrandecidos; mis ojos se llenaron de brumas y ecos de antaño.

Sobre el castillo estaban los Moros, orgullosos, soberbios. El capitán, Germán Gras Galiano, asentía a todas las amenazas de su embajador, Francisco Coronel, quien con un pie pisando la grada de la almena mostraba en amplitud su traje: unas cañas de cuero cubrían a modo de bota el tercio inferior de sus piernas y zapatos, el pantalón bombacho, camisa sin cuello y abotonada atrás, cubierta, en parte, por un chaleco corto, abierto y sin mangas. Todas las telas eran de grueso fieltro engalanado con profusos bordados de fantasías vegetales de hilo de seda; en una mano un cigarro puro, en la otra una cimitarra que rasgaba con ardor el cielo plomizo. Al pie del castillo, los Cristianos y los lugareños, los primeros rodeados de los segundos, en un grupo heterogéneo de soldados, unos con trajes medievales, otros como sacados de la Semana Santa que tanto profesan los españoles y los Marinos y Garibaldinos a la manera del siglo.

Algo me comentaba el señor Payá que me hizo desviar la mirada: una figura que se vislumbraba tras los cristales del ayuntamiento, corpulenta, con el pelo peinado hacia atrás y patillas largas y rectas, de madura edad y una nariz que no llegaba a ser ni excesivamente larga ni del todo aguileña correspondía a don Lamberto Amat, "es más que un notario de la historia eldense, es su memoria", en palabras del amable Payá Mayor (como le conocían allí).

En caballo enjaezado con la cruz se levantaba sobre los estribos el embajador cristiano, afrentado por las palabras del infiel, queriendo adelantar su parlamento. Se llamaba don Francisco Laliga. Tan segura era su voz que el caballo tenía doblada la cerviz en pleitesía.

Sonó un disparo, un silbido veloz a mi lado y, a la vez, un "¡ay!" y un "¡ahí va eso, colorao!". Vimos el movimiento del gentío y un cuerpo desplomarse: "es el embajador, le han disparado". Miré los puntos cardinales buscando referencias e indicios y a mi espalda noté un soplo frío, me volví y lo primero que creí ver fue una sombra, era un hombre vestido de sotana y sujetaba un mosquete que varios mozos intentaban arrebatarle. "Es Macanas", dijo Payá Mayor, "un loco, enfermo hace años". Mostraba los cabellos sucios, como harapientos, ralos, apenas cubrían una cabeza totalmente redonda de la que salía un óvalo alargado que formaba su faz y que no se correspondía con la parte superior, era como si hubieran sido unidos de una forma no natural y desproporcionada el cráneo superior y el inferior. Desde el fondo de la cuenca surgían los ojos hasta aguijar a quien los miraba, negros, más que la pez, acuosos; la nariz huesuda los hundía, si era posible, aún más; la boca, sinuosa, babeaba con abundancia y lanzaba estruendosas risas envueltas en el vaho que desprendían los jadeos de su pecho inflamado en aquel anochecer tan frío.

Giré diametralmente mi cuello en busca del embajador, le encontré llevado en volandas hacia los pórticos del ayuntamiento por un grupo de gente que se cruzaban gritos: " hay que avisar al médico", "¡no!, le llevaremos al hospital, debemos pedirle el carro al tío Pepe el de Lássit que está con el hielo en la plaza de Arriba", "le ha destrozado la cara, le ha acertado a ocho varas de distancia". En efecto, el desquiciado Macanas había alcanzado el rostro del embajador y lo había sembrado de perdigones.

Con violencia así a Montesinos de las ropas: "Macanas escapa". Ya delante de nosotros habían salido disparados los jóvenes a los que se le había escabullido. Cruzamos la Plaza de Arriba, de allí a la Plaza de San Pascual, calle del Horno de San Antonio y la del Barrio Nuevo hasta salir de la villa por el norte, llegamos a una cañada con un plantío de duros almendros desnudos entre el montículo del castillo y el alto de San Miguel y que lle-

gaba hasta el lecho del río. El sacerdote estaba tendido en tierra, a la que le aferraban fuertemente. Yo, por mi parte, cambié la hoja que traía emborronada por una nueva en la que dejaría constancia de un análisis frenológico que intentaría hacer a la luz de la luna antes que llegaran las autoridades. Como hijo del naturalismo era un convencido de la relación que hay entre la conformación anatómica del cerebro humano y su carácter psíquico, así como también que, de igual manera que se hereda cualquier rasgo físico, la mente también forma parte de la herencia biológica.

A mi lado, Montesinos decía poder calmarle con un rito para sus síntomas propio de la Vega Baja. Le increpé, era ridículo aplicar remedios tales cuando la ciencia los había puesto en evidencia durante ese mismo siglo. No estaba atento a mis palabras, mascullaba sobre si no debía haber tomado la diligencia, que había visto clara la tragedia al llegar a Elda y, como solía hacer, sin variar de tono, recitó un sortilegio mientras tomaba con su mano el dedo corazón de la mano derecha del religioso y se lo conducía al pecho, para darle fricciones:

"Levanta el corazón
triste y afligido
que en la casa de Jerusalén
está el cuerpo de Dios tendido"

Aquella escena representaba perfectamente el siglo diecinueve y más aún en España: la ciencia y la superstición popular en la misma pugna contra la naturaleza.

Llegó un joven con cara de niño y se inclinó sobre Macanas, tenía los ojos desorbitados y dos grandes lágrimas empezaban a desbordarlos. Mantuvieron uno sobre otro las miradas fijas, penetrantes hasta las vísceras. A los dos o tres segundos, el joven se llevó los dedos a la frente, presionándolos, dando la sensación de querer mitigar un fuerte dolor de cabeza y se marchó. Payá Mayor me susurró que se trataba de Francisco Laliga Gorgues, hijo del malogrado embajador y hermano del capitán cristiano, Rafael; el joven Francisco era un gran poeta en ciernes.

Con prontitud las autoridades se hicieron cargo de la situación y a los demás no nos quedó más remedio que volvernos. Decidimos ir hacia el hostal a preparar el descanso y porque Montesinos decía que era el mejor lugar para enterarse de todo lo que siguiera. Al llegar a la Plaza de Arriba nos despedimos de Payá Mayor, que nos mostró su taller y ofreció su casa. Se lo agradecimos, pero continuamos. Durante el recorrido, Montesinos comentaba lo triste de ver aquellos trajes coloristas con la mortecina luz de los faroles, parecían también cargados del pesar de los acontecimientos.

El nuevo día ya no tuvo cielo gris, aunque no por ello el frío era menos intenso. Subíamos la cuesta de Batech, pensé que, al tiempo que llegáramos al breve desfiladero, saldríamos de un túnel del tiempo, pues el día anterior no sabía si estaba en la Edad Media o en un drama romántico. Saqué la cabeza para ver el valle por última vez y exclamé: "hermosa vista, aún siendo enero". Lo que me sugirió una sencilla lira:

La mañana al albor,
con olor a espliego y romero,
me sacará del sopor
en que estuve entero
una fría tarde-noche de enero

Como anuncié, me despedí de Montesinos en Elche.

Estoy recordando aquellos sucesos porque hoy he vuelto a saber de él: al llegar a mi despacho una carta suya en la que cuenta haber parado en Elda de nuevo y haberse enterado de lo siguiente: "... las fiestas de Moros y Cristianos de Elda ya no se celebran desde aquel aciago 18 de enero de 1.883 (ya os había indicado los malos augurios). Quizá afectado por los hechos, a lo largo de aquel año, el joven Laliga escribió un poema dramático titulado La bandera de la Cruz, que dicen que es el parlamento de una embajada cristiana. Pero ha de saber, querido amigo, que actualmente este muchacho está ido de la cabeza y vaga ensimismado; si algo escribe, nadie entiende sus renglones torcidos y sobrescritos eternamente; además, casi toda su obra flota perdida por el éter desde que prendió fuego a su casa. Suyo siempre, José Montesinos. En Orihuela, a 12 de noviembre de 1887."

CLEMENTE J. JUAN GONZÁLEZ

NOTA: La imprecisión (si no contradicción) de las noticias que tenemos sobre las fiestas en el siglo pasado me ha llevado a tomar decisiones, que, aunque impropias de la historiografía, son plenamente posibles en el género novelístico.

ANTONIO BARCELO: UN EJEMPLO DE AMOR A LA FIESTA

Tan rápidamente como un reguero de pólvora –valga bien el símil–, la noticia se expandió por toda la comarca: Antonio Barceló, nuestro Antonio Barceló, había fallecido en un mortal accidente. Pero no sólo se había llevado la Parca cruel su apreciada vida, sino que también arrastró con ella a la de Pepita, su mujer, y a esa amiga festera que ambos tenían tan conocida en el mundo de la Fiesta: Conchita Quero. De un plumazo tres vidas se habían truncado, tres vidas de festeros sin par que la Fiesta, lógicamente, ha llorado larga e intensamente.

Por lo que atañe a nuestra ciudad, Antonio que residía y trabajaba en Elda desde 1954, llegó a la Fiesta en 1968 en el seno de la comparsa de Moros Marroquíes, en la que gozó de la experiencia de ver a sus hijas salir de Abanderadas en los años 1974 y 75. En el año 1977 forma parte de la nueva comparsa Huestes del Cadí, de la que fue nombrado primer presidente, cargo que ocupó hasta hace muy pocos años. Compaginó su cargo desde 1973 con el de presidente de la Mayordomía de San Antón, donde su labor ha sido intensa, demostrando con creces su amor a la Fiesta y se devoción al Santo.

Toda una vida dedicada a trabajar por sus semejantes: en la Fiesta, en la Política, en todas las tareas a la que se ha dedicado, ha destacado su grandeza de alma, su hombría, su carácter afable y alegre y su bondad, que le era innata, por encima de todo.

Antonio Barceló era una de aquellas personas de las que egoístamente todos deseamos ser amigos, pues siempre recibimos de ellos –como es su caso– amistad y cariño sincero. No era posible discutir con Antonio en ningún momento, pues su comprensión y buen carácter prevalecían por encima de posibles discusiones y discrepancias.

La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda –como la de su pueblo natal, Sax– se van a sentir este año huérfanas de su diáfana y grata presencia. Se ha de sentir su vacío en los desfiles y especialmente en su acompañamiento al Santo donde Antonio siempre acudía presuroso y cuidaba al detalle la participación de mayordomos y festeros en la gozosa procesión de su imagen santa por las calles de Elda, levantando a las gentes de sus asientos y aclamando la serena figura del Santo anacoreta. Una parte muy sustanciosa de ese aumento de devoción y cariño a San Antón se le debe, no nos cabe la menor duda, a la labor y al ejemplo de Antonio a lo largo de sus años dedicados a la Mayordomía, de la que debe ser y así queremos atestiguarlo su presidente de honor perpetuo.

CARLSON

Que San Blas y San Antón, los dos santos de su devoción, le reciban en el seno eterno y encomienden su alma a Dios para que desde allí, junto a su inseparable Pepita, dirija nuestras actuaciones y nos infunda la ilusión suficiente para que, imitando su estilo y fervor, engrandezcamos nuestra Fiesta con la dignidad que le es necesaria; y espero que –según sus propias palabras–, "la mayor y mejor recompensa sea saber que por ello, Antonio, pasas a formar parte de la historia festera de un gran pueblo, Elda".

JOSE BLANES PEINADO

"DESAGRAECIOS"

on esa palabra creo que nos calificaría un moro descendiente de aquellos que durante tanto tiempo fueron la masa principal de nuestra villa. Con esa palabra nos dejaría marcados al conocer la riqueza monumental de la actual ciudad de Elda.

En nuestras calles tenemos sólo tres monumentos escultóricos que nos hagan recordar a las personas merecedoras de nuestra eterna gratitud: el soberbio monumento a Castelar, el insignificante busto de un gran alcalde de nuestra ciudad y el avergonzante y escondido monumento a los zapateros, en el que injustamente quedaron olvidadas tantas centenas de mujeres que también entregaron sus vidas a esa industria tan nuestra. Los tres monumentos homenajean a personas de los siglos XIX y XX.

¿Nadie de tiempos anteriores ha merecido esos honores?

Muy recientemente, en Septiembre de 1999, se inauguró en Crevillente el monumento a un moro, Al-Shafra, que vivió en aquellos tiempos en que la población de Elda eran 1.800 moros y 800 cristianos.

No sé si entre las autoridades moras de aquellos tiempos hubo en Elda alguien que mereciera tales honores de la posteridad; pero sí me consta que entre los cristianos que gobernaron nuestra entonces villa, en aquel tiempo de moros y cristianos, hubo algunos más dignos de recordación que Al-Shafra el de Crevillente.

Repasando nuestra Historia, encuentro un nombre cuyo brillo eclipsa el fulgor de los tres actuales monumentos escultóricos de Elda: el nombre del segundo Conde de Elda, DON ANTONIO COLOMA.

Todos los eldenses deben conocer los méritos de aquel hombre extraordinario. No era un político cualquiera; sus méritos fueron algo más trascendentales.

Don Antonio Coloma era nieto de Juan Coloma, que había sido nada menos que Secretario de los Reyes Católicos, Isabel y Fernando. Nuestro segundo Conde Don Antonio Coloma fué uno de aquellos caudillos que organizaron y dirigieron aquellos fabulosos tercios de Flandes, cuyas conquistas dieron lugar a decir que "en las tierras de España nunca se ponía el Sol". Fue jefe supremo de las galeras de Portugal, y fue virrey de Cerdeña...

Si lo comparamos con Castelar en cuanto a lo que uno y otro tienen de eldenses, encontraremos:

Ni Castelar ni sus padres y abuelos eran nacidos en nuestra villa, mientras que el Conde y sus inmediatos antecesores nacieron en nuestro castillo-alcázar.

El Conde vivió muchos años en Elda y aquí murió piadosamente; Castelar no murió aquí, y vivió con los eldenses sólo unos pocos años de su infancia.

El Conde fundó el primer hospital de pobres que hubo en la comarca. ¿Qué hizo Castelar en ese sentido?

Ningún familiar de Castelar hizo algo notable, mientras los familiares del Conde, nacidos en Elda, fueron grandes figuras en el ejército, en la marina y en la Iglesia.

Por último: el Conde Don Antonio Coloma fué el que trajo a Elda las veneradas imágenes del Cristo del Buen Suceso y de la Virgen de la Salud, que ya llevan cuatro siglos recogiendo las oraciones de los eldenses.

Y si dejamos a Castelar y me decís que los trabajadores del calzado tiene méritos como el Conde, no seré yo quien niegue esa patriótica afirmación. Pero los zapateros (aunque no las zapateras) ya tienen su monumento, y no así Don Antonio Coloma.

Nada en Elda demuestra ese amor a la tradición que han mostrado los crevillentinos con su monumento al moro Al-Shafra.

¡Y es muy lamentable que se nos llame "desagraecíos"!

JUAN MADRONA

VICENTE ALBERO MAURO

EL COLOR DE LA FIESTA

La hermosa expresión esculpida en la piedra a las puertas de la Alhambra de Granada *"No hay nada más triste en el mundo que ser ciego en Granada"*, con su contenido y filosofía podríamos extrapolarla a nuestra fiesta, esa acuarela de fúlgidos colores que tiemblan y gravitan hechizados por la luz, la sonrisa, el perfume... la cruz y la media luna. El color acompaña nuestros moros y cristianos en el feliz discurso de la tradición iluminando y vistiendo el festejo cuando cientos de miles de pupilas vitorean hasta el postrer ocaso una jornada irrepetible de belleza. La Fiesta en la raíz de la paleta representa los aspectos y matices del hacer de los seres dotados de un especial temperamento y de una extraordinaria gracia que saben crear un atuendo, un remolino de elementos que, perfectamente ordenados y tocados de una perfecta yuxtaposición de tintas, constituyen el sustento gráfico de nuestra fiesta junto a la pólvora, a la música y a la carga religiosa y espiritual.

En la fiesta como expresión artística el criterio subjetivo se sobrepone al objetivo. Hay quien, pudiendo ver, no ve y pudiendo oír y vibrar no siente. Hay que llegar a entender el profundo significado de la fiesta para saborearla. Debe ser mirada y degustada que no vista sin más para sentirse henchido e impregnado de su esencia, de su calor, de su color,...

Si priva en el espectador la visión teatral y hasta folklórica en un desfile, no asimilará las dimensiones históricas, estéticas y artísticas que subyacen en ella y que determinan su grandiosidad.

Si vemos las formaciones engalanadas, derrochando magnificencia sintiendo en nuestras pupilas la difusión de los rayos luminosos, reflejados en mil detalles y ornamentos, captando esa reverberación casi caleidoscopica que se descompone y transforma conforme el sol va acabando de descubrir el arco celeste en juegos, destellos y sinfonías armoniosas, jalonando e imprimiendo de azules, blancos, grises, carmines y sienas los cascos, las armas, los escudos, las capas, los corceles, los guerreros, las doncellas..., sentiremos el color de la Fiesta.

Si advertimos con todos nuestros sentidos las estelas que dejan tras de sí las armas en su rítmica cadencia y las almas mecidas al compás de los brocados, las túnicas, estandartes, plumajes y banderas a merced de la brisa vespertina que, volando, la caricia, los besa y se aleja esparciendo sus esencias..., gozaremos del color de la Fiesta.

Si constatamos la ilusión que reflejan los rostros de los niños, la sin par belleza de la mujer que se adentra y vive la fiesta, la majestuosidad de los Capitanes y Abanderadas en rivalidad constante y aparente, derrochando dignidad y gallardía..., configuraremos el color de la Fiesta.

Si percibimos los efluvios del inconfundible olor acre de la pólvora quemada, del humo de los cigarros, de los vapores de tomillo y de un licor tibio, del sudor en los cuerpos, de los maquillajes mientras se oye el restriegue incesante de las botas y las babuchas sobre el suelo sembrado de la lluvia bienhechora de confetis, de serpentinas y de pétalos de rosa que surcaron momentos antes el espacio..., compondremos el color de la Fiesta.

Si entendemos el tañido de las trompetas y de las lenguas de bronce de los campanarios, el redoble de las cajas y el zumbido de los timbales en el cielo abierto fundidos en el eco del pasodoble, de la sensual marcha mora y de la marcial marcha cristiana en su acompañar a las mesnadas cristianas y sarracenas, el galopar de los caballos sobre el asfalto mientras los arpegios de los instrumentos de metal y madera expanden el gozo y la algazara de las gentes que viven y protagonizan el auto sacramental..., formaremos parte del color de la Fiesta.

Si comprendemos el ansia por vestir el hábito festero, otra jornada que, caminando llegará con la bandera desplegada con cruces y medias lunas pespunteadas de plata, sol y alegrías y la oración silenciosa que las calles con sus plegarias de amor entonan a San Antón mientras con ojos nuevos, y extendiendo los brazos, nuestros corazones laten en tanto una lágrima de nácar se desliza silenciosa en el momento que la fiesta se agota..., nos integraremos en el color de la Fiesta.

Cada uno de estos aspectos, y muchos más que no sabría plasmar con palabras en esta elegía cromática a la Fiesta, conforman ese abanico de colores que integra nuestra paleta festera que ningún artista concibió y plasmó en una obra de tanta grandeza.

RAFAEL A. GANDÍA VIDAL

VICENTE ALBERO MAURO

UNA NOCHE DE PRIMAVERA SIN SUEÑO

A la Peña "La Boquica"
con admiración y afecto.

Me he despertado demasiado pronto. No suele sucederme, pero hoy, sin embargo, aquí estoy esta noche, desvelado y lúcido. Debe estar empezando a amanecer, pues me parece advertir una débil claridad a través de los resquicios de la persiana que cubre por entero los cristales del balcón. Mi mujer duerme a mi lado con una respiración profunda y sosegada. Puede que sean las cinco, las seis o poco menos. Hoy no me levantaré hasta las ocho; aun así me preguntará el motivo, porque sabe que los domingos suelo quedarme en la cama un buen rato más que de costumbre, grata contrapartida de las madrugadas que el trabajo me impone.

Olvidé decirle anoche que los que componemos la escuadra vamos a almorzar, como hacemos de vez en cuando, al campo, a la casa en la que siempre nos reunimos. Tal vez me dirá, como ha hecho otras veces, que si no tenemos suficiente con los días de fiestas, cuando, de viernes a lunes, vestimos el traje de la comparsa y cruzamos Elda, arriba y abajo, al son de la música. He intentado explicarle, más de una ocasión, aunque sé que con ello pierdo miserablemente el tiempo, que esos días son apenas algo más que una justificación; como una concesión a la galería. Porque la Fiesta no es solamente la asistencia a esos actos, como muchos creen, pues solo constituyen una pequeña parte de ella, sino que es mucho más, ya que a tales intervenciones hay que unir todo lo que no supone actuación pública, para que, de esta forma, quede completa y alcance su más total y abarcador sentido.

La Fiesta, la que ponemos en escena a primeros de junio, le digo yo cuando intento convencerla de lo acertado de mis ideas argumentando en balde, ya lo sé, porque tiene la cabeza muy dura, que es la representación oficial, la ceremonia que se ofrece a la comunidad local, bien que a la vez sirva para nuestra satisfacción. Tiene, me parece a mí, cierto tufillo de teatralidad, porque posee, entre otros significados, el de ser un puro espectáculo visual. Bueno, visual y auditivo, vale. Incluso creo yo que su vertiente religiosa tiene más carcasa que enjundia, porque para aquél que quiere aproximarse a lo absoluto es mejor camino la tentativa de acercamiento en comunicación íntima y directa que sacar al santo a hombros y llevarlo de acá para allá, o disparar el arcabuz en su honor con salvas que tienen tanto de homenaje como de escándalo público. Aunque vete a saber, porque esto tendría que hablarlo con un cura que, a lo mejor, echaba por tierra mis argumentos al emplear los suyos. Decididamente, estos asuntos de tejas para arriba no son mi fuerte.

Ya sé que esto que pienso no lo entiende en absoluto mi mujer, por mucho que yo porfíe en convencerla, ni lo comparte la mayoría de los festeros de Elda, incluso los vecinos que salen a la calle a presenciar los desfiles, porque todos ellos, bueno, casi todos, creen que la Fiesta empieza la noche del viernes y acaba cuando uno se quita el traje el lunes. Y hasta el año que viene. Muy al contrario, la Fiesta permanece, más o menos encubierta, pero viva y operante, todo el año. Porque sus valores, y todo aquello que la Fiesta genera, está palpitando en todos aquellos que sabemos de sus mejores esencias, o dicho de otra forma, entre todos los que nos reunimos para mantener encendida la llama, aunque sea en menor número de los que figuramos como actuantes durante los días de junio.

La Fiesta tiene muchas connotaciones, pero una de ellas, para mí, es la principal; hasta el punto de que si no hubiera otra, con solo ésta ya estaría justificada su existencia. Es la de la solidaridad, la de los elevados vínculos que establece entre quienes la practicamos y que conducen a desterrar, o por lo menos a reducir, esas tendencias tan frecuentes entre los humanos al egoísmo, a la agresividad. Cuando menos, a aquello tan

frecuente de primero yo y a los demás que los zurzan. La Fiesta acerca y une, y este es el fenómeno singular, no solo cuando se pone en práctica, sino fuera también de su representación ritual. A nosotros, los que vamos a congregarnos esta mañana, nos ha unido la Fiesta, que ha tenido la virtud de establecer entre todos los que componemos la escuadra, unos lazos estrechos y afectivos.

Quede para otros, como motivo central, la raíz religiosa, el homenaje al Patrón como motivo central o culminante. O la rememoración de las luchas del medievo, la gloriosa tradición de siglos, o esa otra doméstica tradición localista de los directos e inmediatos antecesores que pusieron las bases en las que se asienta la representación de cada población. Y escriban los santones que llenan las páginas de las revistas festeras, sus teorías, sus minuciosos datos, sus peregrinas interpretaciones, la mitad de las cuales me parece a mí un bla bla bla. O es que no las entiendo, y si no me entran a mí, a muchos como yo, tres cuartos de lo mismo. Desgañítense –¿estará bien dicho así?– los pregoneros buscando argumentos nuevos, imágenes orales poco frecuentes, adjetivos sugeridores que deslumbren a los oyentes. Nada tengo que oponer a todo ello; por mí, sigan todos con sus ideas; cada loco, con su tema, tal vez yo uno más entre tantos. Lo que pienso es que la Fiesta, principalmente, es un canto a la hermandad, la que aproxima a quienes la ponen en práctica, la que los une en gavilla apretada y sólida. Es una asociación que no se establece para proteger intereses comunes, ni para defenderse con las ventajas que la unión proporciona ni, menos aún, con la intención de reforzarse para combatir a otros; sino, al contrario, para complacerse en el hecho de establecer camaradería y compartir amistad, los más nobles sentimientos que unen a las gentes que no están sujetas por otros lazos consanguíneos o familiares. Aunque de esa pretendida armonía entre parientes, habría mucho que hablar.

Pienso yo que esta unión, esta tendencia al acercamiento, es la verdadera Fiesta. Si en el resto del año no existiera esta urdimbre, poco habría entre nosotros: desfilar unos días en hermandad ocasional, falsa, artificial al menos. Lo que la Fiesta ha hecho en nosotros es aglutinarnos, y los que así pensamos somos parte, cada uno, de un conjunto fuertemente unido que hacemos muchas cosas de índole festera a lo largo del año; y fiesta, cuatro días solamente.

Reunirnos dentro de unas horas para almorzar todos los que componemos la escuadra no es más que un pretexto; podríamos comer exactamente lo mismo en casa sin salir de ella y aún más cómodamente. Buscamos esa unión amistosa y cordial; y este factor que nos congrega hoy pienso yo que es mucho más sólido que todos aquellos que nos llevan a la representación. Porque aquí no existe el acicate de los trajes lujosos, de los aplausos, de la vanidad satisfecha, ni otros factores que cabría enumerar y están presentes en el desfile festero. Así que puedo proferir hoy, esta madrugada, y como quiera que nadie va disentir de ella en este momento, una afirmación atrevida: la de que en estas reuniones privadas, en esa cena mensual que celebramos unos cuantos de distintas comparsas que componemos una peña y nos reunimos por amor de la Fiesta, para hablar de ella y de cuanto la concierne, o de lo que se tercie, es la más pura expresión de todo aquello que la anima y a ella se refiere. Y que la que sacamos a la calle en junio está mediatizada por otras circunstancias algo menos elevadas, y en ocasiones, por aspectos incluso discutibles y tal vez, en algún caso, no muy edIficantes.

Bueno: no sé si detenerme e interrumpir estas especulaciones, porque estoy viendo que, argumento tras argumento, incurro en el riesgo, si prosigo razonando de este modo, de cargarme la Fiesta y dejarla reducida a reuniones de puertas para adentro. Y esto sería ya desbarrar. Los pensamientos que nos asaltan cuando uno está así como ahora yo, en la frontera entre el sueño y la vigilia, suelen ser, a veces, engañosos. Pero no; en este caso, estoy seguro de lo que digo, o de lo que pienso. Tan seguro como de que, ahora sí, está amaneciendo. Esta claridad, mayor cada vez, ya es luz del día. Y para estar despierto aquí en la cama, mejor será que me levante; más vale que me sobre tiempo. Arriba, pues.

ALFREDO ROJAS

JAVIER VERA MAESTRE

25 AÑOS DE MUSICA Y FIESTA

Hace ahora 25 años la Banda de la Sociedad Artística y Musical de Onteniente fue requerida por nuestra comparsa para participar en la Fiesta de Moros y Cristianos. Desde entonces no han faltado a la cita con nuestros festeros en las dos Entradas de fiestas, con una constancia que se ha convertido ya en auténtico ritual. Cada año los músicos de la prestigiosa banda onteniense anhelan esa cita con los Musulmanes eldenses que ya es una fecha tradicional en el acontecer artístico y festero de la banda.

Desde aquella sabrosa anécdota, tantas veces relatada por sus protagonistas, de la pregunta al propio maestro Ferrero de si tenían "Chimo" en su repertorio, pasando por tantos avatares como nos han unido a lo largo de estos cinco lustros: el compartido dolor por la sentida muerte del propio José M.ª Ferrero, la composición de "Musulmán Cincuentenario", emblemático pasodoble de nuestra pasada celebración cincuentenaria del actual director Daniel Ferrero, hasta ese broche de oro a tantos años de auténtica camaradería festera –por encima de prosaicos contratos y desdeñadas cuentas– con ese brillante concierto conmemorativo que nos ofrecieron sus aventajados profesores en nuestro Teatro Castelar el pasado mes de Junio –con la sorpresa de una nueva marcha mora de Daniel Ferrero, esta vez en homenaje al festero Pepe Blanes– toda una época de dignidad festera y de música que embelesa y enerva los sentidos, ha discurrido y ha evidenciado toda una auténtica amistad y convivencia festera y musical.

Cronista Oficial
Comparsa de Musulmanes

VICENTE ESTEBAN

RECORDANDO LA HISTORIA

eseo aprovechar el espacio que brinda la Junta Central a cada una de las comparsas eldenses de Moros y Cristianos recordando lo que fue para los Contrabandistas la conmemoración de nuestro cincuentenario. Lo voy a intentar rindiendo un homenaje a todo el maravilloso elenco de personas que contribuyeron a compilar el archivo histórico de nuestra Comparsa, el cual quedó plasmado y reflejado a través de la película que, en honor a tal evento, vio la luz.

Tras arduas gestiones, reuniones, cambios de impresiones... comenzó a tomar cuerpo nuestro propósito, aun conscientes de la inmensa dificultad que constituía la escasez de datos documentales.

Afortunadamente, contábamos con nuestra mejor "hemeroteca" en la mente de aquellos hombres y mujeres que se convirtieron en la fecunda semilla de lo que hoy es la gran familia contrabandista, estaba grabado todo lo que aconteció en ese comienzo de viaje en el que las maletas estaban cargadas de una ilusión no exenta de su correspondiente y lógica dosis de incertidumbre, viaje del que voy a intentar extraer lo que considero sus etapas más significativas.

Todo comenzó en Enero de 1942, inmerso el pueblo de Elda en sus fiestas de San Antón. La gélida noche no pudo vencer, en imaginaria lucha, al caluroso ambiente que proporcionaba la tradicional hoguera con que en aquellos años se celebraba el evento en la plaza del Ayuntamiento cuando, como surgido de la nada, apareció un joven ataviado con el traje típico de los Contrabandistas de Villena y se arrancó a bailar en torno al fuego con una joven del lugar.

Pasado un corto espacio de tiempo, algunos de los componentes de un conocido equipo de fútbol local, llamado "Olímpico", decidieron, secundando las ganas y entusiasmo puestos por Vicente Vicent, Martín Bel y Gerardo Esteve, formar la Comparsa de Contrabandistas.

Puestos al trabajo, pronto pudieron contar con innumerables colaboradores, como Juan Español, Heriberto Gil, Enrique Chiquillo, Milagros Maestre, Pascual Navarro, José Martínez, Pedro Pérez, Amalia Vera, Alberto Beltrán y otros muchos.

Pero los viajes nunca transcurren sin incidentes ni imprevistos y el nuestro no iba a ser una excepción. Así, la década de los cincuenta comenzó con nuestra primera gran crisis, que se pudo superar gracias al esfuerzo económico y entusiástico de Heriberto Gil, Martín Bel y Vicente Vicent, esfuerzo que permitió a la Comparsa participar en la fiesta celebrando los actos de aquel gris 1950. Como anécdota, contar que ese año, al carecer la Comparsa de esa imprescindible figura que es la Abanderada, Milagros Maestre se puso en contacto con una joven canaria llamada Presentación Machín, convenciéndola para ocupar tan gratificante cargo festero. Para el vestuario y debido a la premura de tiempo, tuvieron que desplazarse a Madrid, consiguiendo un traje que portaba en la película "La Pandereta" la famosa actriz Antoñita Moreno. Tras largas y laboriosas horas de trabajo, las mujeres de la Comparsa, entre ellas Amalia Vera, Milagros Maestre y otras, consiguieron dar una belleza sin par a ese traje que, con gran gallardía y elegancia, lució en los festejos nuestra Abanderada.

En el año 1959, la ciudad se vió envuelta en otra gran crisis económica, afectando de lleno a nuestra Comparsa y poniendo en peligro su participación en los actos festeros programados para ese año. Pero aquí surgió la figura de un gran festero, Andrés Sirvent Poveda, asumiendo el gasto económico, ascendiente a 32.000 ptas., permitió que la Comparsa una vez más, superara el comprometido momento por el que atravesaba, evitando así su desaparición. Andrés era un gran cabo Contrabandista y ese año ostentó la capitanía de la Comparsa; posteriormente la aportación voluntaria de todos los festeros, hizo posible la

ROSA ROMERO LIEBANA

recuperación de la Comparsa en su aspecto económico.

Dejando atrás esos delicados momentos que pudieron hacer tambalearse los cimientos de lo que tanto costó levantar hoy la Comparsa, y para las generaciones venideras, disfruta de un considerable archivo histórico documental compuesto en su inmensa mayoría por fotografías, tanto de aquellos primeros y difíciles años como de tiempos cronológicamente más próximos, así como de esos datos y recuerdos más valiosos si cabe, que obran en la memoria de personas como los ya mencionados Martín Bel, Vicente Vicent, Gerardo Esteve, Pedro Pérez, etc...

Que el ejemplo de todas estas personas cale en el corazón de nuestros directivos para que hoy y en el futuro sigan trabajando con fuerza y entusiasmo, contribuyendo así al mismo tiempo, al enriquecimiento de ese archivo no ya sólo documental, sino también cultural, que se está formando en la actualidad en sus múltiples vertientes, como música festera, coro de la Comparsa, concurso de pintura, etc., sin olvidar el importantísimo papel que en este sentido están llamados a desempeñar igualmente todos y cada uno de los comparsistas, que a buen seguro responderán a la llamada con la alegría, buen hacer e ilusión que les caracteriza.

Un abrazo a toda la familia Contrabandista y un gran aplauso y respeto máximo al resto de las comparsas eldenses.

ANTONIO JOSÉ SIRVENT JUAN

UNA FOTO MAS

Hay un momento en nuestras Fiestas de Moros y Cristianos, y aficionado a la fotografía como soy, que siempre he deseado plasmar en mi objetivo, pero nunca lo he conseguido debido a la gran cantidad de acontecimientos que se desarrollan en tan breve espacio de tiempo. Hoy he cambiado la cámara por la pluma para intentar dar imagen a un momento que, para mí, es uno de los momentos más vibrantes e intensos de nuestras Fiestas. Es el instante en el cual, desde los altavoces que indican las órdenes de salida de las distintas comparsas, se oye con voz firme y segura: ¡ ADELANTE COMPARSA DE ZINGAROS!.

Es ahí cuando sube la intensidad de la luz, el sonido ambiente es absorbido por el ronroneo de los cascabeles, la sangre se acelera y una niebla de nervios y de tensión flota en la calle.

En primer plano, la Abanderada a lomos de su caballo agarra con fuerza la bandera color tierra y blanco, el Capitán sitúa sus riendas con gesto marcial, los familiares más allegados junto con el Presidente los tranquilizan y alientan desde abajo. El público congregado en las cercanías grita sus nombres esperando a cambio una sonrisa.

Las escuadras se sitúan con premura en sus sitios, sus cabos dan los últimos retoques a los miembros buscando la máxima uniformidad, los componentes de la escuadra cuchichean la no presencia o tardanza de alguno de sus compañeros.

Mientras tanto, los organizadores van de aquí para allá a paso acelerado animando a los comparsistas con el ya conocido: ¡salimos ya! ¡salimos ya!, a ocupar sus posiciones pues la comparsa comienza el desfile.

Las Bandas de Música dejan su lugar de reposo para ocupar el centro de la calzada, los músicos se acomodan sus instrumentos, algunos comparsistas se dirigen a ellos con voz tomada indicándoles las composiciones que les gustaría les acompañaran durante el desfile.

Entran a formar parte de este colorido caos las Carrozas, acompañadas del rugido de los tractores y cargadas de revoltosos e inquietos "Zingarillos" bajo las miradas expectantes de sus madres. Al mismo tiempo nuestra querida Caseta crea, un año más, una sensación de duda a su alrededor: ¿Acabará este año el Desfile?.

Los niños van de lado a lado cogidos de las manos de sus padres buscando escuadras donde situarlos, al tiempo que los peques discuten y deliberan entre ellos quién va a ser el Cabo de su Escuadra.

Al final, a vista de zoom, una gran pandereta, una carroza, una banda encima que interpreta ritmos extraños, y un grupo de Zíngaros desordenados a su lado, es el Mogollón. El sonido de la música es el toque de llamada para la concentración, a pie de la carroza, de ese alegre grupo de Festeros que andan apresurados buscando una ventana o una baldosa donde depositar sus últimas "copas" para formar parte de esa banda de desarraigados que escriben su historia año tras año con el desgaste de sus botas sobre el asfalto.

Todas estas secuencias que ocurren en esos segundos hacen que uno se sienta plenamente satisfecho al ver materializadas todas las fantasías con las que ha estado soñando durante todo un año, son esas las imágenes que, como he dicho al principio, desearía plasmar en mi objetivo pero que año tras año quedan grabadas en mi corazón.

PEDRO VIDAL PAYÁ

QUEREMOS LA FIESTA

Desde que en la Media Fiesta del pasado año, la Junta Central nos dio la oportunidad de crear un grupo de jóvenes a los que les gustasen las Fiestas de Moros y Cristianos, y trabajasen para organizar actividades acordes a nuestra edad, la comisión juvenil empezó su nueva andadura por la fiestas de nuestra ciudad.

No fue un comienzo fácil, ya que no teníamos ningún prcedente donde apoyarnos; e incluso otros pueblos que dieron la idea de montar una comisión para que se preocupara por la gente joven, ni siquiera la habían puesto en marcha. Por lo que no nos quedaba más remedio que empezar a funcionar en algo que, como es lógico, nos gustaba.

Primero, fue una Misa en la Ermita de San Antón, con la ayuda de Ginés Pardo; donde cerca de nuestro patrón y de personas que nos arroparon bien en nuestro primer acto, nos dimos cuenta que la Fiesta confiaba en nosotros y esperaba que le diéramos lo mejor de cada uno.

Después, en la fiesta de presentación de Capitanías en el Vaya-Vaya, en la cual habíamos puesto mucho empeño en que todo saliera lo mejor posible; la población festera, y sobre todo los jóvenes de nuestra ciudad no nos defraudaron y dejaron pequeño el local.

Fue para todos nosotros una noche especial ya que ninguno imaginaba que fuera a acudir tanta gente. Por eso fue por lo que se nos quedaron pequeñas algunas cosas, ya que es complicado organizar un pasacalles con más de quinientas personas y una banda de doce músicos; pero creo que lo hicimos lo mejor que sabíamos.

En ese mismo fin de semana organizamos, junto a la Junta Central, las actividades del día de convivencia en San Crispín; en donde más que destacar el funcionamiento de éstas, que fue positivo, lo que más nos llamó la atención fue el apoyo de muchos festeros a la idea de esta Comisión, deseándonos lo mejor y esperando que cada vez organizáramos actividades nuevas y acordes con la gente joven que hoy en día está un poco separada de la idea de Fiestas de Moros y Cristianos.

Sin más que comentar, esta Comisión quiere decirles que trabaja y trabajará para que la gente joven de nuestra ciudad se integre lo más posible en las fiestas, ya que sin ellos y sin su ayuda se ve turbio el futuro de nuestras fiestas.

LA COMISION JUVENIL

ANGEL VERA

PROLOGO A UNA FUNCION ILUSIONADA

Si de algo puede servir nuestra misiva, no es más que de prólogo a lo que se precipita en el tiempo y sobre el ánimo de nuestro pueblo festero, tal como lo son nuestras emblemáticas Fiestas de Moros y Cristianos, que como cada año y casi sin darnos cuenta, vuelven con su encanto y esplendor a hacernos cautivos tanto a moros como a cristianos, sin excepción, e independientemente del papel que a cada bando nos corresponda en la fiel y certera interpretación histórica.

Las Huestes del Cadí han contribuido con orgullo desde su origen a moldear y encumbrar, más si cabe, la tradición de nuestra fiesta, que se pone de manifiesto en cada una de las múltiples puestas en escena que de tales hechos se vienen representando en nuestro pueblo y que incansablemente repite cartel, seguros del éxito de tan grande función.

Apuntado lo anterior, hemos de desnudar cómo ha madurado "el personaje", que nuestra Comparsa representa para la nueva actuación. Con fuerzas renovadas en esta última etapa y con el trabajo del día a día, ha venido de manera incansable "ensayando", para la próxima "función", así como otras, si cabe aún más comprometidas, como lo son nuestro 25º Aniversario y la finalización de nuestra sede.

Es evidente y así hemos de valorarlo, que la evolución de nuestro "personaje" en tan sólo un año, se ha logrado gracias a la confianza manifestada por los socios comparsistas en sus propios y legítimos intereses y derechos dentro de nuestra asociación. La función de quienes hace aproximadamente un año accedieron a gestionar la Comparsa, no ha sido otra en suma que la de proporcionar a la misma y a sus componentes, datos, elementos de juicio, propuestas y soluciones que, en definitiva, conforman la ilusión de todos, de los que después cada cual se ha servido como ha considerado oportuno y, sobre todas las cosas, en claro beneficio del grupo al estar el mismo por encima de cualquier interés particular, independientemente de que los objetivos propuestos puedan hacerse realidad durante su mandato. Y así debe ser.

A la vista de ello, tales nuevas directrices y costumbres en el espíritu de nuestro "personaje", hacen que el mismo de manera inimitable ocupe uno de los papeles principales en la representación a la que cada año concurrimos ilusionados todos nosotros dándole su propia vida. El "personaje" siempre ha acogido las críticas de su actuación, y también se ha esforzado en la medida de sus posibilidades, en dinamizar el debate social de quienes le dan vida y ello por contribuir a la pluralidad, estudiando alternativas a sus proyectos, nuestros proyectos y propuestas lo más concretas y constructivas posibles.

FCO. JAVIER PEREZ AVILES

Por la suma de las personas que componen las Huestes del Cadí, socios, organizadores, colaboradores de las comisiones de trabajo, músicos del grupo de dulzaina y percusión, y junta directiva, entendemos que nuestro "personaje" se encuentra en plena disposición para interpretar y desarrollar el papel que le corresponde en las próximas Fiestas de Moros y Cristianos, siendo motivo de plena satisfacción para todos nosotros la consecución de proyectos y objetivos en sintonía con la modernidad de los tiempos y del milenio que viene.

ANDRÉS GARCÍA MONZÓ

A UN MARROQUI

El pasado año nos dejó Eduardo Gras Pascual, Presidente de Honor de la Comparsa de Moros Marroquíes.

Fue un privilegio para mí estar cerca de Eduardo durante muchos años, pues no es corriente encontrar personas como él, siempre dispuesto a colaborar y ayudar a todos, generoso, ejemplo para todos los que tuvimos la inmensa suerte de compartir con él su dedicación en el ámbito festero, donde siempre quedaron demostrados su amor por la fiesta y su Comparsa.

Dejó prendido fuertemente en su familia ese amor por los Marroquíes y a todos los que estuvimos con él nos contagió su gran espíritu.

Fue nuestro timón y guía, y gracias a él se superó lo que parecía irreversible, nuestra desaparición.

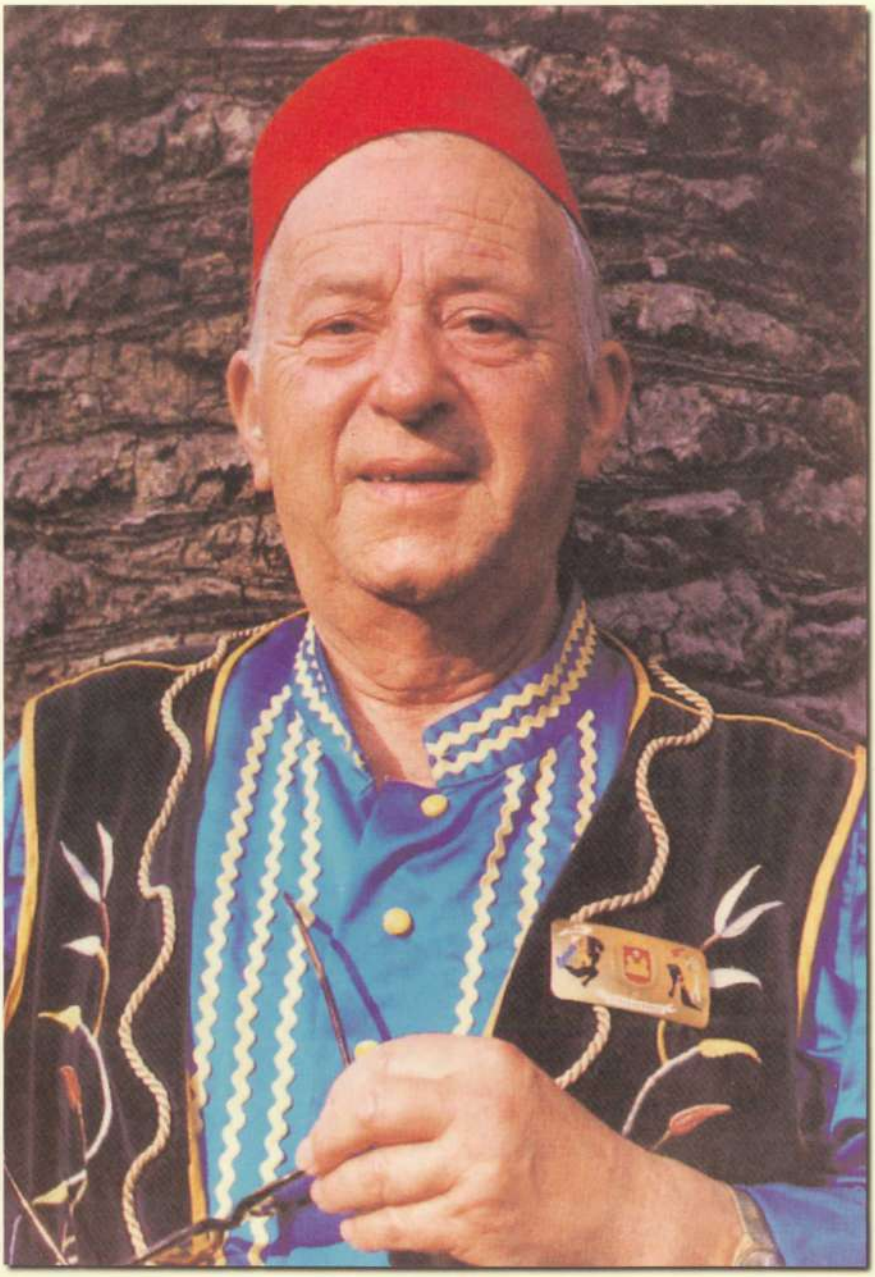
Amigo de todos, en los Actos colaboraba plenamente en la organización y cuidaba de que todo estuviera a plena satisfacción de lo que se esperaba de nosotros.

Siempre se mostraba orgulloso de su Comparsa, y con él, y por su trabajo y experiencia, llegamos a crecer hasta alcanzar la dignidad de que hoy hacemos gala.

Sus muchos años al frente de los Marroquíes permitió logros que serán muy difíciles de superar, y sobre todo, le deparó el respeto y cariño que siempre sentiremos hacia él.

Con todos aquellos que con anterioridad nos dejaron, espero que desde la celestial atalaya que ahora ocupan, velen por todos nosotros.

LUIS CARRASCO



VICENTE ALBERO MAURO

Comparsa Moros Musulmanes

Premio Comparsa de Moros Musulmanes. Autor: Javier Vera Maestre

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE	ANTONIO MALLEBRERA COPETE
VICEPRESIDENTE 1º	JAIME BELLOT CHIQUILLO
VICEPRESIDENTE 2	MIGUEL QUILES RICO
VICEPRESIDENTE 3º	JOSE ANGEL BUENDIA ALBERT
SECRETARIO	HERMELANDO AMAT PEREZ
VICESECRETARIO	ANTONIO MOLINA GIMENEZ
SECRETARIO ACTAS	JOSE MARIA VERDU MATEU
TESORERO	CARLOS AMO SIRVENT
CRONISTA	JOSE BLANES PEINADO
VOCALES	ROSARIO BAÑON RODRIGUEZ, MARIA JOSE BELLOT CHICO ANA ISABEL GARCIA LOPEZ, ALICIA TENZA GARCIA AURELIO CARRILERO ESTEVE, JOSE CARLOS GARCIA BAY JUAN LATORRE ALBALADEJO, MANUEL LOPEZ MARTINEZ ULIAN MAESTRE DELTELL, JOAQUIN J. MARCO FERRIZ JOSE B. MUÑOZ MIRALLES, SANTOS MUÑOZ OCAÑA MANUEL NAVARRO BELLOT, ENRIQUE POVEDA AZORIN LUIS QUILES RICO, MANUEL SELLES OLIVER

Capitán y Abanderada 1999

Miguel Angel
Amante Llopis

M.ª Esperanza
Amante Llopis

Capitán y Abanderada Infantil 1999

José Juan
Tortosa
Hernández

Carla Amante
LLedó

ROMANCE
DE
LOS MOROS MUSULMANES

Son Musulmanes que ostentan
el oro por fina enseña,
con sus babuchas bordadas,
turbante de pluma y seda,
su fina faja esmeralda;
con los calzones bombachos
y su chaleco de grana.
No cabe tanto oro y rojo
de la sutil hueste mora
en la cúpula del día.
Nos traen sueños del Corán
estos sultanes de orgullo
que a los cuatro vientos muestran
su raza de abencerrajes
y bellos himnos entonan
de esta Elda Musulmana.

Escuadras premiadas 1999

Escuadra Huevos Fritos

Capitán y Abanderada 2000

Macarena Molina Alvarez

Fernando Alvarez Sempere

Capitán y Abanderada Infantil 2000

Ana Muñoz Vicent

Pablo Quiles Capó

Comparsa Huestes del Cadí

Premio Comparsa Huestes del Cadí. Autor: Luis Joaquín Pérez Alberola

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE	JOSE MILAN AMAT
VICEPRESIDENTE	LUIS MIGUEL LOPEZ DOLS
SECRETARIO	RAFAEL SEMPERE MIRALLES
TESORERO	MIGUEL ANGEL ERADES LEDESMA
VOCALES	RAMON BLANQUER CARPENA, JOSE LUIS AMAT VERA, JESUS JUAN FLORES MEDINA, MIGUEL ANGEL GARCIA HERNANDEZ, EZEQUIEL DELTELL DOMENECH, RAFAEL HERRERA GONZALEZ, LUIS MIGUEL LOPEZ DOLS, FRANCISCO BELTRAN VERA, ANTONIO PAEZ CARBONELL, JOSE LUIS BAZAN GARCIA, ANDRES GARCIA MONZO

HUESTES DEL CADI
1916 · 1996

Capitán y Abanderada 1999

Juan Antonio
Moreno Vílchez

Beatriz Pedrajas
Vílchez

Capitán y Abanderada Infantil 1999

José Angel
Rodríguez Rivera

Leticia
Martínez Payá

ROMANCE
DE
LAS HUESTES DEL CADI

Verde es, pues, su vestimenta,
majestuoso su porte,
codo con codo desfilan
en señoriales escuadras
estos moros y estas moras
que Huestes del Cadí llaman.
Buenos actores de un drama
que de Historia y Religión
imprimen a nuestra Fiesta
en su papel tan señero
la más auténtica gesta
de los Moros y Cristianos.
Con el filo de sus armas
cabos airosos describen
arabescos de elegancia
en el cielo azul celeste.

Escuadras premiadas 1999

Escuadra Manuseros

Escuadra"Mare Zum"

Capitán y Abanderada 2000

Capitán y Abanderada Infantil 2000

Comparsa Moros Marroquíes

Premio Comparsa de Moros Marroquies: Autor: Angel Vera Guarinos

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE	LUIS CARRASCO MAESTRE
VICEPRESIDENTE	MANUEL GONZALEZ PAYA
VICEPRESIDENTA	CELIA ONCINA AMAT
SECRETARIO	JOSE G. MAESTRE GOMEZ
TESORERO	JOSE GONZALEZ MARTIN
VOCALES	VICENTE JUAN ESTEVE, JUAN ANTONIO GILI REQUENA PEDRO SERRANO GUTIERREZ, ROBERTO MIRO JUAN VICENTE ESTEVE SANCHEZ, ALFONSO CEREZO REQUENA JOSE M. MERINO GONZALEZ, ASUNCION BAZAN SOBREVIELA M.ª CONSUELO MOYA MAÑEZ
VOCALES COMISIÓN DE EMBAJADAS Y ALARDO	JOSE MAURICIO MERINO GONZALEZ JOSE GARRIGOS PICO

MARROQUIES
MOROS
1944
PEDRO DIAZ

Capitán y Abanderada 1999

Ernesto Juan Ortiz

Marina Pérez Vera

Capitán y Abanderada Infantil 1999

Ernesto Gras Gómez

Jessica Martínez Gómez

ROMANCE
DE
LOS MOROS MARROQUIES

Vienen ya los Marroquíes
huestes de estirpe agarena
que del desierto nos traen
con brillantez y elegancia
vestigios de arena y sangre,
que en rojo color ostentan
estos moros Marroquíes.
Ya pasan con fina gracia,
al desfilar, sus huríes
y unos guerreros tan fieros
vestidos de mil colores
y armados con espingardas
describen en su desfile
un poema tan perfecto
de belleza muy perenne
que a la Fiesta hoy enaltece.

Escuadras premiadas 1999

Escuadra Negros Chema

Escuadra Negras Chema

Capitán y Abanderada 2000

Ruth Yáñez Maciá — Juan Candelas Yáñez Martínez

Capitán y Abanderada Infantil 2000

Rebeca Salguero Moya — Alejandro Ribera Riquelme

Comparsa Moros Realistas

Premio Comparsa de Realistas: Autora: Rosa Romero Liébana

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE	MANUEL AMAT PIQUERAS.
VICEPRESIDENTE 1º	PEDRO SANCHEZ TORRES
VICEPRESIDENTE 2º	JOSE MARIA FORTE MUÑOZ
VICEPRESIDENTE 3º	JOSE SERRANO PALAO
SECRETARIO GENERAL	JOSE JOAQUIN PEREZ IÑIGUEZ
VICESECRETARIO	MANUEL BERENGUER GIL
SECRETARIO DE ACTAS	HIPOLITO JUAN CANTO.
TESORERO	JOSE LUIS LUZON MARTINEZ
CRONISTA	ROSA ANA ESCANDELL MARTI
ASESOR JURIDICO	FRANCISCO CLAROS PEIDRO
ASESOR MUSICAL	ROQUE JAVIER AMAT COLLADO
DELEGADOS DE GUERRILLA	PEDRO SANCHEZ TORRES, ELOY ROIG MARTINEZ
VOCALES	ELOY ROIG MARTINEZ, JOAQUIN LUNA MOLINA, ANTONIO BERENGUER GIL, ANTONIO MIRA VALIENTE, FRANCISCO SAYAGO BAYON, JUAN PANADERO MUÑOZ, MARIA TERESA TORTOSA CORCOLES, DOLORES CAMPOS ABELLAN, ANA MARIA HURTADO PEREZ, JOSE REIG OLIVER, JUAN ALMENDROS LOPEZ ASUNCION BARCELO LATORRE.

BANCO DE HIDA
COMPARSA

Capitán y Abanderada 1999

Joaquín Avila Requena

Almudena Avila Pérez

Capitán y Abanderada Infantil 1999

Carlos Sayago Bernal

María Payá Almendros

ROMANCE DE LOS MOROS REALISTAS

Bellos tonos en azules
y el blanco también ostentan
estos moros en sus trajes,
que con caminar pausado
ceremoniosos, solemnes,
buenos recuerdos y gratos
en sus boatos nos traen
de reinos hermosos, ricos,
de Damasco, Fez o Argel.
De suntuosos palacios,
como Alhambras, en su harén
bellas odaliscas pasan
vestidas de raso y satén.
Desfilan en sus escuadras
Realistas de hermoso porte,
orgullo de raza y Fiesta.

Escuadras premiadas 1999

Escuadra Los Quintos

Escuadra Moras Azules

Capitán y Abanderada 2000

Yolanda Panadero Miralles — Juan Panadero Muñoz

Capitán y Abanderada Infantil 2000

Mónica Poveda Ortega — Iván Forte Ortega

Comparsa Zíngaros

Premio Comparsa de Zíngaros. Autor: Pedro Vidal Payá

JUNTA DIRECTIVA

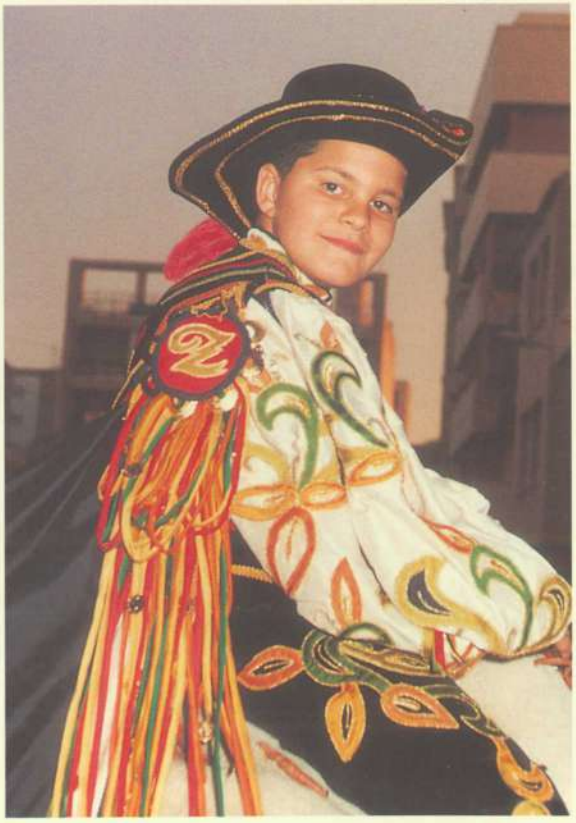
CAPATAZ	D. JENARO VERA NAVARRO
PTE. DE HONOR	D. REGINO PEREZ MARHUENDA
PRESIDENTE	D. VICENTE AMAT NUÑEZ
VICEPRESIDENTE 1º	D. JOSE MANUEL GARCIA CREMADES
VICEPRESIDENTE 2º	D.ª OLGA BELDA ARACIL
VICEPRESIDENTE 3º	D. EDUARDO ANDREU SUCH
SECRETARIO	D. JOSE MARTINEZ TORRENTE
VICESECRETARIA	D.ª MARIBEL GUTIERREZ MOLINES
TESORERO	D. MANUEL FERRANDO HERNANDEZ
CRONISTA	D. JOSE ANTONIO SIRVENT MULLOR
VOCALES	D. JOAQUIN VIDAL LOPEZ, D. JOSE MIGUEL ABELLAN MORENO D.ª NATIVIDAD ROMAN ROMERO, D.ª MARIA MARTINEZ CERDA D.ª M.ª CARMEN ROIG RICO, D.ª SALUD ESQUITINO ARACIL D.ª M.ª CARMEN YAGO MARTINEZ, D. JOSE JOAQUIN RICO ESTEVAN D. JUAN MEMBRIVE NAVARRO, D. PEDRO LAIN MORENO D. RAMON CALLADO GONZALEZ, D. JOSE FRANCISCO PEREZ RICO D. ANTONIO ELEGIDO GONZALEZ, D. SALVADOR CASAÑEZ JUAN
DELEGADOS EMBAJADAS Y ALARDOS	D. PEDRO LAIN MORENO, ANTONIO DELEGIDO GONZALEZ

Capitán y Abanderada 1999

Carlos Iglesias Ruiz

M.ª Carmen Igual Ruiz

Capitán y Abanderada Infantil 1999



Miguel Angel Rubio Sánchez

Marta Amat Navarro

ROMANCE DE LOS ZINGAROS

A ritmo de pandereta
y cientos de cascabeles
alegres huestes desfilan,
entusiasmo en el semblante.
Son los Zíngaros que pasan,
Elda en la Fiesta se crece
y estos festeros de raza
ostentan sus uniformes
de bordado y lentejuela,
fina seda en sus camisas
y calzón de gruesa pana.
Surgen destellos azules
y suaves violines cantan,
reflejo señero y fiel
de los Zíngaros que pasan
y en la Fiesta hoy destacan.

Escuadras premiadas 1999

Escuadra Gitanas

Escuadra Ni se sabe

Capitán y Abanderada 2000

Raquel Esteve Gil
Francisco Manuel García Motos

Capitán y Abanderada Infantil 2000

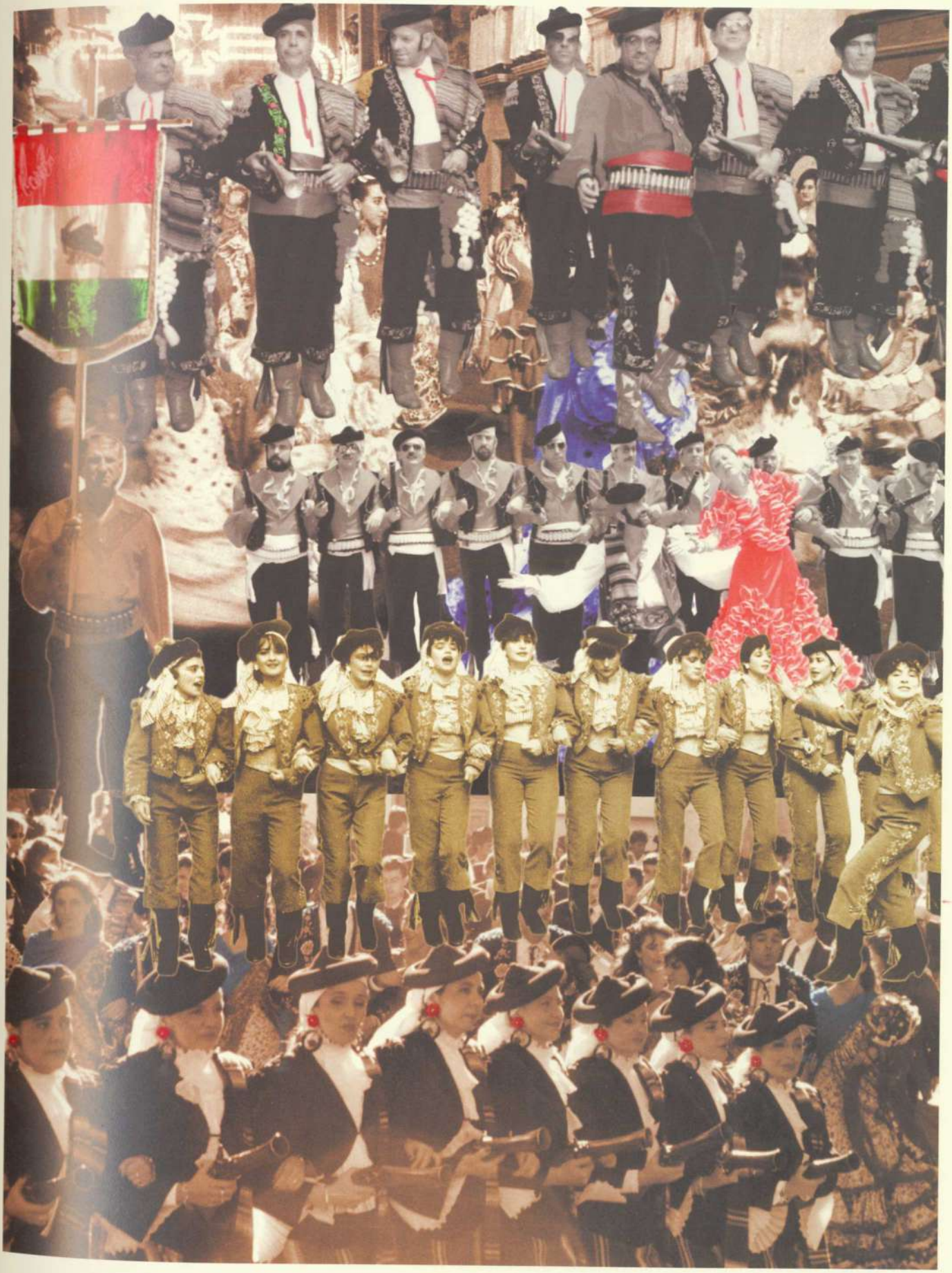
Sybila Gutiérrez Poveda
Ismael Martínez Callado

Comparsa Contrabandistas

Premio Comparsa de Contrabandistas. Autor: José Alberto Cerdá Gil

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTES DE HONOR	VICENTE VICENT VIDAL
	JOAQUIN PUCHE IBAÑEZ
	ANTONIO SIRVENT JUAN
PRESIDENTA	ANA HURTADO MARTINEZ
VICEPRESIDENTE	JUAN SANCHEZ MIRALLES
VICEPRESIDENTE	FRANCISCO VERA BELTRAN
SECRETARIO	JORGE BELTRAN LLORENS
TESORERO	FRANCISCO VERA BELTRAN
SECRETARIO DE ACTAS	JUAN GARCIA SEMPERE
CRONISTA	JUAN DELTELL JOVER
VICETESORERA	NIEVES RICO CARRION
DELEGADO DE DESFILES	HONORIO DOMINGUEZ CHAMORRO
VOCALES	JOSE ALONSO ROMERO, JUAN GIL JIMENEZ, M.ª SALUD SANCHEZ SANCHEZ, FRANCISCO J. NUÑEZ PAGAN, JUAN MANUEL DIAZ FERNANDEZ, ANTONIO COLLADO MORENO, PEDRO CORREOSO MINGUEZ, GERARDO SANCHEZ GARCIA-SOTOS, ANTONIO J. FELIPE GOMEZ, RAUL BELDA RODRIGUEZ, FRANCISCO SIMON LOPEZ, RAFAEL PASTOR RICO
DELEGADOS DE GUERRILLA	JUAN SANCHEZ MIRALLES, JORGE BELTRAN LLORENS
ASESOR JURIDICO	FRANCISCO CABRERA TOMAS
RELACIONES PUBLICAS	IRENE SIRVENT CAURIN



Capitán y Abanderada 1999

Carlos Martínez García

Patricia Verdú Vicent

Capitán y Abanderada Infantil 1999

Alberto Verdú Ibáñez

Aranzazu Morante Riquelme

ROMANCE DE LOS CONTRABANDISTAS

Contrabandistas señeros,
trasunto fiel abrileño,
romance sutil y bello
que se ofrece bien cargado
de anacrónico destello.
Calañés y manta al hombro,
navaja que corta el viento
el buen hacer de sus cabos.
Empuñan feroz trabuco
sus escuadras tan marciales
y a la grupa, muy apuestos,
en enjaezados corceles
jinetes de fino aspecto
cabalgan aires de Fiesta,
cuyos fervientes festeros
Contrabandistas se llaman.

Escuadras premiadas 1999

Escuadra Luís Candelas

Escuadra La Campanera

Capitán y Abanderada 2000

Cristina Gómez Camacho

Francisco Javier Gómez Camacho

Capitán y Abanderada Infantil 2000

Macarena Collados Molina

Javier Rosa Romero

Comparsa Cristianos

Premio Comparsa Cristianos. Autor: Pedro Vidal Payá

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE	PABLO MAESTRE CAPO
VICEPRESIDENTE	BLAS SERRANO OLIVER
SECRETARIO	JESUS SARABIA GOMEZ
SECRETARIO DE ACTAS	JOSE VERA JUAN
TESORERO	VICENTE QUINTANILLA RODRIGUEZ
CONTADOR	LUIS JAVALOYAS SEBASTIA
CRONISTA	RAMON RODRIGUEZ NAVARRO
DELEGADOS COMISION DE EMBAJADAS Y ALARDOS	JOSE PASCUAL PEREZ NAVARRO, JESUS SARABIA GOMEZ
VOCALES	MIGUEL ANGEL GUILL ORTEGA, CARI RUBIO MAÑAS, VICENTE QUINTANILLA COLOMINA, JOSE PASCUAL PEREZ NAVARRO, RAMON RODRIGUEZ NAVARRO, CLEMENTE RAMON RODRIGUEZ MARIN, RAFAEL PASTOR CORREOSO, JOSE CARLOS JOVER LEDESMA

Capitanes
ALLIERS

Capitán y Abanderada 1999

Manuel Soria Vidal

Sandra Pina Brotons

Capitán y Abanderada Infantil 1999

Kevin Guerrero Brotons

Carmen Maestre Rubio

ROMANCE DE LOS CRISTIANOS

Calle de Pemán arriba
los Cristianos desfilando,
las armas llevan en ristre,
caballos rucios rodados,
con sus espadas ceñidas
y sus escudos dorados.
Sus lanzas al viento ofrecen,
portan yelmos y penachos,
finas capas en sus hombros
lucen con bellos arreos
estos festeros Cristianos.
Marciales suenan sus marchas,
muy señoriales sus cabos
que, según dicen las gentes,
desfilan ya los Cristianos.

Escuadras premiadas 1999

Escuadra Jaime I

Escuadra Juana de Arco

Capitán y Abanderada 2000

Capitán y Abanderada Infantil 2000

Comparsa Piratas

Premio Comparsa de Piratas. Autor: Vicente Albero Martón

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE DE HONOR	JUAN MARTINEZ CALVO
PRESIDENTE	JOSE ABELLAN NAVARRO
VICEPRESIDENTE	ANTONIO VALERO CASCALES
VICEPRESIDENTE	ANTONIO GOMEZ RICO
SECRETARIO	FRANCISCO MARTINEZ PAYA
TESORERO	MIGUEL JOSE CANDEL PAYA
CONTADOR	MIGUEL GRAS ASO
SECRETARIAS DE ACTAS	MARIA POVEDA GARCIA
CRONISTA OFICIAL	JOSE ORTUÑO FALCO
RELACIONES PUBLICAS	ANTONIO GOMEZ RICO
VOCALES	JOSE LUIS ANDREU RICO, M.ª TERESA ORGILES RODRIGUEZ
	PEDRO GIMENEZ VERA
DELEGADO DE ALARDOS Y EMBAJADAS	ANTONIO J. MAESTRE BAÑON
	JUAN JOSE PAYA CARBONELL

Capitán y Abanderada 1999

Pedro
Rodríguez Gil

M.ª Angeles
Ribera Gil

Capitán y Abanderada Infantil 1999

Alvaro Maciá
Silvestre

Alba Martínez
García

ROMANCE DE LOS PIRATAS

Hijos del mar los Piratas,
raza fiera al abordaje,
surcando en barcos de Fiesta
bellos mares de colores.
Hincha el viento negras velas,
blancas son sus calaveras
en guiones y banderas.
Buscan tesoros ansiados
que barcos así pregonan,
como heraldos que se prestan
a los vientos de la Fiesta.
Negro y oro sus colores
que anhelan mares de plata
y brillan trajes de nácar
que lucen con bellas galas
Capitán y Abanderada.

Escuadras premiadas 1999

Escuadra Chaparros

Escuadra Las Rudas

Capitán y Abanderada 2000

M.ª Salud Ibáñez Verdú

Francisco José Egido López

Capitán y Abanderada Infantil 2000

Ariadna Navarro Poveda

Alejandro Iñiguez López

Comparsa Estudiantes

Premio Comparsa de Estudiantes. Autor: Manuel Herrera Castaño

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE	JUAN GIL AZORIN
VICEPRESIDENTE	FRANCISCO ROSIQUE AMAT
SECRETARIO	JUAN FRANCISCO PUCHE BERENGUER
VICESECRETARIO	ALFONSO IZQUIERDO CARRILLO
TESORERO	MANUEL BAÑON PENALVA
SECRETARIO DE ACTAS	JUAN CARLOS POVEDA MIRA
CRONISTA	RUBEN ALFARO BERNABE
VOCALES	FRANCISCO J. PARRADO BERMEJO, MARIA MARTINEZ ROMERO, JUAN MUÑOZ BUSQUIER, ROSA ROCAMORA ROCAMORA, MARGARITA FILLOL AZORIN, RUBEN ALFARO BERNABE, M.ª SALUD VERA JUAN, PILAR TEVAR MERIDA, GERMAN PEDRERO RICO, ESPERANZA GARCIA VERA
PRESIDENTES DE HONOR	JOSE VERA JUAN ANTONIO M. LUCAS DIAZ
FESTERA DE HONOR	VICTORIA E. GARCIA CASAÑEZ
DELEGADOS EMBAJADAS	JUAN MUÑOZ BUSQUIER, PILAR TEVAR MERIDA

Comparsa
AÑO
1944
Estudiantes

Capitán y Abanderada 1999

Manuel Bañón Penalva

Begoña Navarro García

Capitán y Abanderada Infantil 1999

José Luis Navarro Carrión

Sara Arteseros Bañón

ROMANCE DE LOS ESTUDIANTES

Ya vienen los Estudiantes,
negro jubón su vestido,
galas blancas con encajes,
cintas de raso en sus capas
que hacen ondear, alegres,
al viento ya desplegadas.
Bellos recuerdos nos traen
de tiempos que ya han pasado,
de un alma que bien se siente
gozosa, digna y jovial.
De tono severo el traje
en risa y Fiesta se torna
cuando pasan estas huestes,
portadoras de alegría,
al son de los pasodobles
los Estudiantes desfilan.

Escuadras premiadas 1999

Escuadra Juerguistas

Escuadra Tábanos

Capitán y Abanderada 2000

Juani Dueñas López — Miguel Correas De La Fuente

Capitán y Abanderada Infantil 2000

Eva Martínez Tomás — Saúl Ferrero Leal — Cristina Martínez Tomás

Junta de Gobierno

Presidente de Honor	Jenaro Vera Navarro
Presidente efectivo	José Blanes Peinado
Vicepresidente 1.º	José Basiliso Muñoz Miralles
Vicepresidente 2.º	Francisco Díaz Chico.
Secretaria	M.ª Carmen Roig Rico
Tesorero	Antonio García Ortín
Vicesecretaria	Nieves Rico Carrión
Vicetesorero	Juan Carlos Martínez Cañabate
Secretario de Actas	Luis Carrasco Maestre
Cronista Oficial	José Antonio Sirvent Mullor
Asesor artístico	Joaquiín Laguna Blasco
Asesor religioso	Ginés Pardo Garcia
Asesor histórico	Antonio M. Poveda Navarro
Asesor jurídico	Jesús Puentes Quiles
Socio de honor	Juan Martínez Calvo

Vocales natos:

Juan de Dios Falcó Rico (Concejal de Fiestas)
Pablo Maestre Capó (Presidente Cristianos)
Ana Hurtado Martínez (Presidenta Contrabandistas)
Juan Gil Azorín (Presidente Estudiantes)
José Abellán Navarro (Presidente Piratas)
Vicente Amat Núñez (Presidente Zíngaros)
Luis Carrasco Maestre (Presidente Marroquíes)
Manuel Amat Piqueras (Presidente Realistas)
Antonio Mallebrera Copete (Presidente Musulmanes)
José Milán Amat (Presidente Huestes del Cadí)

Vocales designados por el Presidente:

Vicente Quintanilla Colomina
Antonio Martínez Miralles
Blas Vicente Pérez

Comisiones:

1. Mayordomía de San Antón:

Presidente de honor: Antonio Barceló Marco
Presidente: Miguel Angel Escribá Martínez
Vicepresidente: Joaquín Gracía Tornero
Secretario: Manuel Quevedo Guerra
Contador: Jorge Bellod López
Vocales: Alfonso Brotons Romero, Fernando Valera Navarro Juan Carlos Sánchez López, Joaquín J. Marco Ferriz

2. Embajadas y Alardo:

Presidente: Joaquín J. Marco Ferriz
Vicepresidente: Vicente Juan Esteve
Secretario: Pedro Vidal Payá
Vocales: Eduardo Andreu Such, Joaquín Gracia Tornero, Pedro Serrano Gutiérrez
Embajador Moro: Jorge Bellod López
Embajador Cristiano: Carlos Amo Sirvent
Centinela Moro: Carlos Martí Hernández
Centinela Cristiano: Francisco García Serrano

3. Artística:

Presidente: Joaquín Laguna Blasco
Vocales: Celia Oncina Amat, M.ª Isabel Albert Albero

4. Pregón y Proclamaciones:

Presidente: Roberto Navarro Candelas
Vocales: Vicente Amat Nuñez, Juan Gil Azorín, Miguel Quiles Rico, Isidro Calvo Juan, Emilio Camacho, Antonio Martínez Miralles

5. Revista-Programa:

Presidente: Angel Vera Guarinos
Vocales: Celia Oncina Amat, Remedios Pérez Maestre José Blanes Peinado

6. Boletín Festero:

Presidente: José Antonio Sirvent Mullor
Vocales: Miguel Barcala Vizcaíno, Rosa Ana Escandell Martí, José Blanes Peinado, José Ortuño Falcó. Juan Deltell Jover, Ramón Rodríguez Navarro, Rubén Alfaro Bernabeu

7. Estatutos.

Presidente: José B. Muñoz Miralles
Vocales: Luis Carrasco Maestre, Manuel Amat Piqueras, Vicente Quintanilla Colomina, Juan Gil Azorin

8. Honores:

Presidente: José Blanes Peinado
Vocales: José B. Muñoz Miralles, Francisco Díaz Chico, M.ª Carmen Roig Rico, Antonio García Ortín, Luis Carrasco Maestre. José Abellán Navarro

9. Local social:

Presidente: Francisco Díaz Chico
Vocal: Blas Vicente Pérez

10. Bandas de Música:

Presidente: Miguel Quiles Rico
Vocales: José B. Muñoz Miralles, Antonio Mallebrera Copete, José Blanes Peinado

11. Relaciones con los medios de comunicación:

Juan Carlos Martínez Cañabate.

12. Protocolo y Relaciones Públicas:

Presidente: José Blanes Peinado
Vocales: José B. Muñoz Miralles, M.ª Carmen Roig Rico

13. Económica:

Presidente: Antonio García Ortín
Vocal: Juan Carlos Martinez Cañabate

14. Comisión Internet:

Pedro Serrano Gutiérrez, Alicia Tenza García

15. Cabos de escuadra:

Presidenta: Nieves Rico Carrión
Vocales: Joaquín Marco Ferriz, Antonio García Ortín, Francisco Díaz Chico

16. Masificación:

Presidente: Manuel Amat Piqueras
Vocales: M.ª Carmen Roig Rico, José Milán Amat, Vicente Amat Núñez

17. Coordinador Grupo de Teatro: José B. Muñoz Miralles

18. Alcaldes de Fiesta: M.ª Carmen Roig Rico, Vicente Quintanilla Colomina, Blas Vicente Pérez

Portavoz y moderador reuniones: José B. Muñoz Miralles.

Comisión Juvenil:

Presidente: Rubén Alfaro Bernabé
Secretario: Javier Quintanilla Rodríguez

JOSE MARIA ALONSO AZORIN

fiestas de MOROS Y CRISTIANOS
DEL 27 AL 30 MAYO
1950
ELDA

Alma de Dios

J. SERRANO. SELECCIÓN.

MODERATO

Pesante

Pesante a tpo

TPO. DE SEGUIDILLAS

Los Marroquíes a su Abanderada

Angelita Díaz

Heroína singular:
para tu gracia festera
yo te entrego la bandera
de la fiesta popular.
Si su flamante ondear
te yergue fascinadora,
dame la nostalgia mora
de tu mirada de hurí
y ese sueño marroquí
hecho de verso y aurora.

***

Vergel de ilusión temprana
te dió el cielo de tu tierra
con una rosa de guerra
española y musulmana.
Eres musa y capitana
entre tu escolta de honor.
Si España te da el valor
Elda te dará su historia,
pues tu belleza y tu gloria
tienen ya su trovador.

***

En tu airoso campear
de propicio encantamiento
bebe luceros el viento
de tu propio luminar.
Quiebra la luna su andar
al paso de tu arrogancia.
Y una dulce consonancia
vibra la guzla agarena
con una nota serena
llena de arrullos de infancia.

***

Recuerdos del torreón
de tu castillo señero
me trae tu andar postrero
por la ibérica mansión.
No dejes tu corazón
de musulmana, escondido.
Vuelve, sultana a tu olvido
de pendencias seculares.
Tu bandera de azahares
es fiel, sin haberlo sido.

MAHOMA

Por RAFAEL GARCÍA GÓMEZ

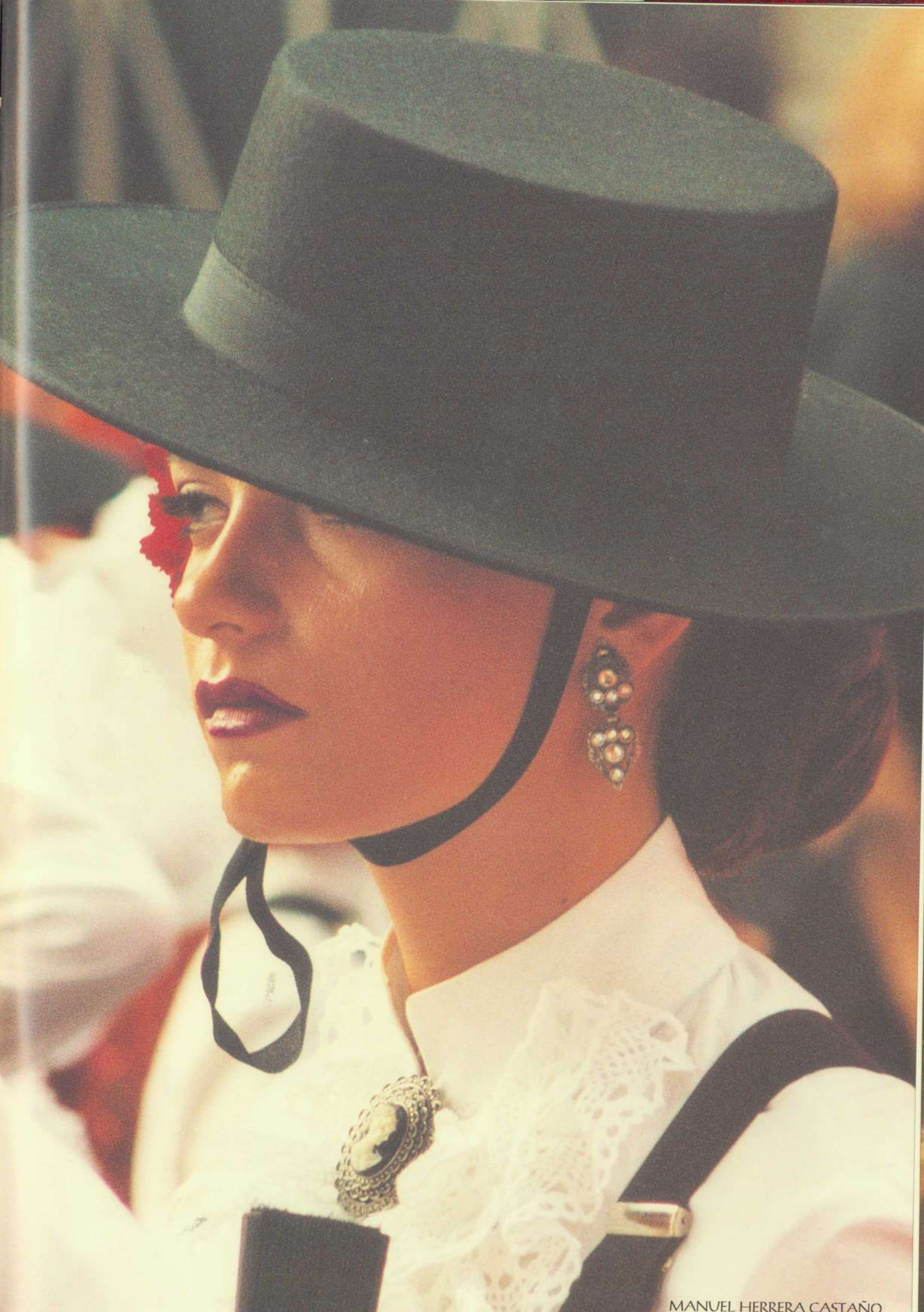
Con ocasión de rememorar el fin de la dominación árabe en España, o sea el triunfo de la Cruz sobre la media luna, se organizaron estas grandiosas fiestas de «Moros y Cristianos» y hemos observado siempre que nunca se ha dicho nada sobre Mahoma, el profeta musulmán, y creemos interesante dar a conocer, aunque muy someramente, quién fué este hombre que tuvo tanta trascendencia e influyó de manera decisiva en la historia del mundo árabe

Este pueblo no era creyente, era idólatra, y, siendo así, ¿quién influyó de forma tan radical para hacerle religiosamente fanático? Fué Mahoma.

Mahoma pertenecía a una tribu de beduínos y a los dos meses de nacer, se quedó sin padres, heredando según las costumbres, cinco camellos y una esclava negra. Siendo joven aún, se dedicó al comercio, y en uno de sus muchos viajes por Siria, comprobó la idolatría de su raza con la religión judía y cristiana, y esto ejerció un impulso notable en su espíritu, hasta el punto, de que se creyó poseído de inspiración divina para lanzarse a la conquista del mundo proclamando una fe religiosa y política que él maduraba. Para ésto, se sirvió diciendo que el ángel Gabriel se le apareció y que le llamó profeta, no de otro modo hubiese tenido motivo de inspiración divina para conquistar adeptos. Como el mundo musulmán estaba corrompido en todos sus aspectos, no le fué fácil la tarea, pero era hombre tenaz, hábil e intrigante. Luchó con muchas dificultades, pero un primo suyo, Alí, se alió a su causa, pues éste era hombre poderoso e influyente, y esto sirvió de manera notable para que su doctrina se fuese extendiendo. Predicaba la existencia de un solo dios, condenaba el robo, los vicios, etc. Tuvo sus enemigos, conspiraban contra él y tenía que huir constantemente de un sitio a otro, pero al fin fueron reconociendo sus verdades, y cuando ya estaba seguro en su pedestal de profeta, se casa en segundas nupcias con la hija de un poderoso jefe. Organiza el culto, y al mismo tiempo, la guerra contra sus enemigos, y va subyugando a todas las tribus, y extendiendo su doctrina fuera de Arabia. Estuvo mucho tiempo en La Meca predicando su fe en que Alá era un solo dios; van a verle soberanos extranjeros, y de peregrinación en peregrinación, aumenta el número de sus creyentes. Murió en el año 632 de la era cristiana.

Fué un buen guerrero y dotado de un gran talento natural y político, consiguió organizar el mundo musulmán en una sola fe, lo que dió a este pueblo una gran fuerza para todas sus conquistas.

Esta es la breve biografía de este falso profeta, que en estos días se pone de manifiesto, una vez más, toda la falsedad de su doctrina, que tuvo que sucumbir ante el poder omnipotente de la Santa Cruz...



MANUEL HERRERA CASTAÑO

ANGEL VERA

In memoriam

Una vez más, sentimos la tristeza en esta gran familia festera. Se nos han ido para siempre personas muy queridas y festeras por añadidura:

M.ª ROSA PICAZO MUÑOZ ha dejado un hueco en su escuadra de Tiburones de la comparsa de Piratas, el cual siempre estará lleno de esos momentos vividos con sus compañeras y compañeros. Su alegría y simpatía siempre estarán en la memoria de los que la conocimos. Y desde estas páginas festeras le pedimos a Dios que la tenga en su gloria y que dé fuerzas a su esposo y familia para superar estos tristes momentos.

JOSE M.ª ROMAN CREMADES, quien fuera otrora presidente de la comparsa de Zíngaros, padre y abuelo de directivos, capitanes y abanderadas, también ha fallecido este año dejando una estela de sentimiento festero y amor a las tradiciones de su pueblo y a su querida comparsa.

ENRIQUE GUIL LOPEZ, de la comparsa de Musulmanes, nos ha dejado para siempre pues la Parca cruel e inflexible ha truncado su vida de persona ejemplar donde las haya: buen esposo, padre y festero por encima de toda otra condición. Su comparsa ha de sentir ese vacío que sin duda se ha de producir entre sus compañeros de escuadra, directivos y amigos del Tenorio que no lo olvidarán nunca.

Las Huestes del Cadí han sufrido el múltiple zarpazo de la muerte en sus filas: una joven festera, ANTONIA BERNABE SALA; un festero directivo y trabajador incansable por la Fiesta, ANGEL BUENDIA ALBERT, el que hasta hace tan sólo dos años ha sido su presidente, ANTONIO BARCELO MARCO –así como su esposa PEPITA RODRIGUEZ– y el que fuera su vicepresidente e incansable festero JOSE MANUEL LOPEZ ALCARAZ han sucumbido ante la terrible Moira que inflexible determina el destino. A todos ellos la comparsa entera los ha de tener en su memoria y pide a San Antón que interceda por ellos hasta ser recibidos en el seno eterno.

EDUARDO GRAS PASCUAL, que fuera fundador y presidente durante muchos años de la comparsa de Marroquíes, falleció el pasado año cuando estas páginas habían salido a la luz. Para el que fuera "alma mater" de la comparsa y auténtico festero expresamos nuestro sentimiento y nuestras condolencias rogando a Dios que le acoja en su seno.

Y, finalmente, una vida joven, alegre, en lo más florido de la edad, ha desaparecido víctima de un absurdo y desgraciado accidente: PEPE ROMERO RUBIO, que fue capitán infantil de los Marroquíes en 1991, ya no volverá a desfilar en su comparsa y su huella indeleble se verá reflejada entre quienes compartieron la Fiesta con él.

Al cierre de estas líneas nos ha llegado la noticia del fallecimiento de dos festeros de la Comparsa de Musulmanes que lamentamos profundamente: MANUEL VERA MAESTRE, que ha sido Sultán durante muchos años y JOSE M.ª GRAN DIEZ, que fuera fundador y gran festero en sus buenos tiempos. En la comparsa de Cristianos ha fallecido también Mª CARMEN GARCIA JIMENEZ, de la escuadra D. Pelayo, víctima de una penosa enfermedad. La comparsa de Contrabandistas ha perdido a dos antiguos festeros, entusiastas y de verdadera raigambre, JUANITA GONZALEZ DE ESPAÑOL y ANDRES SIRVENT POVEDA, y en los últimos dias a Mª SALUD GIL ACEVEDO.

Que descansen en paz sus almas y la tierra que cubre sus huesos les sea leve.

F.E.R.T.

GUION DE ACTOS

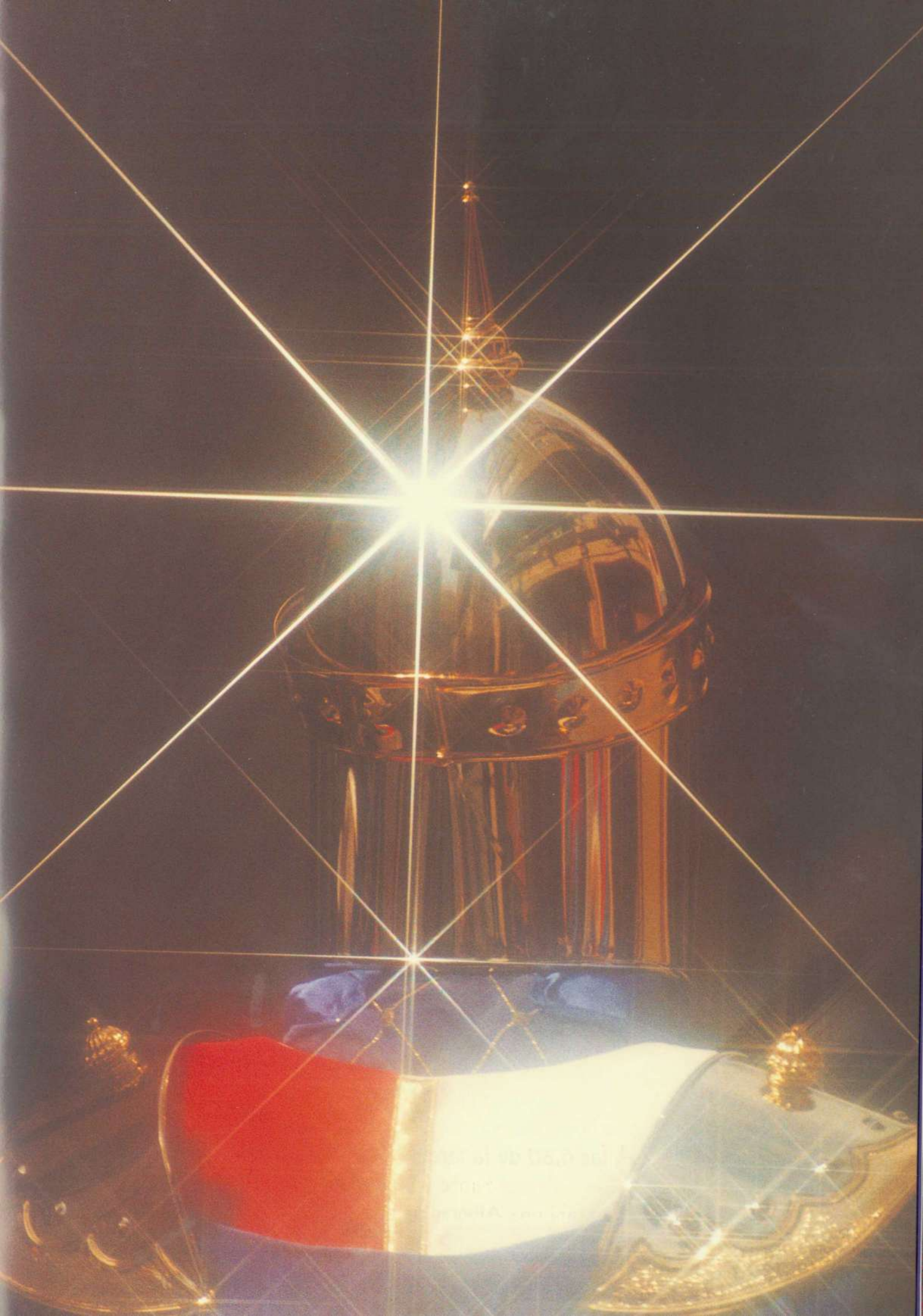
A las 8,00 de la tarde:
Entrada de Bandas de Música.
Interpretación del pasodoble "Idella".
Gran Traca.
A las 12,00 de la noche: Tradicional Retreta.
A las 2,30 de la madrugada: Castillo de fuegos artificiales

A las 11,00 de la mañana:
Desfile de Comparsas hasta la Ermita de San Antón.
A las 12,00 de la mañana: Traslado del Santo anacoreta desde la Ermita a la Iglesia Arcipestral de Santa Ana.
A las 7,00 de la tarde: Desfile Infatil

A las 10,00 de la mañana:
Alardo que inicia el Bando Cristiano seguido del Moro.
A las 11,30 de la mañana:
Estafeta y Embajada Mora. Batalla de arcabucería y asalto al Castillo.
A las 6,00 de la tarde: Triunfal Entrada Cristiana

A las 8,00 de la mañana:
Diana Festera.
A las 11,00 de la mañana:
Desfile-Ofrenda hasta la Iglesia de Santa Ana.
A las 12,30 de la mañana: Misa Solemne concelebrada. A su término mascletá.
A las 6,00 de la tarde: Majestuosa Entrada Mora

A las 10,00 de la mañana:
Alardo que inicia el Bando Moro seguido del Cristiano.
A las 11,30 de la mañana: Estafeta y Embajada Cristiana. Batalla de arcabucería y asalto al Castillo.
A las 6,30 de la tarde: Solemne Procesión y traslado de la imagen del Santo a su Ermita; a su entrada se disparará una Alborada pirotécnica.



Agradecemos la atención a la industria y comercio que han colaborado en la confección de esta revista-programa

Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos